



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA
HISTORIA



LA MUJER Y EL PROYECTO EDUCATIVO DEL OPUS DEI EN MEXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA

P R E S E N T A:

ALMA REBECA ATILANO CASILLAS



DIRECTORA DE TESIS:
MAESTRA VIRGINIA AVILA G.

MEXICO, D. F.

2004

U. N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
COMISION HISTORIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi asesora, Maestra Virginia Ávila García,
un profundo agradecimiento por caminar conmigo en este proyecto,
por ser un ejemplo a seguir en mi vida profesional,
por su comprensión y apoyo*

*A mis sinodales: Maestra Adriana Arroyo Reyna, Dr. Hernán Taboada,
Lic. Lucina Ramos y Lic. Alfonso Sánchez Arteché,
gracias por leer mi tesis y por sus valiosas aportaciones a mi trabajo*

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Índice

Introducción.....	5
CAPÍTULO 1	
Visión histórica de la mujer mexicana siglos XIX y XX	20
1.1 Un acercamiento a los valores aceptados por la mujer burguesa del siglo XIX	22
1.2 La educación como una opción para la mujer.....	26
CAPÍTULO 2	
El modelo educativo femenino en el Opus Dei	
2.1 Conceptos básicos del quehacer educativo.....	33
2.2 Valores, actitudes y normas éticas que orientan el comportamiento de la mujer en instituciones del Opus Dei	39
2.3 El papel de la mujer en la familia y en la sociedad desde la perspectiva del Opus Dei	43
CAPÍTULO 3	
Instituciones educativas del Opus Dei.....	52

3.1 Escuelas para señoritas de clase media y alta.....	58
3.2 Escuelas para señoritas de medianos a escasos recursos.....	68
3.3 Escuelas para empleadas domésticas.....	71
3.4 Área curricular.....	76
3.5 Área formativa	79
3.5.1 Preceptoría.....	79
3.5.2 Escuela para padres.....	84
3.6 Aspecto físico de los inmuebles.....	88
3.7 Financiamiento de residencias y obras corporativas	91

CAPÍTULO 4.

Ser mujer en el Opus Dei.

4.1 Las numerarias.....	93
4.2 Las supernumerarias.....	98
4.3 Las numerarias auxiliares.....	100
4.4 Ellos sabios, ellas sumisas.....	103

CAPÍTULO 5.

Perfilando la educación al siglo XXI

5.1 Un proyecto educativo para la mujer del nuevo siglo	104
5.2 Una prospectiva para la educación de la mujer en el siglo XXI	109
Reflexiones finales.....	112
Bibliografía.....	118

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas ha surgido un nuevo tipo de historiografía que se aleja de las descripciones de los sucesos políticos más importantes como su objeto central de estudio y que enfatiza más los aspectos de la vida cotidiana, del ámbito de la vida material. Hay un entusiasmo por considerar como nuevos sujetos sociales de interés histórico grupos más amplios, no únicamente los que existieron en el pasado remoto, sino en especial, los que existen en el tiempo contemporáneo.

Siguiendo esta tendencia, historiadores han trabajado en reincorporar a la mujer en los estudios históricos, en recuperar la historia de la mujer para conocer su presencia en diferentes aspectos: en la vida social y personal, económica y política. Esta situación se dio a partir del reconocimiento de la casi total ausencia de mujeres en las páginas de los libros de historia oficial. Si la historia se define como los hechos de los hombres en el tiempo se debe reconocer la presencia de la mujer y recuperar su pasado. Las mujeres tienen una historia que puede reconstruirse. “Existe hoy la necesidad de evaluar su presencia, su importancia y significado en una sociedad y momento determinados.”¹

La historiografía feminista en la actualidad, busca conocer un periodo histórico a partir del conocimiento de lo que socialmente significa la feminidad y lo que constituye la masculinidad, para descubrir las razones del predominio de un sexo sobre otro. Este tipo de historiografía postula “la necesidad de analizar cualquier periodo o acontecimiento con base en algunas preguntas como son ¿ha cambiado la situación de las mujeres con respecto a los hombres en la sociedad?, ¿qué situaciones han permanecido en las relaciones sociales entre ambos sexos? , ¿cómo afecta en la vida de cada uno?”²

¹ Carmen Ramos Escandón, “La nueva historia, el feminismo y la mujer”, en *Género e Historia: La historiografía de la mujer*, Instituto Mora, 1992, p. 10.

² Carmen Ramos Escandón, *op. cit.*, p. 15.

Al reconstruir la historia de la mujer antropólogos, sociólogos, psicólogos e historiadores han establecido nuevas categorías de estudio. Una de las más importantes es el *género* como concepto analítico para poder entender lo femenino como “una construcción social, como una interpretación social de lo biológico”³ y para poder diferenciar lo que es en sí el sexo masculino o femenino determinado por la carga genética y hormonal. En un universo donde existen distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres se da fuerza y coherencia a la utilización del género que es lo que marca la diferencia fundamental entre los sexos. De esta manera se permite delimitar con mayor claridad y precisión el objeto de esta investigación.

Incluir el concepto de *clase* como categoría es también necesario para abordar el estudio de la mujer, entendiendo que “en el mundo de hoy la *clase social* viene determinada en la mayoría de los casos, por la ocupación o trabajo, que a su vez depende en gran medida de la educación a la que se accede.”⁴ Cada clase social se puede considerar como una subcultura en el interior de una cultura general. Las diferencias de clase son tan importantes para las mujeres, como para los hombres y existen grandes abismos entre la realidad que vive por ejemplo, una mujer campesina a la que vive una mujer burguesa. El tema de estudio abordará estas diferencias que se van a manifestar sobre todo en la construcción del modelo educativo del Opus Dei.

Considero que no puede haber una equidad si la mitad del género humano no tiene historia. Por esta razón mi motivación para realizar este trabajo es contribuir al estudio de las mujeres, apoyando a esta nueva visión de la historiografía, en donde se establece que al ampliar los temas y problemáticas de la historia contemporánea en México, se otorga una mayor relevancia y presencia a los grupos marginados. “Cuando se escribe historia de la

³ Martha Lamas, “La antropología feminista y la categoría de género”, en Nueva Antropología, Revista de Ciencias Sociales, núm.30, CONACYT y Departamento de Antropología de Universidad Autónoma Metropolitana-Ixtapalapa, noviembre de 1986, p. 87.

⁴Pedro de Aquilino, *Diccionario de términos religiosos y afines*, Madrid, 1996, Ed. Paulinas, p. 50.

mujer, mujeres y hombres salen beneficiados porque conocer la visión de las mujeres cambia la propia visión del pasado”⁵

Al iniciar esta investigación, mi interés se centro en conocer, en primer lugar, cual es el discurso que en estos tiempos modernos trata de definir los rasgos esenciales de la identidad femenina y cual es su deber ser en la sociedad. Encontré que, aunque todavía quedan muchas limitaciones, la mayoría de las mujeres de hoy disfrutan derechos de igualdad como ciudadanas, tienen acceso a la educación y al empleo, tienen una mayor esperanza de vida ya que enfrentan menos riesgos derivados de su actividad sexual y del parto que las mujeres que vivieron en épocas anteriores. Algunas mejoras científicas y tecnológicas han ampliado también las opciones de las mujeres. ¿Porque entonces existen en la actualidad mujeres que se niegan a recibir varios de los beneficios que estos cambios pueden aportar a sus vidas? ¿Que impide a la mujer desarrollarse profesionalmente y gozar de una igualdad legalmente reconocida? ¿Por que existen mujeres dispuestas a aceptar las limitaciones en sus actividades y continuar su relación de sometimiento a los hombres? ¿Porque algunas mujeres ponen en tela de juicio el que otras se nieguen a subordinarse?

La tesis central de este trabajo consiste en demostrar que en la doctrina religiosa que marca el *deber ser* de las mujeres, desde una perspectiva cristiana, se encuentran algunas de las respuestas a todas estas preguntas. Una compañera inseparable de la sociedad mexicana ha sido la Iglesia Católica⁶. Esta Institución religiosa ha determinado en gran parte, el rol de la mujer en la sociedad ya que ha sido durante siglos un factor de extraordinaria influencia en la formación cultural de numerosas generaciones en nuestro país. La religión preserva la subordinación femenina, limita las funciones de las mujeres, define su naturaleza esencial y ordena el uso correcto de su cuerpo. La doctrina católica se ha mantenido vigente en la sociedad entre otras cosas, porque la Iglesia ha defendido su derecho a educar, y con el auxilio de los colegios, se han logrado transmitir y preservar sus valores. Estos son: fe,

⁵ Judith Zinsser y Bonnie Anderson, *Historia de la mujer, una historia propia*, Barcelona, Ed. Crítica, 2000, p. 21.

⁶ Virginia Ávila García, *Ser santos en medio del mundo*, Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, p. 10.

espíritu de servicio, castidad, honestidad, obediencia a la autoridad y en caso de las mujeres sumisión a sus maridos. Por medio de los escritos bíblicos, y de la tradición que se ha incluido como parte de las enseñanzas de la Iglesia católica, se mantienen las costumbres que originan que la mujer continúe con el rol que tradicionalmente se le ha asignado, que es la crianza de los hijos y el cuidado del hogar, con la justificación de que es parte de su naturaleza y de que está biológicamente determinada a ello.

La actitud de la Iglesia Católica hacia la mujer poco se ha modificado a través del tiempo y aunque la doctrina es la misma para todo creyente, se pueden resaltar variaciones entre las diferentes asociaciones religiosas. Cada una tiene una visión distinta de la educación de la mujer. En la actualidad hay congregaciones católicas que están de acuerdo por ejemplo, con la educación mixta y que resaltan valores como la comunicación y el respeto entre ambos sexos sin hacer tanto énfasis en resaltar los roles tradicionales de los géneros. Algunas otras congregaciones por el contrario, son más ortodoxas y prefieren continuar con antiguas costumbres y preservar las diferencias entre los hombres y las mujeres. Esta diversidad llevó mi atención a una organización muy especial por ser considerada una de las más conservadoras: el Opus Dei.

El Opus Dei nació en 1928, en el marco del catolicismo español y cobró importancia tras la Guerra Civil Española, apoyándose en el régimen franquista. El origen social de estos militantes puede catalogarse entre la pequeña y mediana burguesía, especialmente de provincias. Su fundador José María Escrivá de Balaguer, sacerdote español y doctorado en derecho explicaba con sus propias palabras para qué fue fundada la Obra: su objetivo era recordar a los cristianos que "la santidad no es cosa para privilegiados, que pueden ser divinos en todos los caminos de la tierra".⁷ Escrivá de Balaguer afirmaba que era necesario trabajar para que aquellos que vivían una vida común y corriente⁸ buscaran la santidad y ejercieran su apostolado dentro de una espiritualidad específicamente laica.

⁷José María Escrivá de Balaguer, *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, México, Mi-nos, 1985, p. 14.

⁸ Una vida común y corriente se refiere a personas que no pertenecen a alguna congregación religiosa.

En la presentación del uno de los libros más importantes de la Obra, titulado *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, se afirma que la obra por él fundada constituyó todo un fenómeno pastoral dentro de la Iglesia Católica, ya que de inicio rompía con la idea de que únicamente aquellas almas escogidas, pertenecientes a una congregación religiosa, con una vida apartada del mundo, podrían aspirar a la santidad. Ahora cualquier persona podría ser *santo* sin dejar su profesión o estado civil, sólo necesitaban darle un sentido nuevo a sus labores cotidianas, para perfeccionarlas y trabajar así por el establecimiento de un nuevo orden cristiano en el mundo. Con estas afirmaciones se pueden resumir en tres puntos básicos los objetivos de la Obra por el descritos que son: la llamada universal a la santidad, la perfección del trabajo ordinario y santificarse en la vida cotidiana sin salirse del mundo y cada uno en un su sitio es decir, sin cambiar su estado civil o socioeconómico. De la idea de adoptar el trabajo ordinario y bien hecho como uno de los medios principales para la santificación, proviene el término Opus Dei que significa “Obra de Dios” “Operatio Dei” “trabajo de Dios”, y se explica como “el trabajo profesional transformado en oración”.⁹

Desde el punto de vista jurídico de organización eclesiástica, el Opus Dei es una Prelatura personal de ámbito universal, dotada de Estatutos propios y con sede central en Roma.¹⁰ Su nombre oficial es Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei. Esta congregación está constituida por un prelado, por el clero, que son sacerdotes que pertenecen a esta asociación religiosa católica, y por seculares, que son personas comunes que se han incorporado a la Obra, hombres y mujeres de distinta condición socioeconómica, pueden ser casados o solteros. Todos trabajan en conjunto, pero divididos por medio de la Sección de mujeres y de la Sección de varones. El prelado gobierna las dos secciones, y cada una tiene un Consejo que apoya en la dirección y organización de ambas y que se establece en cada país donde operan.

⁹ Dominique Le Tourneau, *Que es el Opus Dei?*, México, Mi-Nos, 1991, p. 14.

¹⁰ José María Escrivá de Balaguer, *op. cit.*, p. 15.

Una prelatura en términos eclesiásticos es una determinada porción del pueblo de Dios, delimitada territorialmente, cuya atención se encomienda a un prelado que la rige como su pastor propio del mismo modo que el Obispo diocesano. En el caso del Opus Dei no existe un territorio propio. Desde donde cada cual se encuentra pertenece a la prelatura.

El Opus Dei se caracteriza por vivir la doctrina católica desde una perspectiva inflexiblemente tradicionalista y por su estricta obediencia a toda disposición proveniente del Vaticano. Otra característica del Opus Dei deriva de la convicción de que la sociedad puede mejorar si se influye con principios cristianos a sus líderes, por esta razón sus preferencias apostólicas se han dirigido siempre a grupos dominantes de la sociedad.

Escrivá de Balaguer siempre fue fiel a las disposiciones del papa al Papa, por ello tuvo muy pronto su recompensa. Cuando el murió en el año de 1975 el proceso de canonización fué inmediatamente promovido. Es de llamar la atención la brevedad del mismo, ya que culminó el 9 de enero del año 2002. Justo en el centenario de su nacimiento, Su Santidad Juan Pablo II lo elevó a los altares.

En vida, José María Escrivá de Balaguer tenía el deseo de “cristianizar la sociedad” y expandir la Obra por todo el mundo; este sueño se vio cristalizado a partir de 1945 cuando los miembros de la Obra se establecieron en varios países del mundo saliendo de las fronteras españolas que les habían visto nacer. Actualmente trabajan en sesenta y cinco naciones y cuentan con más de ochenta mil agremiados. El Opus Dei llegó a México en el año de 1949. No fue una acción aislada. Desde México comenzaría la expansión de la Obra por todo el continente. Monseñor Escrivá de Balaguer encargó al padre Pedro Casciaro, sacerdote español, el supervisar personalmente la misión. El Opus Dei tenía claro que para “establecer el orden cristiano en el mundo” debían incorporarse a la vida social y religiosa de diversas naciones. México se convirtió en un lugar propicio para ello. Existían varios elementos que facilitarían esta labor. Por un lado en México existía un amplio sector social con ideas conservadoras que simpatizaban con los valores tradicionales cristianos. La Iglesia Católica aún ejercía cierta influencia espiritual en la mayor parte del pueblo mexicano: acaudalados empresarios, políticos, gentes de clase media o personas humildes profesaban la fe católica. El mensaje podría ser escuchado por todos porque es un llamado al perfeccionamiento de una fe que ya existe, que es compatible con la ideología de muchos. Otra ventaja es que México agrupaba en tres grandes ciudades una parte importante de su población: el Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara. Se podría trabajar en ellas para ejercer influencia en amplias regiones adyacentes. El “llamado a la santidad”

sería escuchado por miles de personas en poco tiempo porque la geografía le favorece. Finalmente una ventaja más es el idioma. Los miembros del Opus Dei son personas que se preparan constantemente y han ingresado a naciones con lenguas y religiones distintas, pero era conveniente iniciar sus viajes fuera de las fronteras españolas en países de habla hispana.

El padre Casciaro comenzó con su labor apostólica acercándose a los jóvenes - quienes pronto serían los primeros numerarios en México- y a grupos conservadores de familias acaudaladas, que en caso de no unirse a la Obra, se convertirían en cooperadores, es decir apoyarían financieramente al Opus Dei. Se dice que quienes comenzaron a frecuentar el primer Centro del Opus Dei fueron estudiantes de leyes. El éxito del Centro tuvo como consecuencia que el mismo año surgiera la necesidad cambiarse a un lugar más amplio en la calle de Nápoles, donde se fundó la primera residencia de estudiantes del Opus Dei. Posteriormente alumnos de la Universidad Autónoma de México, de la Escuela Libre de Derecho y de la Escuela Militar de Medicina se unieron a la Obra. Se trabajó con los estudiantes para que tomaran conciencia de que era necesario realizar labores sociales y de apostolado, que entre otras cosas, incluyera la fundación de institutos educativos, desde universidades hasta obras de promoción humana y espiritual para campesinos y obreros.¹¹ En marzo de 1950, sólo tres meses después del arribo de Pedro Casciaro, llegaron las primeras mujeres de la Obra a nuestro país, y en principio fundaron la residencia para universitarias, en la calle de Copenhague, un lugar céntrico en el corazón del Distrito Federal. Al igual que en la residencia para varones, chicas estudiantes, católicas y de buena familia fueron las primeras en asistir e incorporarse como miembros numerarios o supernumerarios de la Obra en México. Con el tiempo se crearon un buen número de Residencias universitarias, escuelas, obras corporativas, institutos de capacitación etc. ubicados en algunas de las principales ciudades del país que pertenecen al Opus Dei.

¹¹ Daniel Cummings, *Algunos aspectos del trabajo apostólico de los miembros del Opus Dei*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, (sf), p. 22.

El ingreso de la mujer al Opus dei y la importancia de su apostolado

Cuando Escrivá de Balaguer fundó el Opus Dei, en 1929, no concibió que la organización permitiera la inclusión de mujeres a la obra, pero el 14 de febrero de 1930 finalmente se decidió a abrir la sección femenina. Sin embargo, ésta se consolidó hasta 1940, una vez concluida la guerra civil española. Considero que es muy posible que el aceptarlas haya obedecido a motivos poco espirituales y mas bien prácticos. Las primeras mujeres que se incorporan cumplen con la labor que Escrivá concibe como la más importante dentro del apostolado femenino: el auxiliar en las labores domésticas de los centros que habitaban los primeros numerarios del Opus Dei, para hacerlos cálidos y confortables, incluyendo además, el servicio personal del fundador. Desde el momento del ingreso del “segundo sexo” al Opus Dei, se establecieron las normas, principios y valores que la mujer debía representar en la vida del mundo y de la Iglesia. No se dijo nada nuevo: siendo el Opus Dei una institución católica debía apegarse a lo que ya estaba escrito sobre el tema, y seguir fielmente la doctrina eclesial formada por la interpretación de la Biblia, las cartas y encíclicas papales, incluyendo la doctrina Conciliar.¹² Por otro lado, en el mundo laico occidental se manejaba un concepto de género similar al de los católicos. Las normas colectivas definían en ese momento que la función social de la mujer era la de esposa y madre a pesar de que se comenzaban en esa época a multiplicar sus roles (la trabajadora, la obrera, la estudiante, la intelectual, etcétera).¹³

El discurso sobre aquello que “es propio a la mujer” en su momento fue bien acogido en algunos sectores burgueses de la sociedad española de los años treinta porque pretendían defender las tradiciones antiguas y ser una fuerza contraria a los nuevos movimientos liberales, feministas y socialistas que estaban tomando fuerza. De hecho se explica que el Opus Dei reguló los diversos elementos socioculturales y religiosos ya existentes en la clase media española. La Guerra Civil cambió el clima mental de la Península Ibérica y al finalizar propició un buen campo de cultivo que permitió la consolidación de la Obra.¹⁴ En los años subsecuentes a la Guerra Civil, el Opus Dei abrió

¹² El Opus Dei ha aceptado las disposiciones del Concilio Vaticano II.

¹³ George Duby y Michelle Perrot, *Introducción a la Historia de las mujeres*, Madrid, Taurus, p. 14.

¹⁴ Joseph Dalmau, *op.cit.* p. 8.

centros educativos, residencias universitarias etc. Esto permitió obtener más adeptos. La especialización subsecuente dentro del área educativa y la profesionalización de sus institutos trajo como consecuencia el ampliar su visión acerca del apostolado femenino.

El Opus Dei defendería siempre la diferencia esencial que existe entre los hombres y las mujeres y ella llegaría a su realización manteniendo el rol que le corresponde en la sociedad. La mujer debía respetarla y aceptar las relaciones jerárquicas existentes en la familia y la sociedad (la mujer al servicio del hombre). Sin embargo, cuando menciono que se amplía la visión acerca del apostolado femenino es porque se toma conciencia de que la familia, que es el núcleo básico de la sociedad, es el lugar donde se origina la educación. “La educación que se obtiene de la familia es la más duradera e influye permanentemente en el individuo.¹⁵ Una de las funciones que el Opus Dei considera propias de la mujer es la educación de los hijos. Las mujeres son portadoras y transmisoras de valores dentro de la familia y entonces su influencia traspasa las fronteras del ámbito familiar y su trabajo se refleja en la sociedad en general.

Para obtener el éxito de su proyecto el Opus Dei necesita de las mujeres. Con su ayuda se puede avanzar más rápidamente y con mayor éxito ya que el espíritu de la Obra será sembrado en los pequeños desde su más tierna edad dentro de sus hogares y más adelante los llevarán a la práctica con naturalidad o menor dificultad en su vida adulta. Esta es la razón por la cual en determinado momento la educación de la mujer se convirtió en un tema de especial importancia para el Opus Dei. Educando a la mujer en la fe cristiana, se educa también a los hombres y por lo tanto se convierte en una pieza fundamental para lograr uno de sus objetivos: “el establecimiento de un orden cristiano en el mundo”, y de aquí es donde parte la elaboración de un proyecto educativo pensado exclusivamente para la mujer.

A partir de estas afirmaciones surgen varias interrogantes: ¿Es este proyecto una buena alternativa para que la mujer de hoy pueda tomar sus decisiones libremente en su

¹⁵ Ethel Mangianello, *Introducción a las ciencias de la educación*, Buenos Aires, Librería del Colegio, 1979, p. 233.

propio beneficio y pueda adaptarse plenamente a la sociedad actual y desarrollarse positivamente dentro de la misma? ¿O es por el contrario un proyecto que pretende suprimir la libertad en función de las necesidades de este grupo?

La presente investigación, por lo tanto, tratará sobre el proyecto educativo del Opus Dei en la educación de la mujer mexicana, y estará enfocada en las instituciones educativas, creadas exclusivamente para la formación femenina, ubicadas dentro del área metropolitana, donde se imparte educación media, media básica y superior.

Para iniciar la investigación, discutí con mi asesora cuales eran las mejores opciones para realizarla. Decidimos que era necesario conocer lo que se hubiera escrito sobre la Obra y tomarlo como punto de partida, así que acudí a la oficina general de información del Opus Dei en la Ciudad de México. En este lugar me fueron proporcionados los primeros textos que me ayudaron a conocer los objetivos generales de la prelatura, su postura ante el género femenino y como se maneja la organización interna de esta congregación. Sin embargo se presentó el problema de que la bibliografía proporcionada, aunque era variada, presentaba siempre una versión oficial que repetía en todo momento las enseñanzas del fundador y se enfocaba a describir los logros que ha tenido el Opus Dei alrededor del mundo. Por esta razón difícilmente podría realizar un análisis del problema utilizando exclusivamente estas fuentes. Entonces intenté buscar escritos de autores que no pertenecen al Opus Dei. El problema continuaba a la inversa: *Contrapuntos al camino del Opus Dei*, *La santa Mafia* etc. parecen tener como objetivo común (en mayor o menor medida) desprestigiar a la Obra. Al igual que en el primer grupo, los textos eran partidistas, sin embargo me proporcionaron una visión distinta a la oficial acerca del tema de estudio y enriquecieron mi trabajo, porque hacen diferentes interpretaciones tanto de las Sagradas Escrituras, como de la doctrina católica.

Durante el proceso de búsqueda de otras fuentes documentales, encontré que no existía prácticamente información sobre el tema de mi trabajo: no se había escrito historia del Opus Dei en México y no existe aún en la actualidad, un texto que hable específicamente de la mujer y el proyecto educativo del Opus Dei en nuestro país. Es verdad que el Opus Dei cuenta con algunos estudios que tocan el problema femenino

elaborados por autores que son miembros de la obra, sin embargo estos trabajos tienen un fin común: adoctrinar o describir el rol que le corresponde a la mujer en la sociedad según la Iglesia Católica o según el fundador.

Fue entonces cuando busqué como alternativa, el utilizar la historia oral para construir esta investigación, pero sin desdeñar las fuentes documentales ya adquiridas.

La historia oral ha sido considerada como “una propuesta metodológica aceptada para poder enriquecer y trascender en el plano de la información que, no por ser obtenida de una fuente escrita, es menos real.”¹⁶ Es una buena opción para reconstruir la historia de aquellos grupos que no han sido incluidos en la historia oficial y que son por lo tanto escasamente documentados. Recoger con voz propia de los sujetos históricos los hechos o experiencias humanas es válido y se utiliza además para construir y sistematizar nuevas fuentes de evidencia histórica.

Grupos distintos de personas fueron entrevistadas. En primer lugar inicié buscando mujeres con un perfil determinado: todas ellas pertenecen a la prelatura, viven en residencias del Opus Dei, todas son numerarias, tienen una formación académica profesional y ocupan cargos de importancia dentro de la organización de la Obra, es decir, forman parte de la elite de esta asociación religiosa. Algunas son directoras de escuelas o trabajan en ellas como en el caso de: Katia Aguilar Alvarez, Selma Gutiérrez Vogel y Loretta Limón. La doctora Consuelo Montelongo quien amablemente me proporcionó gran parte de la información para esta investigación preside la oficina de información del Opus Dei en la sección femenina. Los testimonios de estas personas enriquecieron la investigación, porque pude obtener más datos de los que se encuentran en los libros acerca de la vida cotidiana dentro de las residencias o escuelas del Opus Dei así como de los valores propios de la Obra desde la perspectiva de quienes han optado por esta experiencia de vida; sin embargo, al analizarlas me di cuenta de que en todo momento manejaban la versión oficial contenido en todos los textos de la prelatura, incluso memorizaban las palabras del fundador, mismas que eran frecuentemente utilizadas para resolver mis

¹⁶ Jorge Aceves Lozano, *Historia Oral e Historias de vida. Teoría, Métodos y Técnicas*, México, Secretaría de Educación Pública, 1991, p. 3.

preguntas. Todas estas personas estaban conectadas entre sí, se conocían perfectamente y compartían la misma formación moral.

Entonces, opté por entrevistar a un segundo grupo para obtener respuestas diversas a la versión oficial. El perfil que busqué fue de alguna persona que conociera muy bien el Opus Dei y que ya no perteneciera a la Obra. Esto fue más difícil de conseguir, sin embargo pude incluir en la investigación el testimonio de un ex numerario así como de ex alumnas de escuelas del Opus Dei. El punto de vista de un varón acerca de las labores de las numerarias y numerarias auxiliares enriquecieron la información, en donde también se pudieron visualizar varios puntos de coincidencia entre la vida de los hombres y las mujeres numerarias.

La tercera fase de la investigación consistió en visitar cada una de las obras corporativas con la finalidad de poder obtener y percibir todo aquello que no se encuentra escrito, ya que la observación detallada de los lugares y el acercamiento con personas pertenecientes a la prelatura, fueron de gran ayuda para conocer sus diferentes puntos de vista. Decidí incorporarme a algunas actividades organizadas por los miembros de la prelatura, dirigidas a las madres de familia: el “Diplomado en dirección del hogar” y el curso “La mujer en la época actual”, donde pude obtener un mayor conocimiento de su labor educativa. La observación participante proporciona información diversa a la que se obtiene en las entrevistas. Arroja una serie de datos que no se esperan pero que no por ello son menos importantes. El tomar estos cursos me permitió relacionarme con mujeres que no me fueron asignadas directamente por quienes dirigen la oficina del Opus Dei para atender a mis preguntas, me permitió escucharlas en conversaciones más informales y me dio la oportunidad de obtener una información libre de condicionamientos, ya que muchas veces el entrevistador ya tiene una idea determinada o sabe lo que quiere obtener al realizar las entrevistas.

Finalmente se revisó bibliografía de autores ajenos a la Obra, que trataran el tema de la mujer desde una perspectiva histórica, antropológica, sociológica. etc. Busqué textos en diversas bibliotecas especialmente en el Colegio de México que fueron de gran utilidad para obtener el aparato crítico de la investigación.

Para complementar los datos, la búsqueda continuó en distintas páginas web y en algunos periódicos de gran circulación nacional, donde la mayoría de la información obtenida son frases aisladas que poco aportan sobre el tema.

En esta investigación se trabajó la Historia del Opus Dei en México, en un período que abarca desde el momento en que se asienta la Obra en nuestro país, hasta la década de los noventa. Brevemente se plantea como introducción un acercamiento a la mujer de finales del siglo XIX y el siglo XX para entender el porqué hay una aceptación de una asociación religiosa extranjera en algunos sectores conservadores de la sociedad mexicana. Es muy importante delimitar que la mujer del objeto de mi estudio es la burguesa, de educación católica, perteneciente a clase acomodada y que es el antecedente histórico de la mujer que estoy trabajando, aquella que acepta el proyecto de vida propuesto por el Opus Dei. Las escuelas que se trabajarán son exclusivamente las que se ubican en el Distrito Federal y en área metropolitana, no aquellas que se encuentran en provincia.

La presente investigación ha sido estructurada en cinco capítulos para un mejor seguimiento y comprensión del tema de estudio. En el primer capítulo contiene una breve reseña histórica, un panorama muy general de los cambios ideológicos que han ocurrido a través de este siglo en México, para abordar el tema de la mujer y su papel en la sociedad así como los logros que ha obtenido en materia educativa. Se aborda el siglo XIX porque es el momento en donde se marcan importantes cambios en la vida de las mujeres que pertenecen a una élite social y que de alguna manera han conocido los movimientos feministas que se originaron en la misma época en Europa y los Estados Unidos. En este capítulo trataré de explicar como era la mujer mexicana cuando llegó el Opus Dei a México y sobre todo el porque fue aceptado el estilo de vida que ellos proponen en ciertas esferas de la sociedad mexicana. Encontré que los valores vividos por la Obra eran congruentes a los practicados tradicionalmente por las mujeres católicas pertenecientes a las clases más conservadoras del país.

El segundo capítulo describe el modelo educativo femenino en el Opus Dei. Considero importante incluir una explicación de conceptos básicos generales que se aplican

actualmente en materia de educación, para que a partir de ellos se pueda analizar el proyecto educativo del Opus Dei.

Trataré de explicar como se ha dado la construcción de los valores, actitudes y normas éticas que orientan el comportamiento de la mujer en instituciones pertenecientes a la Obra, para concluir que el Opus Dei no inventa nada nuevo en esta materia, por el contrario, a partir de fundamentos bíblicos y de tradición católica preserva un concepto de género muy tradicional, que se ha manejado durante siglos en la cultura occidental y que se niega a sumarse a los cambios presentados en estos últimos años por lo movimientos feministas. Escrivá de Balaguer presenta contrapropuestas muy superficiales para solucionar el problema femenino que no responden en su totalidad a las inquietudes de muchas mujeres en la actualidad.

En el tercer capítulo abordaré el tema de como es educada la mujer en las escuelas femeninas del Opus Dei, para aceptar y posteriormente desempeñarse en su rol de madres, hijas y esposas tal como lo propone el fundador de la Obra. Para la mejor comprensión de su estudio, he dividido en tres grupos las escuelas que la prelatura tiene en la capital metropolitana: aquellas dedicadas a señoritas de clase alta, colegios para jóvenes de medianos a escasos recursos y finalmente centros para capacitación de empleadas domésticas. En este apartado se explicará además la historia de la fundación de cada una de estas instituciones educativas, así como sus objetivos y su funcionamiento en general. También se incluye la explicación de cómo operan centros educativos alternos que están enfocados a la formación de padres de familia. Con el estudio del funcionamiento de las escuelas del Opus Dei encontré que se prepara desde muy temprana edad a la mujer para aceptar el modelo de sumisión tradicional en donde la jerarquía hombre como cabeza de familia y mujer obediente a su autoridad, se preserva intacta como ha sucedido en el transcurrir de los siglos en las culturas occidentales. Pero también encontré que las diferencias no se dan exclusivamente entre los géneros, ya que entre las mismas mujeres existen diferencias que provienen del estrato sociocultural de quienes ingresan a la Obra. El Opus dei como una institución jerárquica, al igual que la Iglesia católica, busca mantener estas estructuras sociales.

En el cuarto capítulo explicaré cómo se aplican estos valores en la práctica, una vez que las jovencitas han alcanzado su edad adulta y comienzan a vivir su vida conforme a los valores en los cuales han sido educadas, dependiendo de su condición social. Mujeres que han optado por el matrimonio, o señoritas que deciden dedicar su vida a la obra viven experiencias un tanto distintas, a pesar de haber recibido la misma formación, la problemática de cada una de ellas no es igual. Todas en general buscan ser congruentes al estilo de vida que han elegido. Sin embargo he encontrado que en las mujeres casadas se presenta un proceso constante de redefinición de sus valores, ya que la vida *de fuera* presenta opciones que las podrían beneficiar – como por ejemplo el asunto del control natal- y ellas se niegan a utilizar esta posibilidad por su fe.

El objetivo del quinto y último capítulo es tratar de responder hasta que punto es vigente la propuesta del Opus Dei. Encontré que, según mi punto de vista los siglos XIX y XX han presentado rupturas que han originado movimientos contradictorios con respecto a las mujeres. “Por un lado se les invita a participar en la cuestiones que conciernen al Estado ya la Nación y por otro se intenta excluirlas y regresarlas a su tarea original”.¹⁷ Considero que el Opus Dei trata de que exista una continuidad con el modelo decimonónico de mantener a la mujer en la esfera de la vida privada, excluida de los cometidos públicos y de las responsabilidades exteriores (políticas, corporativas y administrativas) al encomendarle ese oficio al cual se consagrarán gratuitamente que es cuidar, alimentar, educar y atender en la enfermedad.¹⁸ Este modelo educativo podría presentar contradicciones que serán aún más fuertes, si las propuestas que las feministas han presentado en foros internacionales se llegan a hacer realidad.

¹⁷ Georges Duby y Michelle Perrot, *op. cit.*, p. 11.

¹⁸ Georges Duby y Aries Philippe, *Historia de la vida privada*, Madrid, Taurus, 1992, p.19.

CAPÍTULO 1

VISIÓN HISTÓRICA DE LA MUJER EN MÉXICO SIGLOS XIX y XX

El Opus Dei se estableció en las principales ciudades de la República Mexicana; aquellas con mayor población e influencia no se acercaron precisamente a las zonas marginales sino por el contrario erigieron sus centros dentro de colonias de clase media acomodada o de clase alta, y construyeron allí sus primeras residencias, comenzando a reclutar con éxito a los primeros miembros mexicanos de la Obra. Esto podría hacer suponer que la ideología de las españolas recién llegadas a México y la de las mujeres mexicanas era afín. Mi temática plantea éstas preguntas: ¿Cómo era la mujer mexicana cuando llegó el Opus Dei? ¿Cómo estaba educada? ¿Por qué sería congruente su estilo de vida al propuesto por el Opus Dei?

En México existían en 1950 sectores conservadores de la sociedad, herederos de la fe católica y el estilo de vida tradicional que habían traído los españoles de sus tierras y que implementaron durante la época del virreinato. Varios siglos después una gran parte de la sociedad seguía defendiendo con firmeza este estilo de vida tradicional que tuvo pocas variaciones al transcurrir de los años. Fue en siglo XX en donde se dieron en México los cambios más significativos con respecto al tema de la mujer. Las primeras fundadoras del Opus Dei en México harían contacto con personas pertenecientes a ésta sección conservadora que he mencionado.

El siguiente estudio está delimitado a manejar la descripción de un tipo de educación en valores que se dio principalmente entre las mujeres católicas de clase media acomodada, que podría ser el antecedente educativo de la mujer que es el tema de nuestro estudio, ya que dentro de la sociedad mexicana las mujeres han podido jugar distintos roles, mismos que dependen en buena parte de su extracción social.

La educación de la mujer católica en el siglo XIX tiene sus raíces, como ya mencioné, en la estricta moral religiosa que proviene del virreinato y es acorde a los valores universales dictados por la jerarquía católica en esta época. Mundialmente, los siglos XIX y XX se caracterizaron por ser los que marcaron el cambio más significativo ocurrido con respecto al tema de la mujer y su papel en la sociedad. Muchos de estos cambios estuvieron condicionados, en una buena parte, al desarrollo económico de las naciones. En México, el proceso de industrialización se convirtió en un factor determinante para que un mayor número de mujeres comenzara a participar más activamente en el desarrollo socio político y económico de nuestro país, y por tanto, saliera del ámbito familiar, el cual era, prácticamente, el único donde se le permitía desenvolverse.

Aunque el objetivo de nuestro estudio no sea profundizar en los cambios económicos, no hay que ignorar que también influyeron decisivamente en la educación de las mujeres, así como en los objetivos de las instituciones educativas encargadas de formarlas.

A finales del siglo XIX y principios del XX, entre 1880 y 1910, México era un país que buscaba la modernidad en un proceso de desarrollo económico nunca antes visto, favorecido, en parte, por la forzosa paz establecida, y por el dictador Díaz, la cual logró estabilidad política. Con el fin de obtener recursos aplicables al crecimiento de México, Porfirio Díaz cimentó la economía en dos principales fuentes de ingresos: la captación de capital extranjero y la exportación de productos agrícolas, cuyas ganancias eran empleadas en pro del objetivo, lograr la modernización. Así se construyeron ferrocarriles, puertos y caminos; se abrieron nuevas industrias; se mejoró el servicio público de los centros urbanos más importantes, utilizando la luz eléctrica, y se desarrollaron medios de comunicación como el telégrafo. Pero los beneficios de la modernización no llegaron a todos los sectores sociales del país, como por ejemplo las zonas rurales. Los esfuerzos para obtener el “progreso” de la nación se concentraron en unas cuantas ciudades y puertos como Monterrey, Puebla, Guadalajara, Veracruz y por supuesto la Ciudad de México. Dentro de las mismas ciudades se notaban profundas desigualdades sociales. Un amplio sector de la población mexicana vivía oprimido, sin tener acceso a la educación o a los

servicios básicos de salud. El eliminar la libertad de expresión fue una de las estrategias utilizadas por el dictador para obtener la paz. Al mismo tiempo la influencia de la Iglesia Católica era todavía muy fuerte. La educación tradicionalista, con códigos morales muy rígidos, clasista, permanecía vigente en una gran parte de la élite, en las clases medias y en las masas. Así era el México del siglo XIX, un México lleno de contradicciones.

Friedrich Katz explica en su obra *México, La restauración de la República y el Porfiriato 1867-1910*, que la introducción del capital extranjero al país provocó cambios estructurales en la vida social y económica de México, afirmando que "el crecimiento económico sin precedentes en la historia de México como una nación independiente, provocó también desigualdades sociales sin precedentes".¹⁹

La distancia entre las diversas clases sociales fue haciéndose cada vez más profunda, y los contrastes más notorios. Esta distancia no solamente se manifestaba en el ámbito económico, también se reflejaban en otros aspectos de la vida como la familia, el trabajo y la educación. Así, la realidad de una mujer perteneciente a la clase acomodada era muy distinta a la realidad social que vivía una mujer campesina, perteneciente a las clases más desprotegidas, ya que esta última debía enfrentarse a una doble problemática: al inconveniente de pertenecer a una clase social discriminada, y además, al hecho de ser mujer.

1.1 Un acercamiento a los valores aceptados por la mujer burguesa del siglo XIX

Desde muy temprana edad, la mujer burguesa²⁰ del México del siglo XIX fue educada para el matrimonio, cuya preparación abarcaba dos aspectos muy importantes: el

¹⁹ Friedrich Katz, "México, la restauración de la República y el Porfiriato 1867-1910", en Leslie Bethel, *Historia de América Latina, México, América Central y el Caribe (1870-1930)*, Barcelona, Ed. Crítica, 1992, p. 35.

²⁰ Carmen Ramos Escandón, (comp.), "Señoritas porfirianas, mujeres e ideología en el México progresista 1880-1910", en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer/El Colegio de México, 1987, p. 151. La autora maneja el término

técnico, que consistía en la enseñanza de las labores domésticas y *propias* de la mujer; y el moral, que consistía en aprender a la perfección un estricto código de reglas, y un sistema de vida, especialmente diseñado para ella, al cual debía apegarse completamente, si es que pretendía llegar a ser valorada y respetada en la sociedad.

Muchas mujeres, coherentes con este patrón de conducta, debían permanecer en casa y olvidarse completamente de participar en la vida pública, económica o política de la sociedad mexicana, quedándose "enclaustradas en la esfera doméstica que les era designada como su ámbito natural, como el único donde podían expresarse plenamente".²¹ Carmen Ramos Escandón, afirma que "en los sectores urbanos, era un asunto de prestigio, el restringir los movimientos de la mujer en el hogar."²² Las labores del hogar, que son lavar, planchar, cocinar, cuidar a los hijos eran designadas porque se consideraban parte *esencial* de las tareas femeninas. Esto quiere decir que la mujer, y sólo la mujer, tenía la capacidad de llevarlas a cabo de manera óptima, porque ella, de manera natural, poseía los elementos necesarios para su realización. La maternidad, representaba otro aspecto fundamental en la vida de la mujer, y era constantemente alabada aquella que sabía ser buena madre y que no desviaba su atención del buen desarrollo y educación de sus hijos. Aunando a la maternidad, el cuidado de la familia, la mujer debía encontrar su realización plena, ya que éstas responsabilidades eran consideradas propias de su sexo.

Más allá del tema de la maternidad, la sociedad de la época tenía un código de reglas que trataba propiamente del comportamiento personal de la mujer. Ésta debía ser sumisa al hombre, abnegada, prudente y poseedora de todo tipo de virtudes, como podrían ser el amor al trabajo, la honestidad, la honradez, la sobriedad, además de, evidentemente, la castidad, una de las virtudes más apreciadas. El tema de la castidad merece un tratamiento aparte del resto de las virtudes, puesto que existen testimonios en los que queda asentado cómo la sociedad católica de esta época parece mostrar especial interés en la vida

"mujer burguesa", al afirmar que a lo largo del porfiriato la burguesía y el proletariado crecen y se consolidan, donde la burguesía, de aparición lenta y tardía, tiene un origen terrateniente y burocrático más que industrial.

²¹ *Ibidem* p. 150.

²² *Ibidem* p. 152.

sexual de sus mujeres, a quienes les era exigido un comportamiento intachable, es decir, virginidad hasta el matrimonio, fidelidad y recato; incluso, “ellas mismas se encargaban de vigilar el cumplimiento de esta moral.”²³ Los hombres, en cambio, socialmente habían adquirido el derecho a tener todo tipo de libertades en el aspecto sexual, ya que se consideraba como parte de su esencia. Nos encontramos entonces, ante una ambivalencia en la moral de la sociedad católica mexicana, donde todo aquel comportamiento que se reprime en las mujeres, se fomenta en los hombres. Era una práctica generalizada que los hombres tuvieran mas de una mujer o hijos fuera del matrimonio. Esto podría significar simplemente ser *más macho*, por lo tanto, no era extraño encontrar a un varón con dos familias relativamente estables. Esto no significaba que la mujer estuviera a favor de estos hechos, pero “la situación de desigualdad provocaba, en muchas ocasiones, que los varones utilizaran la fuerza física o el chantaje económico, cuando ésta se atrevía a reclamar.”²⁴

En el ámbito social era muy bien visto que la mujer participara en la fundación de instituciones de beneficencia y cofradías religiosas y que dentro de ellas su trabajo fuera de tipo filantrópico. Sin embargo una buena mujer debía mostrar un absoluto desinterés por cualquier otro aspecto de la vida pública. No debía dar opinión sobre asuntos políticos o mucho menos pretender involucrarse. En el transcurso de la historia han existido mujeres interesadas y comprometidas con éste tipo de asuntos. Hay heroínas mexicanas como por ejemplo Josefa Ortiz de Domínguez, que se comprometió con la causa de la insurrección en 1810 pero son contadas. Pero este no fue un comportamiento generalizado entre las mujeres de la época, por el contrario, en la mayoría de los casos, se alababa la respetabilidad que las familias de clase media y alta lograban gracias al trabajo de sus buenas mujeres y al apego a las normas tradicionales establecidas.

Otra realidad, en muchos aspectos distinta, era vivida por aquellas mujeres que no pertenecían a las clases burguesas o acomodadas. El código moral que debían seguir era

²³ *Ibidem* p. 150.

²⁴ Soledad González Montes, “La violencia en la vida de las mujeres campesinas: 1880-1910”, en *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer/El Colegio de México, 1987, p. 131.

exactamente el mismo; se les exigía la abnegación y la sumisión a su marido, así como las virtudes personales; la diferencia consistía en que ellas sí debían trabajar fuera de casa, para sostener económicamente a su familia. La razón de esta salida podía ser variable: o no alcanzaban los ingresos del marido, o simplemente carecían de alguien que se hiciera cargo de ellas y de sus hijos, ya que era muy común que fuesen abandonadas por los *jefes* de familia. Aquí, Carmen Ramos Escandón maneja un concepto interesante porque explica cómo el trabajo fuera de casa de estas mujeres es visto como "una forma más de sacrificio, como una expresión más de abnegación femenina que hace superiores a las mujeres".²⁵ Esto significa, según la autora, que el trabajo en sí sigue manejándose como un medio que refuerza la situación discriminatoria de la mujer en la sociedad mexicana.

¿En qué trabajaba la mujer perteneciente a las clases sociales más desfavorecidas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX? Si era campesina, participaba activamente en las tareas agrícolas y en la manufactura de artesanías, las cuales vendían en los tianguis; si vivía en la zona urbana, se dedicaba principalmente a la prestación de servicios, desempeñándose como vendedora, o atendiendo al cliente en grandes almacenes, o de empleadas en cualquier negocio ocupando puestos de oficinistas. Muchas se dedicaban también al comercio ocasional, otras, tanto de las zonas rurales como urbanas, al servicio asalariado, es decir, como empleadas domésticas que lavaban, planchaban y cocinaban. También en esta época de crecimiento industrial, un grupo importante de mujeres ingresó a las fábricas textiles y de tabaco.

Como conclusión se puede afirmar que la mujer trabajaba pero generalmente dentro de lo que actualmente se conoce como sector informal, con bajos ingresos y pocas oportunidades de crecimiento. Las asalariadas con bajos sueldos.

²⁵ Carmen Ramos Escandón, *Op. cit.*, p. 154.

1.2 La educación como una opción para la mujer

A finales del XIX en nuestro país, se presentó un acontecimiento importante en materia social y educativa. El positivismo había llegado a México. Gabino Barreda y Justo Sierra hombres “ilustrados” de la época trabajaban por la libertad, el orden y el progreso para engrandecer a la Nación. Justo Sierra era partidario de la obligatoriedad de la enseñanza elemental para el pueblo. Este fue un momento propicio en el cual las mujeres se dejaron escuchar proponiendo que “la instrucción de la mujer en un país libre, regido por instituciones democráticas, debía ser gratuita y obligatoria, lo mismo debe serlo la del hombre”.²⁶

El tema fue debatido en los periódicos de la época. Había enemigos de la ideología positivista entre sectores conservadores y católicos.²⁷ Sin embargo, la propuesta fue escuchada por algunos pero no en función a la apertura democrática. El interés de la educación de la mujer radicó en una preocupación por la familia en sí. En un artículo de *El diario de México* se expuso el tema de la responsabilidad de las mujeres en la educación de los hijos dentro del hogar, y hubo quien se percató del peligro que podría existir ante una mala intervención.

Se intentó abogar por mejorar la educación de las mujeres, ya que éstas influían directamente en el carácter y la formación de los hijos, e incluso en su salud. Se pensaba que si se educaba mejor a las madres, habría mejorías a nivel social, ya que los hijos estarían más sanos y mejor educados. Una vez de acuerdo con los beneficios que traería una mujer más educada, se llegó a la conclusión de que no era suficiente enseñarle a leer y escribir. Había entonces que considerar la posibilidad de que se le ilustrara un poco más, así, las mujeres cultivadas en el saber podrían “dedicar su atención a aumentar los conocimientos de sus hijos y ayudarlos a adquirir buenas costumbres”.²⁸

Anteriormente, existieron personas que temían el hecho de que la mujer fuese educada. Como lo señala Johanna Mendelson en su artículo “La prensa femenina ...”, que

²⁶ Gregorio Weinberg, *Modelos Educativos en la Historia de América Latina*, UNESCO, Buenos Aires, p. 194.

²⁷ Gregorio Weinberg, *op. cit.* p. 192.

²⁸ Carmen Ramos Escandón, *op. cit.*, p. 152.

en el *Semanario Económico de México* se le llegó a plantear a los lectores la cuestión de si se debía ilustrar o no a las mujeres, y bajo qué circunstancias, llegando a la conclusión de que son los hombres quienes deben ilustrarse, para poder entender e interpretar mejor el papel que debían desempeñar las mujeres. No faltaba quienes pensaban que "el lugar de las mujeres estaba en casa y no en el salón de clases".²⁹ Todas estas ideas eran congruentes con la postura de algunos sectores conservadores que defendían la tradicional subordinación que tenía la mujer en la sociedad. La costumbre marcaba a principios del siglo XIX, el hecho de no permitir la incursión de las mujeres en escuelas y universidades.

Sin embargo, a pesar de la resistencia que algunos sectores de la sociedad habían presentado en épocas anteriores, para finales del siglo XIX comenzó a allanarse un poco el camino de la mujer hacia la educación, porque otros sectores no estaban de acuerdo con las afirmaciones anteriores y pensaban que la educación de la mujer era importante. Se ganaría el beneficio de una mejor educación para los hijos, y también sería bueno para progresar en las relaciones de pareja. Se dijo lo siguiente: "...que estudien para que puedan ser compañeras útiles en el matrimonio...". La educación se convertiría en el único remedio para "borrar las supersticiones que las madres han inculcado en la mente infantil de los niños". Se llegó a la conclusión de que las mujeres debían aumentar los conocimientos de sus hijos y ayudarlos a adquirir buenas costumbres, pues son ellas quienes "protegen y guardan la herencia cultural de la patria".³⁰

Podemos observar que la preocupación de los hombres era el instruir a sus mujeres en función de la influencia que tienen sobre sus hijos ya que les transmiten los mismos valores morales en los que ellas mismas han sido educadas. Al ocuparse de su educación, se podría contribuir de manera eficaz a una mejoría en la familia y en la sociedad. No se habla de la necesidad de su educación por el bien de ellas mismas como seres individuales, para que puedan desarrollarse personal y profesionalmente.³¹

²⁹Johanna Mendelson, *op. cit.* p.234.

³⁰ *Ibidem* p. 249.

³¹ Graciela Sánchez Bedolla, "El papel de la mujer en la familia", en *Seminario sobre la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, p. 94.

Es importante señalar que la meta de la educación femenina la constituían la formación de buenos patrones de conducta y buenos modales. De esta manera, la Iglesia Católica tuvo la tarea de educar a las mujeres fuera de casa. En los templos, ellas pasaban gran parte del tiempo orando, así como aprendiendo o enseñando las virtudes de la doctrina religiosa. También recibían instrucción básica, pero a un nivel muy bajo,³² porque no era el objetivo preparar a las chicas para que cuando fueran mayores de edad se convirtieran en profesionistas. Si se iban a dedicar a su hogar, había que prepararlas para que cumplieran con esa labor.

Hubo un avance ³³ porque la mujer comenzó a ser considerada como *educadora* de sus hijos, cuando se reconoció que ella era quien preservaba la cultura, quien enseñaba las buenas maneras, los modales, las virtudes y los buenos hábitos. Además, en un momento dado, podía sembrar en el corazón de los hijos el amor a la patria, a la religión, y a la familia, considerada como la estructura básica de la sociedad liberal. El gobierno de México promovió la apertura de escuelas públicas para señoritas, donde asistían aquellas niñas pertenecientes a las clases más populares. Sin embargo, era frecuente que las mujercitas no finalizaran sus estudios y abandonaran el colegio antes de los quince años por motivos económicos o familiares. Muchas de ellas se casaban a muy temprana edad. Esta situación persistió, hasta ya muy entrado el siglo XX. A finales de la revolución de 1910-1917, la educación masiva se convirtió en prioridad del naciente gobierno revolucionario. Se impulsó la enseñanza laica en los planteles oficiales y en los privados, se excluyó a las instituciones religiosas de la enseñanza y se declara que la enseñanza primaria deberá de ser gratuita. La educación comenzó a ser vista como una forma de emancipación femenina. Como una manera de dignificar la vida de la mujer y liberarla de su opresión. Como una manera de afirmar su identidad. Sin embargo, era apenas el inicio de un cambio que todavía se sigue dando. Es también, en esta época, cuando iniciaba la década de los años veinte, cuando ya se podría propiamente hablar de inicios del movimiento feminista en México.

³² Johanna Mendelson, *op. cit.*, p. 238.

³³ Me refiero a un avance porque en el siglo XIX la mayoría de las mujeres recibían una educación reducida tan solo a causa de su sexo. Así se afirma en Asunción Lavrín, *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*, México, Fondo Cultura Económica, 1985, p. 29.

Durante el movimiento revolucionario, la mujer había participado activamente en el conflicto apoyando a alguno de los bandos en pugna. Con la Revolución, muchas mujeres tuvieron que incorporarse al mundo político, alejándose de la penumbra de sus hogares – humildes o no - y realizando diversas labores que antes les eran ajenas como ser enfermeras, periodistas, escritoras, maestras, etc. En las urbes, el hambre alcanzó a una gran parte de la población incluyendo a las clases acomodadas afectándose así el estilo de vida de miles de mujeres, quienes para sobrevivir debieron salir de sus hogares para realizar diversos tipos de actividades que les permitieran obtener el sustento para sus familias. Todo esto afectó el patrón familiar tradicional. Al finalizar el movimiento armado un sector de la sociedad temió que con tanta libertad la mujer pudiera perder su feminidad, su docilidad y sumisión, y entonces hubo una reacción encaminada a reafirmar los valores de antaño - sobre todo dentro de las clases medias- para reestablecer el orden; sin embargo la nueva estructura social y económica del país empujaban a la mujer a integrarse como nunca antes al trabajo fuera de casa, en fábricas, oficinas, talleres y para ello había que capacitarla. A pesar de todo, una buena parte de las mujeres seguían confinadas a sus labores domésticas, y permanecían en la ignorancia y en el analfabetismo.

Hacia 1930, y después de casi veinte años de inestabilidad política y social, se dieron finalmente las condiciones propicias para el establecimiento definitivo de un nuevo gobierno de partido. El Partido Nacional Revolucionario (PNR), después Partido Revolucionario Institucional (PRI), adoptó el modelo económico capitalista, con el que se pretendía lograr la industrialización del país. En esta sociedad, la mujer fue tomada en cuenta como importante potencial de mano de obra barata, y poco a poco, fue incluida dentro del mercado laboral, para desempeñar una gama más amplia y diversa de trabajos; sin embargo, la condición social de las mujeres continuó siendo prácticamente la misma. El desarrollo de esta modernidad requería de gente capacitada, y las mujeres, junto con los obreros, formaron lo que sería el sector marginado de la sociedad. El crecimiento económico de México provocó que se abrieran nuevas fuentes de trabajo y que las mujeres incrementaran su participación en el mercado laboral. Por lo tanto las escuelas femeninas fueron proliferando. El porcentaje de la población estudiantil femenina fue incrementándose poco a poco. El punto interesante a analizar aquí, es que a pesar de que se

habló de una mayor apertura para que la mujer trabajara fuera de casa, o mayores oportunidades para elevar su nivel educativo a causa de las necesidades económicas de la nación, la mujer nunca fue librada de sus obligaciones en el ámbito doméstico; es decir, la mujer debía seguir cumpliendo con sus deberes de esposa sumisa y abnegada, madre educadora, ama de casa, y además, darse tiempo para desempeñar un trabajo fuera de casa que le era mal remunerado con salarios muy bajos solamente por el hecho de ser mujer.³⁴

Hacia finales de la década de los cuarenta, y principios de los cincuenta, se habían consolidado en México múltiples movimientos en pro de los derechos de la mujer, mismos que habían iniciado en nuestro país durante los años veinte,³⁵ cuando se tuvo conocimiento de que en el mundo anglosajón ya se habían conseguido dos de las principales reivindicaciones feministas: el voto y el acceso a la enseñanza. Entonces las mujeres mexicanas, principalmente las pertenecientes a la clase media, comenzaron a incrementar su contacto con mujeres extranjeras protestantes y a integrarse en los movimientos feministas que buscaban mejoras educativas y sociales para ellas. Uno de los objetivos era lograr igualdad en la participación de la vida política y social de México y para ello era necesario el obtener el derecho al voto. El presidente Miguel Alemán fue el primero en otorgar a la mujer esta concesión, aunque sólo lo hizo a nivel municipal. Finalmente, el 17 de octubre de 1953, bajo la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines, la mujer alcanzó al fin, el derecho al sufragio, a nivel nacional. Una vez que se obtuvo este primer objetivo, las feministas continuaron sus actividades, ahora enfocadas principalmente para lograr avances en la educación de la mujer.

El acceso de la mujer a la educación primaria, media básica y media superior fue incrementándose poco a poco, muchas otras pudieron, por primera vez, ingresar a las aulas

³⁴ Sobre este punto Simone de Beauvoir afirma que “la burguesía reclama a la mujer en el hogar con tanta mayor aspereza cuanto que su emancipación se vuelve una verdadera amenaza.” Es una de las reflexiones que han tratado de explicar el porque a pesar del ingreso de la mujer al mercado laboral, no se eliminan sus obligaciones en el hogar.

³⁵ Ana Macías, en su artículo “Felipe Carrillo Puerto y la Liberación de las Mujeres en México”, en *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 341. Afirma que La Sociedad Protectora de la Mujer, fue la más antigua organización feminista en México.

universitarias, y precisamente las mujeres estudiantes y profesionales fueron las promotoras más activas de la liberación de la mujer en los años subsecuentes.³⁶

Justamente en esta época, en esta etapa de avance feminista llegaron por primera vez las mujeres del Opus Dei a México.

Como en todo movimiento de cambio, siempre existen personas que no están dispuestas a seguir un modelo nuevo y entonces buscan reafirmarse en el estilo de vida anterior. Durante los años cincuenta, un sector de mujeres católicas mexicanas vivía un proceso de reafirmación y conservación de los valores y la educación dictados por la jerarquía católica. Para entonces las feministas españolas habían obtenido el voto desde 1930, sin embargo gran parte de la sociedad española también practicaba los valores tradicionales. En España no se había vivido como en otras naciones europeas un proceso tan dinámico en cuanto a temas de emancipación femenina y un amplio sector de la sociedad compartía los valores tradicionales y cristianos parecidos a los manejados por las mujeres mexicanas. A pesar de esto, partir de los años sesenta, fue incrementándose cada vez más el número de mujeres que obtuvieron títulos universitarios y de postgrado, así como el de escuelas dedicadas a su formación. Aún así, persistía de manera notable la desigualdad de oportunidades educativas entre ambos sexos, misma que se ensanchaba en el nivel superior.³⁷ Por parte del gobierno, fueron proliferando las instituciones de educación básica y media básica, así como las mixtas, en donde los programas de estudio fueron impartidos indistintamente, aunque ponían más cuidado en la formación de los hombres ya que las *mujeres se casan*. Su participación en el mercado de trabajo fue cada vez mayor, pero claro, nunca igualándose al hombre en oportunidades, sueldos, etcétera. Su posición en la familia siguió siendo tradicional en cuanto al cumplimiento de sus deberes con respecto a la educación y cuidado de los hijos.

³⁶ Gloria Solé, *Historia del feminismo. Siglos XIX y XX*, Navarra, EUNSA, 1995 p. 49.

³⁷ Mercedes Carreras, "Las profesoras universitarias", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, p. 355.

Hacia 1970, muchas feministas pretendían terminar con esta imagen de sumisión y abnegación, sustituyéndola por el prototipo de la mujer activa e independiente. En mayo de ese mismo año, el entonces candidato del PRI a la presidencia de México, licenciado Luis Echeverría Álvarez, dio importancia en su campaña a la liberación femenina, tomando conciencia de que la mujer representaba, en aquel momento, un total aproximado de doce millones de votos. En la asamblea femenil del PRI, las elogiaba por su “aportación a la política de esas cualidades y virtudes suyas que le son tradicionales”.³⁸

No fue sino hasta 1974, un año antes de que se celebrara en México el Año Internacional de la Mujer, cuando este presidente promulgó un decreto mediante el cual elevó a rango constitucional la igualdad jurídica del hombre y la mujer en el artículo 4 de la constitución.

Artículo 4.- La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada... El varón y la mujer son iguales ante la ley. Esta protegerá la organización y el desarrollo de la familia.³⁹

³⁸ El Heraldo, México, 15 de mayo de 1970

³⁹ Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, Art. 4

CAPÍTULO 2

EL MODELO EDUCATIVO FEMENINO EN EL OPUS DEI

2.1 Conceptos básicos del quehacer educativo

El desarrollo de la ciencia y la tecnología y los cambios sociales acelerados son las características esenciales de nuestra época. El quehacer educativo ha tenido que adaptarse al crecimiento y a la complejidad de las sociedades modernas. Se han estudiado a profundidad las estructuras escolares y se ha tenido que analizar desde distintos enfoques el tema de la educación. Estudiosos de diversas disciplinas como la psicología, la pedagogía, la historia, la sociología e incluso la economía han abordado este tema para explicarlo y para poder dar soluciones a la problemática educativa de hoy. Por esta razón es difícil manejar un solo concepto de educación debido a la complejidad y a la amplitud de este término. Haciendo un resumen de las distintas definiciones que he encontrado, trataré de explicar lo que se entiende por educar y qué características debe de tener la educación.

Etimológicamente, la palabra educar viene del verbo latino *educare*, que significa criar, alimentar, instruir, hacer crecer. Pero la misma palabra tiene otro sentido *ex ducere* que denota la acción de extraer, sacar fuera, hacer salir. Entonces la educación es un proceso doble: por un lado incorporar elementos externos como son la transmisión de conocimientos y valores al sujeto para poder integrarlo al mundo sociocultural en el que vive y por otro lado un proceso que va de dentro hacia fuera, auxiliar al educando para que el mismo pueda sacar lo valioso de sí mismo.⁴⁰

Las características generales de la educación son las siguientes:

⁴⁰ Ethel Manganiello, *op. cit.*, p. 17.

- La educación afecta el modo de ser y de actuar de la persona de manera permanente. Y nunca termina porque se presenta en todas las etapas de la vida humana, aunque existen periodos como la infancia y la adolescencia en donde el individuo tiene una mayor apertura al aprendizaje.
- La educación solo se puede dar en el hombre y esto es lo que lo coloca en la cúspide de la escala animal y lo que le da toda su dignidad moral.
- Una buena educación debe tener un fin, para que tenga sentido.
- La educación está condicionada sociológicamente, es decir atañe a la persona pero siempre está considerada dentro del grupo social al cual pertenece, incluyendo el momento histórico en el que vive. El educando debe adaptarse a la conducta de los individuos que integran su entorno.

La sociedad actual es un conjunto heterogéneo, está dividida en grupos. Una persona puede pertenecer al mismo tiempo a una familia, a una nación, a una iglesia, a un partido político, etc. También pertenece a una clase social determinada. La tendencia de la educación en una sociedad moderna y democrática establece que todas las personas deben formarse en sistemas educacionales unitarios, que permitan que todo ser humano tenga igualdad de oportunidades y que pueda ascender de una clase social inferior a otra superior, teniendo en cuenta únicamente sus aptitudes y capacidades personales. Pero existen otros sistemas educativos en sociedades no democráticas, en donde se desarrolla una educación basada en la desigualdad, que puede ser heredada y que no toma en cuenta el potencial de cada individuo.⁴¹

Dentro de las sociedades democráticas también prevalecen desigualdades a causa de la herencia o el género, sin embargo existe ya la tendencia a que desaparezcan estas limitantes.

En la educación del individuo participan múltiples comunidades educativas al mismo tiempo: la escuela, la familia, la Iglesia, el Estado, etc. A continuación hablaremos de la escuela.

⁴¹ Por ejemplo el sistema de castas en la India, que puede no funcionar en forma pura pero que es respetado por la mayor parte de la sociedad.

“La función más importante de una escuela es transmitir y renovar la cultura, estimular el proceso de formación del hombre, de conforme a las aspiraciones y necesidades de la comunidad. La escuela además tiene la función de amplificar el ambiente social logrando que todo individuo tenga las oportunidades necesarias para poder superar las limitaciones del grupo social en que ha nacido”.⁴²

La escuela la forman los alumnos y los maestros, que se reúnen en un espacio físico y que forman una comunidad de trabajo con fines específicos. Ella por sí sola no puede formar totalmente al hombre. La familia es el núcleo natural educativo más cercano al individuo y es la que logra influenciarle permanentemente. Por eso es tan importante la familia y por esta razón se dice que es la célula de la sociedad, porque participa directamente en su evolución. La escuela entonces debe aspirar, para que su acción sea efectiva, a establecer una estrecha colaboración con la familia. La obra educativa debe ser una acción conjunta de los padres y los maestros. Su efecto nunca será duradero si no cuenta con la colaboración de la familia. Si no hay congruencia entre los valores que maneja la familia y aquellos que se imparten en la escuela se pueden producir fuertes choques entre ambas que perjudiquen la educación del niño.

Toda actividad humana debe alcanzar un fin previamente establecido. Así mismo debe lograrlo la labor educativa. Para obtener este fin se debe seguir un método. No se puede actuar desordenadamente. El modelo educativo otorga sentido al proceso educativo.⁴³ Es el que da conscientemente un fin a la educación, propone los objetivos, la organiza, la desarrolla, la evalúa.

- o Establece valores, actitudes y normas éticas. Éstas orientarán el comportamiento del educando así como su integración a la sociedad. Estos deben institucionalizarse y se convertirán propiamente en la misión o ideario de la escuela. No son

⁴² Ethel Mangianello, *op. cit.*, p.38.

⁴³ Gregorio Weinberg, *Modelos educativos en la Historia de América Latina*, Buenos Aires, p.16.

únicamente declaraciones de principios. Son lineamientos que se deben cumplir para orientar adecuadamente al educando.

- Desarrolla habilidades. La institución debe favorecer un proceso de cambio para obtener una mejora y superación permanentes. En el desarrollo de habilidades se trata de aprender a aplicar los principios, métodos y tecnologías de manera productiva, aplicables a la vida profesional y social del educando.
- Concreta la capacidad para adquirir los conocimientos. Porque incluye diversos proyectos técnicas de enseñanza-aprendizaje.
- Provee los medios para el aprendizaje. Incluye actividades formativas desarrolladas en espacios físicos apropiados. Las instalaciones son un factor importante.

Cada modelo educativo debe incluir un concepto bien definido de lo que para la escuela significa propiamente la labor de educar.

La escuela debe actuar en conformidad con la comunidad local o nacional, congruente al momento histórico en que se vive. Debe adaptarse a las exigencias de la sociedad y debe anclarse a la realidad social y cultural del lugar en donde se desarrolla. Puede convertirse en un instrumento de cambio. Por esta razón grupos de poder que buscan, perpetuar su permanencia pueden convertirla en un agente al servicio de sus fines. Éstos pueden ser políticos o religiosos. Específicamente hablando, tanto la Iglesia como el Estado han utilizado a la escuela para producir o asegurar un cambio social. Por medio de ella pueden transmitir sus doctrinas.

“Toda agrupación humana, para continuar existiendo, necesita transmitir su tesoro cultural a los jóvenes y formarlos según sus normas y costumbres. Cuando una comunidad es incapaz de propagar su sustancia espiritual, deja de existir, desaparece. Por esta razón, la acción educativa de la iglesia es consciente, planeada y busca obtener fines previamente determinados.⁴⁴”

⁴⁴ Ethel Mangianello, *op. cit.*, p.22

La Iglesia Católica ha sido durante siglos un factor de extraordinaria influencia en la formación cultural de numerosas generaciones pertenecientes a la cultura occidental. Casi todas las congregaciones religiosas se han dedicado a la labor educativa alrededor del mundo y en todas las épocas. Desde los inicios del cristianismo hasta nuestros días, jesuitas, salesianos, lasallistas, maristas, entre otras; han tenido a su cargo la educación de un sinnúmero de personas y así mismo lo ha hecho el Opus Dei. ¿Cuál es la razón? Asegurar su permanencia en la sociedad.

Desde su aparición, el cristianismo trajo consigo una nueva visión del mundo y de la vida. Por mucho tiempo, las escuelas cristianas se limitaban a formar a las personas en la religión y en la moral. Su objetivo era instruirlos en la nueva religión para que viviesen cotidianamente los valores cristianos. Al transcurrir del tiempo las escuelas de este tipo se fueron difundiendo. Para formar a los maestros de estas escuelas se crearon centros superiores de instrucción teológica. En la Edad Media, en las monarquías católicas de los reinos europeos la Iglesia poseía un control casi total en la educación, las ciencias y las artes y por ello la sociedad giraba en torno a sus valores. Su influencia en la política y en la economía era muy fuerte.

En los inicios de la Edad Moderna surgieron nuevas ideas que hacían un lado la antigua concepción de la vida y la sociedad: el humanismo, el racionalismo, el nuevo pensamiento científico, posteriormente la ilustración, el positivismo, etc., se convirtieron en una amenaza para la Iglesia al ser adoptados por los nuevos gobiernos de corte liberal o democrático que buscaban cimentar en sus naciones el respeto a los derechos del hombre, a la igualdad de oportunidades, a la libertad de pensamiento, la libertad religiosa, y ya en este siglo la masificación de la educación, todo al margen de las tradicionales ideas. Todo ello se convierte en una amenaza para su permanencia, pierden los espacios adquiridos en los gobiernos y en la economía estas nuevas naciones. Por ello han defendido hasta el final su derecho a educar.

En este siglo se vive un desarrollo industrial acelerado. Se emplean nuevas máquinas como las computadoras, se utiliza la energía atómica y todo ello provoca que se

requiera una especialización mayor y que entonces se den cambios en la educación para que el ser humano pueda integrarse a esta nueva sociedad. Partiendo de la idea de que si una escuela no se adapta a la realidad social o no responde a sus necesidades será un fracaso, las escuelas dirigidas por instituciones religiosas han incorporado en su currícula las materias requeridas para capacitar al ser humano e integrarle al mundo laboral. Pero como el modelo educativo incluye valores formativos, es aquí donde se transmite la doctrina. Al mismo tiempo en algunas de estas escuelas, como en las del Opus Dei, permanece una visión tradicional, jerarquizada y clasista de la sociedad.⁴⁵ Teniendo como objetivo el perpetuarla.

En este tipo de escuelas el concepto de *e ducere*, conducir, es el que más se acerca a la realidad, porque la doctrina marca un camino a seguir, señala el cauce correcto de normas de comportamiento ideales, forzando al educando a transcurrir por el interior de este cauce marcado, sin salirse del mismo.

Cuando se refuerza la postura de educar con el fin de que la persona siga un camino marcado y mantenga ciertos valores se puede decir que se le adoctrina. Doctrina es una creencia que forma parte de un sistema religioso, científico o político. Me he enfocado a describir a la Iglesia católica porque es el objeto de mi estudio.

Adoctrinar a alguien es tratar de que crea la verdad de una proposición.⁴⁶ Los que enseñan doctrinas religiosas o políticas creen que sus ideas son verdaderas y no necesariamente se debe de identificar una doctrina con un lavado de cerebro.

Un lavado de cerebro utiliza y aplica de manera simultánea toda una gama de técnicas dirigidas a reforzar una creencia como son: castigo, recompensa, discusión en grupo, conferencias, aislamiento social, interrogatorios, confesiones forzadas, autocríticas etc.⁴⁷

En resumen: Si el educando participa activa y libremente en su formación y esta es voluntaria no hay mayor problema. Si el fin es que el educando pueda tomar sus decisiones libremente en su propio beneficio y en el social de manera libre y objetiva se habrá

⁴⁵ Más adelante se hablará con amplitud de este tema.

⁴⁶ Richard Peters, (comp.), *El concepto de educación*, Buenos Aires, Paidós, 1969, p. 278.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 287.

cumplido uno de los fines de la educación. Si por el contrario, la educación tiene como objetivo el que el educando anule su individualidad y su libertad de decisión en función de las necesidades de un grupo determinado, entonces sí hay un problema porque en realidad se le está adiestrando. No se debe caer en extremos. La individualidad irresponsable puede provocar un desorden o el que la sociedad caiga en la anarquía.

Si la educación promueve una dinámica social en la cual el individuo pueda ascender mediante su esfuerzo y capacidad en un mundo cada vez más competitivo, sin importar género, raza o herencia social se habrá cumplido otro de los objetivos de la educación.

¿Cuáles son los fines a conseguir en la labor educativa del Opus Dei? ¿Son para ellos las mujeres personas con libertad de tomar decisiones de manera responsable en beneficio de ellas mismas y de la sociedad?, ¿o el camino es mantener las estructuras tradicionales jerárquicas en las relaciones de género o la condición social?, ¿promueven el ascenso social a base de capacidad y esfuerzo?

2.2 Valores, actitudes y normas éticas que orientan el comportamiento de la mujer en Instituciones del Opus Dei

El cristianismo se distingue por tener una doble actitud con respecto a las mujeres. Por un lado están marcadas por un sentimiento de culpa, porque en todo el Antiguo Testamento se habla de las debilidades e impurezas propias de su condición. Se les hace responsables de la “perdición” del género humano.⁴⁸ Por otro lado, en el Nuevo Testamento se les da la oportunidad de obtener la redención y dignificar su existencia sometiéndose a la autoridad del varón y por medio de la maternidad.⁴⁹ La figura femenina queda ennoblecida e iluminada de una manera distinta, en la figura de María, que es divina y humana a la vez.⁵⁰ El Evangelio pide que la mujer comprenda su misión moral. La Iglesia, que imite la

⁴⁸ Revisar Nuevo Testamento 1 Tim 2-15 “...No fue Adán el que se dejó engañar, sino la mujer, que engañada llegó a desobedecer...”

⁴⁹ “1 Tim 2-15 “... la maternidad la salvará con tal de que lleve una vida santa y ordenada, en la fe y en el amor...”

⁵⁰ Giulio de Martino, *Las filósofas*, Valencia, Ed. Cátedra, p. 55.

figura de María. A continuación expongo estas ideas generales un poco más detalladamente:

Los más antiguos textos bíblicos muestran a las mujeres sometidas a los hombres. Consideraban a la mujer imperfecta por naturaleza, menos valiosa y por lo tanto inferior. El Dios de los hebreos y posteriormente de los cristianos es uno y varón. Es servido por sacerdotes masculinos. En los escritos bíblicos la mujer se define en relación al hombre y se considera objeto del deseo masculino. Eva es creada a partir de la costilla de Adán y ella es la que es engañada por la serpiente al desobedecer al señor, por lo tanto existe una orden bíblica en la cual el mismo Dios sentenció a Eva diciéndole: “hacia tu marido irá tu apetencia y el te dominará” y con ello se fundamenta la subordinación femenina legitimada como un castigo proveniente directamente de Dios hacia las mujeres. Posteriormente, en el Levítico se expresa un doble comportamiento sexual para mujeres y hombres: a ellos se les permite repudiar a la mujer, también tienen derecho al divorcio. A ellas no. Ellos pueden tener varias esposas o concubinas, ellas deben ser fieles a sus maridos; ellas pagan con la vida una infidelidad. La tradición de culparlas y considerar que la mejor de las mujeres es inferior a los hombres estuvo muy arraigada en el mundo antiguo.⁵¹

La vida y las enseñanzas de Jesús, más tarde institucionalizadas como las creencias y prácticas de la vida cristiana, incluyeron todas estas tradiciones que subordinaban a las mujeres. Jesús no hizo discriminaciones entre mujer y hombre, a pesar de la consternación que esto causó entre sus seguidores masculinos,⁵² alentó a ricos y pobres, hombres y mujeres a dejar sus familias y seguirle. Les prometió la salvación eterna a los que adoptaran sus enseñanzas, sin importar raza, rango o sexo. Sin embargo los escritos de San Pablo en el Nuevo Testamento recuerdan y justifican la subordinación de las mujeres. Contrastando con Jesús, los escritos de Pablo y Timoteo, y los de los padres de la Iglesia como San Agustín y Santo Tomás entre otros, pusieron nuevamente de relieve la inferioridad de las mujeres, con base en el Antiguo Testamento. Los dirigentes de la Iglesia católica refirmaron posteriormente en sus concilios y encíclicas las ideas más tradicionales sobre la

⁵¹ Zinsser y Anderson, *Historia de las mujeres, una historia propia*, Madrid, Ed. Crítica, p. 73.

⁵² Zinsser y Anderson, *op. cit.*, p. 90.

subordinación de las mujeres y sobre su “vocación” es decir el llamado que por naturaleza tienen a dedicarse a la crianza de los hijos y a la atención de sus hogares. Algunos ejemplos son los escritos realizados durante el Concilio de Trento (1536) y muy posteriormente en el Concilio Vaticano II . *Mulieris Dignitatum* escrita por SS Juan Pablo II o *Humane vitae* por Paulo VI.

Todas estas ideas han marcado profunda y negativamente las relaciones de género de las culturas occidentales. Se aceptó siempre que las mujeres son por naturaleza dependientes e inferiores a los hombres y entonces fueron confinadas a la vida privada, a la esfera del hogar en donde se le otorga al hombre la autoridad y el poder sobre ella y sobre sus hijos.

Monseñor Escrivá de Balaguer no inventa nada nuevo, simplemente obedece, vigila que exista una continuidad a esta ideología tan arraigada desde hace tantos siglos dentro de la Iglesia católica. La sección femenina de la Obra debe aceptar la doctrina cristiana y asumir el papel que le corresponde en la sociedad según esta tradición. Los valores que se incluyen en los modelos educativos de las escuelas del Opus Dei son congruentes a ellos y buscan perpetuarlos. A continuación hablaré de éstos valores con detenimiento para poder comprender más adelante el espíritu de la sección femenina del Opus Dei, y cómo se viven en la práctica éstos valores en las escuelas, las familias y la vida privada de quienes se han unido a la Obra.

Antes de describir los valores manejados en las instituciones educativas del Opus Dei, vamos a detenernos un poco en definir el significado del concepto: valor. La definición que yo manejo es la siguiente: “Valor es la cualidad de cualquier realidad que la hace apreciable, es decir, digna de precio, de estima; es aquello a lo cual se inclina la voluntad.”⁵³

Los valores se transmiten como elemento medular de cada cultura. De ahí la importancia de discernir lo más agudamente posible los valores que son auténticos, para poder educar en la apreciación de los mismos. Los valores están ligados en su percepción a

⁵³ Pedro de Aquilino, *Diccionario de términos religiosos y afines*, Madrid, Ed. Paulinas, 1996, p. 286.

cada grupo social, pueden evolucionar desde el punto de vista de su catalogación y vivencia. Existen errores de apreciación que se dan por los diversos momentos históricos: por ejemplo nuestro concepto de libertad es distinto al que se manejaba en tiempos de la esclavitud.

Cada sociedad debe jerarquizar sus valores, ya que de ellos depende su correcto orden. En lo personal, cada individuo está abocado y obligado a preferir entre un valor y otro. En el sentido educativo se pretende intervenir activamente para que se produzcan valores en el educando.

Cada escuela crea su modelo educativo partiendo de una serie de valores encaminados a representar la realidad y el ideal institucional. Asimismo se busca que dichos valores procuren no sólo la mejora de la persona educada, sino también la de su entorno natural y social.

Muchas veces la elección de los valores que se incluyen en los modelos educativos varían según las necesidades de las distintas sociedades y momentos históricos, ya que están en función de los intereses formativos de la cultura dominante, o de las necesidades de un grupo social determinado.

Hablando propiamente del Opus Dei, se aclara que toda actividad formativa dentro de sus comunidades educativas se ajustarán a los principios fundamentales de la doctrina católica. Así mismo se exige que todo miembro de dichas comunidades vivan un respeto a la fe, a la vida y a las prácticas católicas existentes en cada Centro.

Para ellos educar en valores es educar en virtudes. La virtud “proviene de vir = varón indica fuerza, energía. Es una actitud o disposición permanente para obrar el bien con facilidad a pesar de la dificultad. Es el hábito de obrar bien, adquirido con la repetición esforzada de los actos correspondientes”⁵⁴ Actitud es la disposición de la persona que constituye su modo de ser expresado en la manera habitual de pensar, valorar y obrar.⁵⁵

⁵⁴ *Ibidem*, p. 292.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 11.

Los miembros de las comunidades educativas del Opus Dei, afirman que educar en valores es educar en virtudes. Por esta razón consideran que deben elegir, los siguientes valores para formar su proyecto educativo: orden, decoro personal, trabajo-bien-hecho, fortaleza, generosidad, hábitos cívico-sociales, respeto, tolerancia, solidaridad, educación sexual, religiosidad. La educación se contempla desde una perspectiva teológica.

Los valores son los mismos para todas las personas que forman parte de su comunidad educativa, sin embargo se da un enfoque distinto cuando se trata de escuelas femeninas.

En este caso existe la idea de desarrollar las habilidades propiamente femeninas, en esencia diferentes a las de los varones. Por esta razón se incluyen actividades encaminadas a desarrollar “sus propias cualidades” y a que las mujeres ejerzan valores que les son propios, ¿Qué valores se manejan para las mujeres dentro de las escuelas del Opus Dei?, ¿son los mismos para toda la comunidad femenina? ¿O existen diferencias sustentadas en diversos factores, entre ellos la extracción social de sus alumnas, su estado civil o su rango dentro de la Institución?

2.3 El papel de la mujer en la familia y en la sociedad desde la perspectiva de José María Escrivá de Balaguer

Uno de los más importantes ejemplos de cómo Escrivá de Balaguer concebía el rol social de la mujer se dio en una entrevista que le hizo la periodista Pilar Salcedo en la ciudad de Madrid, y que se incluye en el libro *Conversaciones*, ampliamente difundido por los miembros de la prelatura. Corría entonces el año de 1968. En ésta plática se le preguntó su opinión sobre los rasgos generales que la mujer debe alcanzar para cumplir la misión que le es asignada, a lo que Monseñor respondió:

El hogar y la familia ocuparán siempre un puesto central en la vida de una mujer: es evidente que la dedicación a las tareas familiares supone una gran función humana y cristiana. Sin embargo, esto no

excluye la posibilidad de ocuparse en otras labores profesionales - la del hogar también lo es-, en cualquiera de los oficios y empleos nobles que hay en la sociedad en que se vive. ... insistir en la contraposición sistemática a lo anterior, llevaría fácilmente, desde el punto de vista social, a una equivocación mayor que la que se trata de corregir, porque sería más grave que la mujer abandonase su labor con los suyos.⁵⁶

Más adelante afirmó que "la atención prestada a su familia será siempre para la mujer su mayor dignidad; allí la mujer cumple lo más insustituible de su misión y, en consecuencia, puede alcanzar ahí su perfección personal".⁵⁷

Con las palabras anteriores queda claramente definida la función social de la mujer, según el fundador de la Obra.⁵⁸ La mujer puede llegar a realizar labores fuera del hogar, siempre y cuando no lo descuide o pase para ella a un segundo término. Y entonces eleva a calidad de profesión el atender un hogar.

Escrivá de Balaguer ha señalado el matrimonio como *camino divino* en la tierra. Se afirma que el matrimonio no es, para un cristiano, una simple institución social, es una a vocación sobrenatural, un Sacramento. El matrimonio tiene carácter indisoluble.

⁵⁶ José María Escrivá de Balaguer, *op. cit.*, p. 176.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 177.

⁵⁸ Monseñor Escrivá opina en el mismo sentido que las Sagradas Escrituras. En Proverbios 31-10, "Una mujer fuerte ¿quién la encontrará?, es de más valor que cualquier joya. Su marido puede confiar en ella...Entiende de lana y de lino y los trabaja con sus ágiles manos. Es como los barcos del mercante que de lejos traen los alimentos. Se levanta cuando aún es de noche, da de comer a los de su casa y reparte las tareas de su servidumbre.

¿Deseaba un campo? Lo ha comprado; con su propio trabajo plantó una viña...

... Echa mano a la rueca y sus dedos hacen girar el huso...

... tiende su mano al desamparado y da al pobre...

...teje telas de lino y las vende...

...está atenta a la marcha de su casa y nunca ociosa.

En el matrimonio, la mujer debe tratar de conquistar a su marido día con día; y lo mismo habría que decir del marido con respecto a la mujer. Si el marido llega a casa cansado de trabajar, y la mujer comienza a hablar sin medida, contándole todo lo que a su juicio va mal ¿puede sorprender que el marido acabe perdiendo la paciencia? ... otro detalle es el arreglo personal ... un viejo refrán castellano dice que *la mujer compuesta saca al hombre de la otra puerta* por eso me atrevo a afirmar que las mujeres tienen la culpa del ochenta por ciento de las infidelidades de los maridos, porque no saben conquistarlos día a día, no saben tener detalles amables, delicados .

La atención de la mujer casada debe centrarse en el marido y los hijos... no hay excusa para incumplir este amable deber... no es excusa el trabajo fuera del hogar, ni tampoco la vida de piedad que, si no se hace compatible con las obligaciones de cada día , no es buena. Dios no la quiere. La mujer casada tiene que ocuparse primero del hogar. ⁵⁹

Es muy interesante, conocer la respuesta de Escrivá de Balaguer a la siguiente pregunta:

- Muchas veces, cuando la mujer hace un trabajo fuera de su casa, pesan sobre ella los reclamos del hogar; y cuando permanece de lleno dedicada a su familia, se siente limitada en sus posibilidades. ¿Qué diría Usted a las mujeres que experimentan esas contradicciones?

- Ese sentimiento, que es muy real, procede con frecuencia, más que de limitaciones efectivas, a una falta de ideales bien determinados, o también, a una inconsciente soberbia: a veces desearíamos ser mejores en cualquier aspecto y a cualquier nivel, y

⁵⁹ *Ibidem*, p. 219.

como no es posible, se origina un estado de desorientación y ansiedad... No se puede estar, no se sabe a qué atender, y no se atiende eficazmente a nada. En esta situación el alma queda expuesta a la envidia.⁶⁰

Ante esta respuesta, la reportera insistió:

- Las madres de familia numerosa se aquejan de verse reducidas a traer hijos al mundo, y sienten una insatisfacción muy grande al no poder dedicar su vida a otros campos: trabajo profesional, acceso a la cultura, proyección social... ¿qué consejos daría usted a esa persona?

- ¿Qué es la proyección social, sino darse a los demás con sentido de entrega y de servicio?...La labor de la mujer en su casa no sólo es en sí misma una función social, sino que puede ser fácilmente la función social de mayor proyección.⁶¹

Lo que llama la atención de estos últimos párrafos es que incluyen frases que condenan la actitud de aquella mujer que quiere realizarse más allá del aspecto familiar y que desea tener una proyección social, porque afirma que ésta ha caído presa de la soberbia, considerada un pecado capital y posteriormente en el pecado de la envidia. Lo que Escrivá de Balaguer no ha considerado en esta entrevista es el hecho de que muchas mujeres deben trabajar fuera del hogar y que naturalmente desean superarse profesionalmente. En ningún momento se considera que la mujer se ha visto en la necesidad de ingresar dinero para el sustento familiar, por lo tanto se asume que es obligación exclusiva del hombre. Pero, ¿es válido ignorar una realidad que en la actualidad viven millones de mujeres de todas clases sociales en el mundo?

⁶⁰ *Ibidem*, p. 179.

⁶¹ *Ibidem*, p. 181.

Considero que el sentir de muchas mujeres que son profesionistas o que trabajan fuera de casa puede diferir de esta opinión. No es congruente pensar que la misión insustituible de la mujer en el mundo es la limpieza del hogar y la cocina. Por otro lado, ¿es viable concebir el trabajo del hogar como una profesión siendo que ésta no es remunerada económicamente? ¿Constituyen éstas labores un elemento de evaluación en el mercado laboral para que las mujeres tengan acceso a un puesto bien pagado?

¿Por qué se debe establecer de antemano aquello que a la mujer puede o debe interesarle? No hay razón para que la mujer se ocupe en exclusiva de los trabajos domésticos, que no provenga de los condicionamientos de una religión o de una sociedad.

Los discursos culturales y religiosos que se manejan en la actualidad consideran razonable el pensar que la anatomía de la mujer ha condicionado su existencia, y que solo ella tiene la facultad de ser madre. Por esta razón debe realizar las labores que “le son propias” y aceptar que esto la ha sometido a depender directamente del hombre. Sin embargo pienso que no hay otra razón que la costumbre para que la mujer se ocupe en exclusiva de los trabajos domésticos y de la educación de los hijos. No existe un argumento que sea objetivo, que pueda negar el hecho de que la mujer tiene la capacidad de ejercer las más variadas profesiones. Estas afirmaciones se pueden sustentar con base en los últimos estudios aportados por antropólogos, historiadores, sociólogos y psicólogos que desde sus diferentes disciplinas han explicado la tesis de que el papel que las mujeres y los hombres tienen en una sociedad determinada son una construcción social dada en un tiempo y espacio determinados y no una relación condicionada y predeterminada por la biología.

En los últimos veinte años, la biología ha realizado estudios cada vez más complejos sobre la anatomía y fisiología humana, y en ellos no se revela alguna razón evidente para que un sexo esté subordinado a otro. Las investigaciones apuntan hacia el hecho de que gran parte del comportamiento está controlado por la cultura y no por la naturaleza. Es muy cierto que las culturas tienden asignar tareas a uno u otro sexo basándose no en la fuerza, sino en la compatibilidad con el cuidado de los niños. La maternidad y posteriormente la capacidad de la mujer para la lactancia han hecho que las

mujeres fueran básicamente las responsables de la crianza de los niños recién nacidos, pero la función primaria de las mujeres de criar a niños ya mayores parece estar determinada por la cultura, no por la biología, ya que no existe ningún fundamento biológico, ni siquiera el llamado “instinto maternal” que solo se presenta inmediatamente después del nacimiento y que posteriormente se preserva más como un producto del aprendizaje que como un instinto natural.

No es lo mismo el sexo biológico que la identidad asignada o adquirida. El género es una construcción social, una interpretación social de lo biológico⁶² lo que hace femenina a una hembra y masculino a un macho no es la biología. Existen ejemplos en que las formas masculinas o femeninas se encuentran presentes en personas cuya anatomía no corresponde al género asignado. “El papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Si bien las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de los papeles sociales, esta asignación no se desprende naturalmente de la biología, sino que es un hecho social”⁶³ El distinguir sexo-género permite el que ya no se pueda aceptar lo que las mujeres son por naturaleza “pasivas, vulnerables, débiles etcétera.”

El discurso de Escrivá de Baláguer, no contempla en ningún momento los anteriores argumentos. El maneja una continuidad en las relaciones de género aceptadas por la Iglesia Católica desde su fundación.

A continuación se tratará otro punto muy arraigado en su doctrina -y por lo tanto practicado por sus feligreses - que nos habla de su postura con respecto a las políticas estatales que intentan la regulación de los nacimientos. Escrivá de Baláguer afirma que las familias deben ser numerosas. Niega que el control de la natalidad ayude a las familias a tener una mejor calidad de vida.

⁶² Martha Lamas, “*La antropología feminista y la categoría de género*” en *Nueva Antropología*, Revista de Ciencias Sociales núm.30, México, CONACYT, 1986, p. 186.

⁶³ Martha Lamas, *op. cit.*, p. 189.

Son criminales, anticristianas e infrahumanas las teorías que hacen del control de los nacimientos un ideal o un deber universal, o simplemente general. Sería adulterar y pervertir la familia cristiana, querer apoyarse en un pretendido espíritu postconciliar para ir en contra de la familia numerosa.⁶⁴

Escrivá de Balaguer afirma que los ataques a las familias numerosas provienen de la falta de fe. El ideal del Opus Dei de tener muchos hijos se fundamenta en el deseo de vivir valores como la generosidad; ya que para ellos es motivo de egoísmo el vivir más desahogadamente, teniendo pocos hijos. Las prácticas anticonceptivas no están permitidas. Aquí, la polémica es clara. Uno de los logros, no sólo feminista, sino de muchos gobiernos del mundo, es la planeación de la familia y la reducción del número de hijos, como un proyecto para mejorar la economía de los países y la calidad de vida de las personas. ¿Es posible vivir de manera congruente con éstos valores en el siglo XXI?

El Opus Dei hace una condena mayor: La planificación familiar puede ser una razón del fracaso matrimonial. Así lo afirma en la siguiente frase:

“Los anticonceptivos están ligados al fracaso matrimonial ya que desfiguran la naturaleza de la sexualidad humana.”

El Opus Dei rechaza también la homosexualidad y el aborto.

¿Que opina Escrivá de Balaguer cuando se le pregunta sobre la educación de la mujer?

Sostiene que cuando se *forma* a la mujer, ésta se convierte en profesora del hogar con más eficacia educadora, que muchos catedráticos de la universidad.⁶⁵ Esta misma idea

⁶⁴ José María Escrivá de Balaguer, *op.cit.*, p. 194.

⁶⁵ Aquí si hay un cambio con respecto a las primeras enseñanzas bíblicas en donde no se admite la educación de la mujer. Pero se debe considerar el momento histórico en que éstas frases fueron escritas, en la antigua sociedad judía que marginaba a la mujer del culto y la educación y en donde se le exigía obediencia total y sumisión a la autoridad masculina. I Corintios 14-34 “...Las mujeres cállense en las asambleas, que no les está permitido tomar palabra, antes bien estén sumisas como la Ley lo dice, si quieren aprender algo, pregunténdo a sus propios maridos en casa...”.

ya se había manejado con anterioridad en México, por personas ajenas a la Obra. Hace más de cien años, en enero 1810, apareció un artículo en el *Semanario Económico de México* que decía: "Las mujeres tienen más derecho a ser educadas que los hombres...las mujeres, no los hombres, son las que mayor influencia ejercen sobre sus pequeños hijos." ⁶⁶

Continuando con el tema de la educación, Escrivá de Balaguer marca claramente su postura con respecto a la incorporación de valores cristianos que se imparten en las escuelas:

La religión es la mayor rebelión del hombre que no quiere vivir como una bestia, que no se conforma -que no se aquieta-, si no trata y conoce al Creador: el estudio de la religión es una necesidad fundamental. Un hombre que carezca de formación religiosa no está completamente formado; por eso la religión debe estar presente en las escuelas. ⁶⁷

Monseñor afirmaba que tanto la Iglesia, como las órdenes y congregaciones religiosas, tenían derecho a crear centros de enseñanza:

"Un colegio no es un privilegio, sino una carga... un colegio será efectivamente cristiano cuando, siendo como los demás y esmerándose en superarse, realice una labor de formación completa con respecto de la libertad personal y con la promoción urgente de la justicia social." ⁶⁸

En los párrafos anteriores José María Escrivá defendía el derecho de los católicos a ejercer la tarea de la educación, resaltaba que uno de los objetivos fundamentales de las escuelas es el formar al ser humano dentro de la libertad personal y de la justicia social.

⁶⁶ Johanna Mendelson, *op. cit.*, p. 234.

⁶⁷ José María Escrivá de Balaguer, *op. cit.*, p. 156.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 165.

En resumen, el ideal de la mujer en el Opus Dei se caracteriza por ponderar que su función social primordial es cumplir cabalmente con las labores del hogar, ser madre y tener muchos hijos si es posible. El educar y cuidar de ellos y atender a su esposo es la labor social con mayor proyección. La mujer debe además practicar virtudes como el orden, el amor al trabajo bien hecho, la castidad, la generosidad y la religiosidad. También puede desenvolverse en los ámbitos sociales y políticos, desarrollarse profesionalmente fuera de casa siempre y cuando no se olvide de cumplir con sus obligaciones en el hogar. Esto – según él – puede lograrlo organizándose. Si la mujer es soltera, podrá realizar trabajos fuera de casa más fácilmente y enriquecerá a la sociedad aportando las cualidades propiamente femeninas. Para llenar el vacío que le deja el no ser madre, puede practicar el amor en el servicio a los demás.

Todas estas premisas del comportamiento femenino del Opus Dei ponen a la mujer que opta por ingresar en la Obra en una disyuntiva, ya que choca con un contexto social en el cual el control de la natalidad, la integración al mercado laboral y la independencia económica son beneficios que las mujeres han adquirido y pueden gozar en nuestro país. Es claro que si prefieren integrarse a este modo de vida propuesto y vivir estrictamente los valores tradicionales de la obra es porque tendrán una recompensa: Ser santas en medio del mundo y posteriormente “la vida eterna”. Podremos entonces, catalogar al Opus Dei como una Institución que vive en el presente, anclada en el pasado.

CAPITULO 3

INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL OPUS DEI.

El Opus Dei, como cualquier otra asociación religiosa, necesita dedicarse a la labor educativa para poder tener una permanencia en la sociedad y para transmitir su visión del mundo y de la vida. Sus miembros se han entregado a la tarea de abrir escuelas y centros de formación para trabajar directamente con las mujeres y lograr que ellas adopten y practiquen los valores propios de la Obra. Monseñor Escrivá de Balaguer sabía que la apertura de colegios era la mejor estrategia para poder lograr un crecimiento rápido y continuo, de manera de le dio su justa importancia y decidió venir a nuestro país - entre otras cosas- para supervisar personalmente esta labor.

Fue en 1970 cuando visitó por única ocasión la Ciudad de México y según varios registros que pude revisar, se reunió entonces con padres y madres de familia supernumerarios para solicitarles que abrieran escuelas. El resultado de aquellas fue la apertura casi inmediata de las primeras escuelas femeninas del Opus Dei en el Distrito Federal y el Estado de México, tales como el Yaocalli y el Centro Escolar del Paseo.

Escrivá de Balaguer explicaba que para cerrar el círculo de la evangelización en una familia era necesario que primero los padres entendieran y conocieran los valores propios de la Obra, en segundo lugar los maestros y que ambos – padres y maestros- conjuntamente educaran a los alumnos. Así queda entendido en la siguiente frase que motiva expresamente a sus militantes a abrir centros educativos:

“¡Que espléndida labor apostólica vais a hacer, hijas e hijos míos, en esos centros! No sólo penetrando de sentido cristiano vuestra actividad docente... sino además con un verdadero apostolado capilar con las familias y en todo el ámbito social que os rodea...¡El Colegio! El Colegio

son los niños y los padres de los niños y los profesores, en una unidad de intenciones, de alegrías y de sacrificios gustosos”⁶⁹

La educación entonces, trasciende el orden natural y los resultados – según ellos- llegan al orden sobrenatural.

Existen algunas escuelas que desde su fundación fueron hechas para recibir señoritas de familias adineradas, que pudieran pagar altas colegiaturas obteniendo a cambio educación en un ambiente refinado, con compañeras de su mismo nivel social, pertenecientes a familias que practiquen mas o menos los mismos valores⁷⁰. Se les ofrece también las excelentes instalaciones que poseen sus planteles y una educación esmerada que les permita más tarde desempeñarse como profesionistas, madres y esposas. En el Distrito Federal existen tres de este tipo: Centro Escolar Yaocalli y Centro Escolar del Paseo para educación media básica y media superior, y la Escuela Superior de Administración de Instituciones (ESDAI) para nivel licenciatura.⁷¹

Otras escuelas son para señoritas de medianos a escasos recursos. A estas alumnas se les cobra una colegiatura menor. Generalmente estudian por la tarde y se les ofrece a los padres que sus hijas tengan la oportunidad de educación dentro de las mismas instalaciones que gozan en las mañanas quienes “sí pueden pagarlas”. En estas escuelas se incluyen estudios básicos de secretariado o computación para que las egresadas que no puedan costear sus estudios profesionales puedan trabajar al finalizar su educación media básica. Por supuesto que no se olvida el prepararles para su labor primordial: ser madres y esposas. El Yaocalli vespertino es un ejemplo de éste tipo de escuela en el Distrito Federal.

Finalmente, existen los llamados “centros de capacitación” que son para señoritas de escasos recursos, pertenecientes a familias de muy bajo nivel socio- económico, generalmente provincianas o provenientes de los suburbios más pobres de la ciudad y que

⁶⁹Carlos Acedo Valenzuela, *XX Aniversario Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora múltiple, 1993, p. 14.

⁷⁰ Estos valores están ampliamente descritos en el capítulo anterior.

⁷¹ Se tratará lo concerniente a cada una de estas escuelas más adelante.

son generalmente empleadas domésticas. En ellas se les imparte educación media básica y obtienen un certificado de la Secretaría de Educación Pública, pero en realidad lo importante es capacitarlas para que sean unas excelentes empleadas domésticas. Les enseñan a lavar, a planchar, a limpiar, a cocinar etc. Las egresadas podrán desempeñarse como criadas en casas ya sea de particulares supernumerarios, en residencias de numerarios o numerarias, en hoteles, etc. Este tipo de Institutos operan generalmente dentro de las instalaciones de algunas escuelas privadas como el ESDAI. En el Distrito Federal tienen el Instituto de Capacitación Yaxkin, Alhucema, Yalbi y Oxtopulco.

Como se puede notar, el Opus Dei se mantiene en la posición de no mezclar señoritas de diferentes clases sociales. Cada una será educada en diferentes horarios aún compartiendo las mismas instalaciones, o en diferentes zonas destinadas para cada quien dentro de los mismos edificios. Los objetivos, los planes de estudio y las actividades de cada escuela también son distintos ya que están encaminados a que las egresadas ocupen el lugar que – según el Opus Dei - le corresponde dentro de la sociedad. La posición es congruente a los Ideales de José María Escrivá de Balaguer, quien afirma que cada quien puede aspirar a la santidad sin cambiar su estado civil o posición social.

Katia Aguilar y Selma Gutiérrez dan diversas razones para justificar esta situación. En primer lugar, afirman que las chicas de estrato social bajo no poseen los recursos económicos para pagar las elevadas colegiaturas de algunas de las escuelas del Opus Dei, lo cual, según las directoras, no es motivo para que se queden sin estudiar. Ellas afirman que "sería injusto que quienes tienen una situación económica bastante mala, y sin embargo, su situación académica es excelente, se quedaran sin estudiar. Nosotros seguimos las enseñanzas del beato José María Escrivá de Balaguer. No es posible que existan colegios con un excelente nivel educativo enfocados a personas que si los puedan pagar y que no se llegue con este tipo de educación a gente que no tenga los recursos económicos".⁷²

⁷²Entrevista realizada a la QFB. Selma Gutiérrez Vogel, subdirectora del Centro Escolar Yaocalli matutino, por Alma Rebeca Atilano, Ciudad de México, 22 de febrero de 1996.

Pero, aún recibiendo educación y gozando del uso de instalaciones similares, no se mezcla, de preferencia, a las chicas de altos y escasos recursos por diversas razones: Selma Gutiérrez Vogel, una de nuestras entrevistadas afirma que no se debe conflictuar el alma de aquella persona de bajos recursos, que aún recibiendo una beca, y teniendo calificaciones excelentes, podría enemistarse con su familia al darse cuenta de que no puede llevar el mismo tren de vida que sus compañeras ni compartir sus lujos: viajes, automóviles, ropa, etc. Por lo tanto, es mejor dejarla donde está, de manera que pueda aceptar su realidad y *ser feliz en ella*, preparándose para desempeñarse mejor dentro de su mismo estrato social, mejorando tal vez su salario, al enfrentarse al trabajo fuera de casa.⁷³

A pesar de que existen diferencias en la población estudiantil de las escuelas del Opus Dei, principalmente en lo referente a la extracción social de las alumnas, el proceso de admisión que deben seguir las postulantes para ingresar en ellas es básicamente el mismo. A continuación explico: La educación no debe ser mixta. Ya que la mujer debe alcanzar lo que “le es propio”, y es esto es distinto a “lo que le es propio al varón” no hay un proyecto educativo que combine ambos intereses, Se han formado entonces escuelas 100% femeninas, en donde el personal docente, también es femenino.

Las escuelas están catalogadas como: Obras corporativas del Opus Dei, o Labores personales. La diferencia radica en que en las obras corporativas, “la prelatura del Opus Dei, institución de la Iglesia Católica, asume la responsabilidad de la orientación doctrinal y espiritual de este centro”.⁷⁴ Esto no ocurre en labores personales como el Centro Escolar del Paseo, sin embargo, la mentalidad de los dirigentes y dueños de la escuela va acorde con la ideología del Opus Dei, y se busca que la escuela sea manejada de la misma manera. Incluso hay maestras que son numerarias y supernumerarias, que viven en una residencia cercana y asisten a la escuela. Esta situación es difícil de entender porque en ambos casos son numerarios o supernumerarios quienes la fundan y la doctrina que se enseña es siempre la misma.

⁷³ *Ibidem.*

⁵⁰ Instituto de Capacitación Yaxkin. (s.p.i.). Folleto.

Los idearios en estas escuelas son en esencia los mismos. A continuación transcribo parcialmente el ideario del Yaocalli.

“Educar para el trabajo y el servicio, ya que el hombre ha sido creado para trabajar.

Formar a las alumnas en virtudes intelectuales y morales, desarrollar sus cualidades femeninas, despertar en ellas el interés por los trabajos domésticos, y por el servicio a los demás. Desarrollar ambas cosas con profesionalismo. Formarlas de manera integral en áreas académicas, humanas, morales o espirituales para que puedan así ejercer responsablemente su libertad.”⁷⁵

Las condiciones de ingreso son las siguientes:

- o En primera instancia se les practica un examen de conocimientos y un examen de coeficiente intelectual, como en cualquier escuela convencional.
- o Papelería oficial. Deben presentar acta de nacimiento así como certificados de los estudios correspondientes, dependiendo del nivel al que quieran ingresar (primaria, secundaria o preparatoria). Llenar solicitud de ingreso.
- o En algunas de estas escuelas, como el Yaxkin, exigen el acta de matrimonio de los padres. Es importante mencionarlo ya que, normalmente, este documento no es necesario para ingresar en ninguna otra escuela que no sea obra corporativa del Opus Dei.⁷⁶

La doctora Carmen González nos aclara este requisito. Afirma que es importante que las alumnas pertenezcan a una familia organizada, sobre todo en aquellas escuelas que se manejan como internados, y que sus padres hayan recibido el sacramento matrimonial; que

⁷⁵ <http://www.Yaocalli.edu.mx>.

⁷⁶ Entrevista realizada a Ramona Gómez de Montemayor, fundadora del Centro de Capacitación Hotelera Yaxkin, por Alma Rebeca Atilano, México, 22 de febrero de 1996.

sean bautizados y tengan formación moral católica.⁷⁷ Las directoras entrevistadas, coinciden en que, debido a que en estas instituciones es tan importante la formación humana y cristiana, como la profesional, es preferible que tanto las alumnas como sus familias presenten un perfil determinado. Para algunas personas este requisito puede sonar desconcertante. Aquí pueden manejarse dos problemas: El primero es negar el derecho a una persona de ingresar a determinada escuela considerando el estado civil de sus padres porque esta situación suena discriminatoria. Sin embargo, el Opus Dei afirma que lo último es parte esencial del proceso de admisión porque los padres también son llamados a compartir con la escuela una misma educación en los valores propios de la Obra para no caer en contradicciones. El segundo problema sería de tipo moral ¿Es válido establecer a priori que una persona no podrá ser formada en valores cristianos y humanos por el estilo de vida de sus padres? ¿Concuerda con la doctrina católica el apartar a los hijos de personas divorciadas? Las personas entrevistadas coinciden en que sí es válido, porque se puede presuponer que las chicas que no vienen de “familias organizadas”⁷⁸ caerían en un *conflicto existencial*, ya que los valores humanos allí promovidos, no serían congruentes con su vida cotidiana y entonces no podría haber una verdadera formación.

En las escuelas para empleadas domésticas se pide, que además de cumplir con los requisitos arriba mencionados, vivan quince días dentro del instituto, ya que éstos son tipo internado. Este procedimiento es explicado por María del Carmen González, quien afirma que es “ para ver si logran adaptarse y convivir con otras alumnas; pues todas provienen de diferentes lugares de la República, de condiciones familiares diversas...”.⁷⁹ Posteriormente a las candidatas se les practica un examen de equilibrio afectivo, con el objetivo de evaluar su situación familiar y verificar si provienen o no de familias disfuncionales. La Lic. Katia Aguilar menciona que:

“sería padrísimo que tuviéramos escuelas de otro nivel y que se pudiera llegar más abajo; esta escuela mucha gente nos la plantea

⁷⁷Entrevista realizada a María del Carmen González, directora del Centro de Capacitación Hotelera Yaxkin por Alma Rebeca Atilano, México, 22 de febrero de 1996.

⁷⁸ Es el término que utilizan para referirse a quienes son hijos de madres solteras o de personas divorciadas o que viven en segundas nupcias.

⁷⁹ Ramona Gómez de Montemayor, *op.cit.* p. 5.

para niñas problema. Sin embargo, el Yaxkin no es una escuela para niñas problema, es una escuela para edificar sobre lo que hay".⁸⁰

"Tenemos problemas de familias desintegradas; por esta razón todo lo que les venimos a contar aquí es para ellas algo nuevo, y les gusta, pero dentro de su entorno no coincide con su realidad".⁸¹

Es necesario conocer cual es el estrato sociocultural de la aspirante, porque normalmente, tratan de no mezclar a las chicas de bajo nivel con aquellas pertenecientes a la clase media o alta, lo que por supuesto, no se menciona como un requisito formal; sin embargo, si hay una investigación previa sobre el origen social, cultural y económico de la alumna que quiera ingresar.

3.1 Escuelas para señoritas de clase media y alta

El Centro Escolar Yaocalli opera en un edificio ubicado en la calle de Cerrada ciudad de León número 54 en la colonia Miguel Hidalgo, de la Delegación Tlalpan, en México, D.F.

Esta es una institución educativa para niñas y señoritas de clase adinerada. En esta escuela las alumnas cursan educación primaria, secundaria y preparatoria. El objetivo de la escuela es en principio el mismo que el Opus Dei considera necesario para cualquier mujer, de cualquier clase social: formarlas para que, cuando sean adultas, cumplan con su compromiso de hijas, madres y esposas, por esta razón incluyen clases de moral, mismas que son impartidas por miembros de la Obra, en su mayoría mujeres numerarias.

El Yaocalli ofrece, como institución de primera categoría, excelentes instalaciones como centro de cómputo, salones de música, gimnasio, amplios patios, capilla, etcétera. Esta escuela fue bautizada con el nombre de Yaocalli, palabra de origen náhuatl que

⁸⁰ Carmen González, entrevista citada.

⁸¹ Entrevista realizada a la lic. Katia Aguilar Álvarez, directora del Centro escolar Yaocalli vespertino, por Alma Rebeca Atilano, México, 22 de febrero de 1996.

significa "casa de la fortaleza". Es de notar que el Opus Dei ha utilizado en general, nombres de origen nahua para nombrar a sus escuelas, siempre tratando de que el significado vaya de acuerdo a un objetivo o valor. En este caso, la "fortaleza" la enfocan a la fuerza de la mujer en el hogar.

Las fuentes escritas que hablan propiamente de la fundación del Centro Escolar Yaocalli son oficiales y emitidas por el Opus Dei. Son importantes porque estas personas tuvieron el interés de llevar un registro de los nombres de quienes estuvieron involucrados en la fundación de estas escuelas, las fechas más relevantes, los lugares que han ocupado y aportan algún otro dato extra las entrevistas realizadas fueron a la entonces subdirectora del Colegio matutino (1995) QFB María de los Ángeles Padilla y a la Dra. Consuelo Montelongo, ambas numerarias de la Obra. No existen fuentes provenientes de personas que no pertenezcan al Opus Dei. La Dra. Montelongo formó parte del primer equipo directivo del Yaocalli, por lo mismo en el relato de su fundación se puede observar cierto romanticismo, como en el siguiente párrafo en donde ella misma explica por qué se fundó la escuela:

"Cuando en 1970, algunos padres de familia se entrevistaron con Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, durante su visita a México, le confiaron la preocupación de educar a sus hijas con fundamento en el espíritu cristiano y un buen nivel académico; el ahora beato les aconsejó que ellos mismos fundaran la escuela que soñaban."⁸²

El Yaocalli abrió sus puertas en septiembre de 1972. Un grupo de matrimonios supernumerarios, integrados por María Inés y Manuel Ampudia, Mercedes y Miguel Palomar, Poli y Alfonso Monroy, María y Fernando Ramos, Piba y Eugenio Benito, Pedro y Alma Treviño -entre otros-, con la asesoría jurídica de Carlos Loperena y Juan Soto, formaron una asociación civil llamada Centros Educativos Femeninos (CEFAC).

⁸² Consuelo Montelongo, *Primeros años del Centro Escolar Yaocalli*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, (sf).

El equipo directivo quedó formado por las siguientes personas: Lucina Moreno Valle, Consuelo Montelongo, Rosario Becerra, Martha Dolores López y María Luisa Morales. Entre las primeras profesoras estaban Regina Gutiérrez, Beta Domínguez, Cuca Vignon, Rosalía Manzano y María Luisa Guido.⁸³ En un principio, el colegio se instaló en una casa de la calle de Calero, número 7, en el barrio de San Angel, anterior vivienda de la familia Monroy Campero, mientras que las oficinas se instalaron en un edificio ubicado en la esquina de Insurgentes y Miguel Angel de Quevedo .

El Yaocalli inició sus operaciones en septiembre de 1972. Al parecer realizaron una buena labor de promoción entre matrimonios supernumerarios para que inscribiesen allí a sus hijas. También les era permitido el ingreso a niñas y jóvenes pertenecientes a familias católicas “organizadas”,⁸⁴ de manera que los padres de familia estuviesen de acuerdo con los valores y los objetivos propios de la escuela y por ende de la Obra.

Considero que al permitir el ingreso a hijas de familias que no pertenecen a la Obra se dio para cumplir dos objetivos: el primero, tener una matrícula aceptable de manera que pudiesen cubrir más holgadamente con los gastos que genera la escuela (nóminas, gastos de mantenimiento etc.) como lo requiere cualquier Institución de este tipo. En segundo lugar, al aceptar niñas con un perfil determinado, se puede cumplir con un objetivo aún de mayor importancia: una labor educativa, no solamente con las jóvenes, sino con los padres de familia para aumentar el número de militantes del Opus Dei. Quiero decir: supernumerarios – en el caso de los matrimonios- o numerarias - a más largo plazo en el caso de las niñas que al crecer y convertirse en señoritas decidan no casarse. De alguna manera es congruente la doctrina del Opus Dei con personas que profesan la fe católica y por tanto en general serán católicos los que ingresen a la Obra.

Con éstas políticas de reclutamiento que incluyeron además de las entrevistas personales con los padres de familia, entrega de folletos y propaganda escrita, el Yaocalli

⁸³*Ibidem.*

⁸⁴ Este término fue utilizado por la licenciada Aguilar Álvarez para describir un tipo de familia en donde los padres están casados por la Iglesia, viven juntos y practican la fe católica.

registró un crecimiento rápido y por esta causa pronto tuvieron los fundadores que darse a la tarea de encontrar un espacio más amplio. Para el ciclo escolar de septiembre de 1974, ya estaban ubicados en el domicilio en donde operan en la actualidad. El lugar era mucho más sencillo. Cuenta Consuelo Montelongo que era un terreno muy grande, de 17,000m², en donde había una casa antigua. Sobre lo que originalmente eran corralones y gallineros, su dueño, un general retirado de apellido Rojas y su mujer Ana, habían construido seis aulas muy sencillas, para poder abrir una pequeña escuela que diera servicio a niños de los alrededores. En una parte del jardín también existían restos de una cancha deportiva con su tribuna y un pequeño kiosco. Una vez que se cambiaron, rápidamente se dieron a la tarea de remodelar las instalaciones y construir los primeros dos laboratorios, la biblioteca, las oficinas y la enfermería. Posteriormente la CEFAC decidió construir los edificios de planta con los que actualmente cuenta el Centro Escolar Yaocalli. El proyecto fue encomendado al arquitecto Salvador Vértiz.

En 1983, don Álvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei, y sucesor del entonces ya desaparecido José María Escrivá de Balaguer, visitó las instalaciones del Yaocalli, y tuvo reuniones con mamás, profesoras y alumnas, entrevistándose también con algunas familias.

Con el objetivo de que se pudiera dar una atención similar a señoritas de clase acomodada en el norte de la ciudad, a la que iban a recibir las futuras alumnas del Centro Escolar Yaocalli en el sur, fue creado casi de manera simultánea el Centro Escolar del Paseo. Hoy en día esta escuela cuenta con instalaciones ubicadas en Avenida del Paseo número 19, Fraccionamiento Colón Echegaray, Municipio de Naucalpan, Estado de México.

El Centro Escolar del Paseo está ubicado dentro de una zona residencial en donde habitan familias de clase acomodada. En el momento de su fundación, el fraccionamiento era nuevo, al igual que muchos otros muy cercanos al colegio (menos de quince minutos en coche) como son Echegaray, Ciudad Satélite, Lomas Verdes, San Mateo, etc. todos ellos más o menos similares en cuanto al poder adquisitivo de sus habitantes (incluso en Ciudad Satélite encontramos circuitos considerados tipo A). Por lo tanto, el estudio de mercado

arrojaba cifras interesantes, con un altísimo potencial. Una ventaja adicional es que en 1970, existía en esta zona un amplio porcentaje de familias jóvenes con hijos muy pequeños que estaban en condiciones de iniciar su educación. Por esta razón cuando el Colegio abrió sus puertas en 1971, lo hizo con un preescolar mixto – mismo que todavía opera- y con los primeros cuatro años de primaria para hombres. Fue en 1972, cuando se inició la sección femenina. En un principio, los hombres y las mujeres estudiaban en la misma escuela, pero separados en diferentes edificios. Con el tiempo, la sede de centro educativo varonil se cambió al Instituto Ptolomei. Actualmente es el Colegio Cedros Norte. Las niñas permanecieron en avenida del Paseo.

La historia de su fundación es –como en el caso del Yaocalli – contada por los mismos miembros de la Obra, en este caso padres de familia supernumerarios dirigidos por Carlos Acedo Valenzuela. El terreno de 5,000m² que escogieron para construir la escuela pertenecía también a un General que fue Secretario de la Defensa Nacional de nombre Gilberto R. Limón. Para comprarlo obtuvieron crédito del Banco Nacional de México. Una vez adquirido el terreno, el proyecto y la construcción fueron encargados al arquitecto Ernesto Gómez Gallardo, quien realizó el diseño del Colegio en forma hexagonal. El licenciado Acedo afirma que por éste diseño obtuvo el arquitecto un premio internacional.

Aquí me gustaría hacer una pausa para explicar lo siguiente: en la construcción de escuelas como el Centro Escolar del Paseo, el Yaocalli y como veremos más adelante el ESDAI, no se ha reparado en recursos para obtener edificios bellos y perfectamente acondicionados para cumplir su objetivo; con amplios jardines perfectamente cuidados, canchas deportivas, laboratorios que parecen profesionales y bibliotecas. Pude observar que además todas las escuelas cuentan con hermosas capillas...los retablos son encargados especialmente y decorados con materiales caros como son: maderas finas, mármol e incluso baño de oro para el sagrario. En el caso de los retablos la doctora Montelongo me explicaba que es porque “a Dios hay que darle lo mejor y por ello no se repara en gastos para la decoración de los altares”⁸⁵. Sin embargo, en el caso de las escuelas pienso que el

⁸⁵ Entrevista realizada a la dra. Consuelo Montelongo, directora de la oficina de información del Opus Dei, sección femenina, por Alma Rebeca Atilano, México, 22 de febrero de 1996.

motivo de este gasto puede tener además otra razón: es importante que los lugares de estudio tengan una buena apariencia, impecable y a la vez comfortable. Las niñas y señoritas que estudian en éstos institutos provienen – como ya dije – de familias acomodadas; entonces una de las ventajas que estos colegios ofrecen a los padres de familia es el que sus hijas van a estudiar dentro de un ambiente agradable, que incluye además el trato con personas de su mismo nivel socioeconómico. Una de las estrategias más exitosas para promocionar sus escuelas y obtener la inscripción de cada vez más alumnas es el mostrar a los padres de familia las instalaciones en su primera visita. Existe incluso un testimonio de una mamá, la Señora Luz María Herrera de Salazar, quien escribió en la revista conmemorativa del XX aniversario de la fundación del Centro Escolar del Paseo lo siguiente:

“Fuimos a la primera junta que dirigió el Sr. Carlos Acedo. La verdad es que no teníamos una idea muy clara de lo que buscábamos en las escuelas, nos inclinábamos al sistema tradicional... Las instalaciones nos parecieron apropiadas y algo decisivo fue que sentimos un ambiente “a gusto”, agradable con los otros padres de familia...”⁸⁶

Pienso que el convivir con personas que comparten un mismo estilo de vida, lo que implica que se identifiquen por tener los mismos valores morales, éticos y nivel socioeconómico es atractivo para poder elegir una escuela. Pero más aún lo es cuando los directivos y el personal docente inspiran confianza.

Durante mi visita al Centro Escolar del Paseo, tuve la oportunidad de entrevistar a miembros del personal docente. La mayoría son numerarias que viven en una residencia del Opus Dei que se llama Prado. Este lugar está ubicado a escasos metros de las instalaciones de la escuela. Son mujeres guapas, discretas y de finas maneras; muy preparadas, todas con licenciatura y muchas de ellas con estudios de postgrado, porque una de las exigencias de

⁸⁶ Luz María Herrera, *XX Aniversario Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora Múltiple, 1993, p. 27.

esta prelatura, es que sus miembros numerarios se preparen constantemente. Otras maestras son supernumerarias. Para ellas parte del éxito de la escuela consiste en ofrecer a las estudiantes una educación del primer nivel. Más allá de las materias que se imparten, lo importante es lograr motivar a las alumnas para que sean muy exigentes consigo mismas, para que sean disciplinadas y que cada uno de sus trabajos sea producto de su máximo esfuerzo; que sea hecho con calidad. Desarrollar las capacidades intelectuales es muy importante, pero sobre todo, como en cualquier escuela del Opus Dei, las jovencitas deben formarse en valores, y asumirse como las mujeres que son y prepararse para desempeñar el rol que les corresponde en la sociedad. Mientras llegan a la edad adulta, deben concentrarse en ser “hijas obedientes y buenas hermanas”.

Para apoyar al personal docente en la formación de las jóvenes, el Centro Escolar del Paseo tiene un capellán que oficia las misas, bendice los eventos, realiza confesiones etc. Además a las alumnas se les asigna una preceptora, con la cual platican dos veces al mes. La preceptora busca guiarlas y apoyarlas en su formación católica.

Al parecer la escuela es todo un éxito... muchos padres de familia quedan encantados con estas perspectivas y le confían ciegamente la educación de sus hijas a éste colegio. ¿Qué tanto confían? Pienso que mucho, porque además se reafirma la educación que dan a las niñas con cursos y talleres para madres y padres de familia. Se organizan reuniones en donde hablan de temas de formación diversos a las cuales es obligatorio asistir. Las mujeres por su lado, los hombres por el suyo, porque así se maneja no sólo en los centros educativos, sino siempre que sea posible. A las señoras se les invita a participar en retiros que generalmente se realizan en las instalaciones que el Opus Dei tiene en el Estado de México, en un centro que se llama Toshi, o en Prado, la residencia en donde viven las numerarias que trabajan en su escuela. En estos lugares se organizan conferencias en las que se abordan problemas actuales como la comunicación, las drogas, la eutanasia, la globalización, o incluso temas aparentemente más superfluos como la moda. A los padres de familia también se les invita a Mimiahuapan. Yo misma tuve la oportunidad de asistir a estas ponencias con motivo de esta investigación. Pude constatar que todas y cada una de las conferencias son expuestas por gente muy profesional, con un gran conocimiento de los

temas, profesionistas con un currículum importante, pero por supuesto pertenecientes a la Obra. Ellos después de cada exposición llegan a conclusiones que siempre van acordes al “deber ser” del católico. Se pretende unificar criterios y valores. Así, queda cerrado el círculo, la labor educativa y formativa se completa: primero, los padres, después, los maestros y finalmente las hijas.

Yo no sé qué pueden percibir todos y cada uno de los padres de familia acerca de esta escuela, pero me llamó particularmente la atención la opinión de una pareja que en su tiempo fungieron como Presidentes de la Asociación de Padres de Familia del CEP. A continuación, transmito su sentir:

“¡Cuántas vivencias, cuánta riqueza al ver crecer a los niños... entre ellos hay quien ya se casó, quien ya se recibió, quienes se fueron a vivir a otro estado... los que ya tienen su negocio que les llevó mucho esfuerzo instalar... los que siguen el camino del SEÑOR y quienes finalmente ya encontraron “EL CAMINO DEL CIELO” Queridos colegas padres de familia felizmente han sido invitados o son anfitriones de este PASEO... No permitan que se quede nadie fuera... COMPROMÉTANSE hacia un solo objetivo que es la formación de nuestros hijos e hijas, puede hacer la diferencia entre vivir y morir simplemente... o vivir luchando y crecer para GANARSE EL CIELO.⁸⁷

Al leer estas palabras que fueron escritas en una revista editada con motivo de la celebración del XX Aniversario de la fundación del Centro Escolar del Paseo, en donde varios padres de familia expresan su opinión, puedo pensar que muchos de ellos han absorbido perfectamente el espíritu de la Obra y piensan que esta forma de educar y seguir los principios aprendidos en esta institución educativa, se convierte en un camino seguro para ganarse el cielo.

⁸⁷ Celina y Arturo Barranda, (Expresidentes de la APA 1981-1983), en *XX Aniversario Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora Múltiple, 1993, p. 41.

Pero como siempre sucede, no necesariamente el cien por ciento de los padres de familia llegan a estar de acuerdo con todas éstas ideas. Muchos no coinciden con la opinión de los señores Baranda. Me tocó platicar con algunas parejas que sentían incómodo el tener que asistir a tantas pláticas formativas, o que siendo católicos no comulgan con las formas “exageradas” del Opus Dei. Una señora pudo comprobar que en los desayunos para madres de familia, aún los organizados ocasionalmente y fuera de la escuela, siempre hay personas que son como “oídos” de la dirección, y que si alguien comenta algo negativo, muy pronto serán llamadas por alguna autoridad del colegio para aclarar ese mal comentario. Esto la motivó a sacar a sus hijos de la escuela.⁸⁸ A pesar de que existen algunas opiniones en contra del sistema educativo del Centro Escolar del Paseo, esta escuela lleva operando con éxito más de 30 años y ha incrementado su población estudiantil de manera importante.

Existe una escuela que se puede considerar como una excelente opción para que las egresadas del Centro Escolar Yaocalli y del Centro Escolar del Paseo continúen con sus estudios a nivel profesional. La Escuela Superior de Administración de Instituciones (ESDAI).

Fundada en 1969, está ubicada en el sur de la Ciudad de México, en la calle de Canteros de Oxtopulco, número 16, Colonia Oxtopulco Universidad.

El complejo arquitectónico está formado por las instalaciones del ESDAI y la Residencia Internacional Universitaria Femenina. En una sección aparte, opera el Centro de Capacitación Hotelera o Escuela Oxtopulco, dedicada a formar numerarias auxiliares (mujeres de escasos recursos) en donde se les ofrece enseñanza primaria y secundaria. Ellas comparten algunas de las instalaciones de la universidad como son los talleres de cocina, pero lo hacen por las tardes.

La Escuela Superior de Administración de Instituciones (ESDAI) está dirigida exclusivamente a señoritas de clase adinerada, cuyos padres puedan pagar las altas colegiaturas. A cambio se les ofrece que sus hijas serán educadas en un ambiente fino, con

⁸⁸ Entrevista realizada a la Sra. Margarita Ramos por Alma Rebeca Atilano, México, 15 de octubre del 2004.

las mejores instalaciones, talleres profesionales, en especial las cocinas que cuentan con lo último en tecnología, bibliotecas, amplios espacios para estudio o convivencia, lindos jardines y sobre todo, contarán con la formación humana, moral y cristiana que ofrecen las escuelas del Opus Dei. Serán educadas por gente muy profesional, principalmente numerarias, muchas de ellas con doctorados o estudios profesionales en el extranjero, particularmente en las universidades de Navarra y Roma.

El ESDAI imparte específicamente la Licenciatura en Administración de Instituciones (LAI). Esta licenciatura no tiene aún reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública, pero sin embargo otorga a sus egresadas un título profesional avalado por la Universidad Panamericana (U.P.) y es muy reconocida en el sector turístico. La LAI tiene como objetivo principal el preparar a las chicas para planear, organizar, dirigir y controlar los diversos sectores de la industria de servicios, como podrían ser hoteles, restaurantes, hospitales, etc. Esta Licenciatura permitirá a sus egresadas desempeñarse con éxito dentro del sector turístico en puestos de alto nivel, ya que es un hecho que la mujer ya tiene abiertos importantes espacios dentro del mercado laboral. Por su “esencia femenina” que tanto marca el Opus Dei, se piensa que uno de los lugares en los que una señorita podrá ser más exitosa, es trabajando en este sector de la economía, porque finalmente, se puede considerar una extensión más de las labores a las que está capacitada por su naturaleza. Sin olvidar que toda mujer debe cumplir en principio, con sus funciones de madres y de esposas, también son capacitadas para manejar el presupuesto y el manejo del hogar y el cuidado de los hijos. Como pertenecen a clases adineradas, seguramente serán esposas de empresarios y entonces el arreglo personal, la decoración y aprovechamiento de los espacios dentro de sus futuros hogares y el manejar con eficiencia las relaciones sociales de sus maridos son también puntos fundamentales dentro de su educación.⁸⁹ Por esta razón se incluyen materias como son alta cocina, decoración, arreglo personal y administración.

Dentro del complejo arquitectónico está la residencia universitaria latinoamericana (RUL). En ella habitan algunas de las numerarias que son docentes de la universidad, y

⁸⁹ Virginia Ávila, *op.cit.*, p. 251.

también algunas alumnas. Dentro de la residencia existe una recepción muy elegante, con detalles de muy buen gusto, pero lo que más llama mi atención es la limpieza y la pulcritud del lugar. Todo está en perfecto orden. Esto es parte del espíritu de la Obra. Las habitaciones y los espacios de estudio son confortables. Se respira un ambiente agradable, silencioso. Como en toda residencia del Opus Dei, existe un oratorio. Según la doctora Montelongo, que fue quien amablemente me invitó a conocer el lugar, algunas chicas deciden mudarse para poder entregarse mejor a sus estudios, ya que es un ambiente tranquilo, sin distracciones y está dentro de la escuela. Por lo tanto tienen todo lo que necesitan. Consuelo Montelongo me explicaba que no necesariamente serían postulantes a numerarias. Porque hay que recordar que esa decisión es “voluntaria”⁹⁰. Durante su estancia sí deben someterse a las reglas, horarios y mecanismos de la residencia, por ejemplo cumplir con los momentos de oración, tertulias, corrección fraterna, etc. Sucede que si algunas chicas decidieran no convertirse en numerarias, sería altamente probable que salieran como supernumerarias o cooperadoras. Pero mientras tanto es importante que se gradúen y con las mejores calificaciones.

3.2 Escuelas para señoritas de medianos a escasos recursos

Existen escuelas dirigidas a señoritas de medianos a escasos recursos que, pagando una colegiatura menor a las chicas de la mañana, pueden gozar de las mismas instalaciones y de la formación moral que ofrecen las escuelas del Opus Dei. Estas escuelas no deben confundirse con aquellas destinadas a educar a las empleadas domésticas. Pienso que en congruencia con su visión de una sociedad estratificada, el Opus Dei ha establecido escuelas para los distintos sectores sociales existentes en México. La sociedad no está dividida solamente en dos grupos: gente de altos y escasos recursos. Existen también las clases medias, que actualmente ocupan un importante sector de la sociedad, no mayoritario, cuyos miembros (femeninos en este caso) pueden tener aspiraciones más altas que el convertirse en empleadas domésticas. Son mujeres que probablemente muy pronto tengan que incorporarse al mercado laboral, ya sea para sobrevivir y apoyar económicamente a sus

⁹⁰ La formación que se imparte en las escuelas, reforzada con el ambiente invita a quienes tienen contacto con ellos y practican más o menos los mismos valores cristianos el considerar seriamente el pertenecer a la Obra.

familias o en su defecto para costear ellas mismas sus estudios. El Yaocalli vespertino ofrece además de la secundaria incorporada a la SEP, carreras técnicas cortas como son secretariado y computación, para que sus egresadas puedan cumplir con sus objetivos. Entonces la formación que ofrecen no está enfocada para que sus alumnas en general continúen con estudios de preparatoria o universitarios –aunque podrían hacerlo-. En realidad no son educadas con el propósito de que en el futuro puedan desempeñarse en puestos directivos dentro de las empresas, más bien son dirigidas a ocupar puestos de ejecución, es decir, capacitarse y profesionalizarse para ocupar lo que ellos denominan “mandos medios”⁹¹. No hay que perder de vista que siendo una escuela femenina, el Opus Dei incluye la formación moral de las alumnas y las prepara para ejercer su rol de madres y esposas en el futuro.

Yaocalli vespertina fue creada en 1982. Destinada a recibir una población estudiantil de clase media baja, cumple con los objetivos arriba citados. Las alumnas pagan una colegiatura, que siendo inferior al Yaocalli matutino no deja de ser importante ya que puede tratarse de un poco más de la mitad de un salario mínimo. Durante mi visita al Centro Escolar Yaocalli, tuve la oportunidad de entrevistarme con la licenciada Katia Aguilar Alvarez Bay, directora de Yaocalli vespertina. Llamó mi atención el que la licenciada Aguilar es una chica muy joven. Es numeraria de la obra, y como todas ellas discreta, fina y elegante. Cuando habla del proyecto educativo del Yaocalli vespertino lo hace con cierta pasión, convencida de que se realiza una labor social importante educando dentro de las instalaciones del colegio a chicas de escasos recursos.

La señorita Aguilar afirma que las chicas de estrato social bajo no poseen los recursos económicos para pagar las elevadas colegiaturas de algunas de las escuelas del Opus Dei, lo cual, según las directoras, no es motivo para que se queden sin estudiar:

Sin embargo, aún recibiendo educación y gozando del uso de instalaciones similares, observo que no se mezcla a las chicas de altos y escasos recursos. Al preguntar Katia

⁹¹ Este término es utilizado por los miembros del Opus Dei, quienes dividen no solamente sus escuelas, sino sus centros de capacitación de negocios en IPADE para profesionalización de altos mandos, ICAMI mandos medios e INDEPO para operarios.

Aguilar el porqué no se mezclan las chicas becadas con las estudiantes del turno matutino, ella responde que no se debe conflictuar el alma de aquella persona de bajos recursos, que aún recibiendo una beca, y teniendo calificaciones excelentes, podría enemistarse con su familia al darse cuenta de que no puede llevar el mismo tren de vida que sus compañeras ni compartir sus lujos: viajes, automóviles, ropa, etc. Por lo tanto, es mejor dejarla donde está, de manera que pueda aceptar su realidad *y ser feliz en ella*, preparándose para desempeñarse mejor dentro de su mismo estrato social, mejorando tal vez su salario, al enfrentarse al trabajo fuera de casa.

La Lic. Selma Gutiérrez Vogel , confirma esta opinión afirmando lo siguiente:

No se puede sacar a la gente de su ambiente porque sería injusto que una persona que tal vez vive en una chocita, se comparara con otra que tiene otro nivel de vida. Una niña, cuyo padre tiene un salario mínimo, nunca podría ir a comer a un restaurante caro con otras compañeras que tienen otro nivel económico, entonces sería injusto, aún becada, cambiarla a la escuela matutina y desfasarla totalmente... sería injusto para ella y para su familia, porque lo más lógico es que empiece a rechazar su ambiente familiar y eso no se puede... ⁹²

Por estas razones, sólo en contadas ocasiones, alguna alumna becada es admitida en el turno matutino, y sólo en preparatoria, debido a que no hay vespertina. Por lo tanto el Yaocalli vespertino tiene especial cuidado al realizar sus exámenes de admisión para asignar a las chicas al lugar que les corresponde.

Como se puede observar, ambas mujeres están de acuerdo en reforzar éstas divisiones sociales, pero con la intención de que sus alumnas sean felices y estén conformes con la situación que les tocó vivir. Esta idea puede sonar parcialmente congruente, pero en prácticamente todas las escuelas secundarias y preparatorias privadas que no son del Opus

⁹² Selma Gutiérrez, entrevista citada.

Dei se destina un porcentaje de becas a personas de escasos recursos para que puedan tener una educación de calidad y se les asigna un espacio en los mismos horarios que el resto del alumnado. Al otorgar estas becas la Secretaría de Educación Pública se cerciora de que sea gente que lo necesita y no cuestionan lo que pueda pasar en su vida cotidiana con sus familias, simplemente se pretende que la persona que tiene beca pueda a la larga mejorar su calidad de vida al tener acceso a mejores oportunidades de estudio y con ello de trabajo. ¿Se favorece con este estilo de convivencia dividida que se da en las escuelas del Opus Dei una mejoría en las relaciones humanas de las alumnas? ¿es congruente esta división tan marcada con el espíritu cristiano? ¿es posible pensar que en el momento en que una persona tiene contacto con un tipo de gente superior dentro de la pirámide social, se pueda despertar una ambición positiva, se puede dar cuenta de su potencial y de lo que puede hacer; abriendo sus panoramas y horizontes? ¿Ocultar esto, sería segregar y condicionar una posible superación?

3.3 Escuelas para empleadas domésticas

Existe un tercer grupo de escuelas que están enfocadas a capacitar y perpetuar el rol que consideran que por naturaleza le corresponde a la mujer: el cuidado del hogar y los hijos dentro de su familia, o en su defecto, el realizar las labores domésticas fuera de ella en cualquier lugar de trabajo, ya sea dentro de los mismos centros del Opus Dei, o en escuelas, oficinas, hoteles, casas etc.

Lavar, planchar, limpiar, cocinar, en suma todas estas actividades que tiene que realizar la mujer están encaminadas a servir al hombre, y este servicio el Opus Dei lo convierte en apostolado, en un camino seguro para lograr la santificación.

Señoritas de escasos recursos, provenientes de las colonias más pobres de la ciudad, de los suburbios o de provincia son las candidatas ideales para ingresar en este tipo de escuelas, ya que al salir podrán desempeñarse como empleadas domésticas perfectamente capacitadas. Muchas de ellas se convertirán en numerarias auxiliares y atenderán las residencias en donde viven los numerarios o numerarias, otras trabajarán en casas de

supernumerarios, negocios en donde preferentemente los dueños son miembros de la Obra, o en la industria hotelera.

Hay una diferencia muy grande entre las escuelas para empleadas domésticas con el resto de las que tiene el Opus Dei. La mayoría se manejan como internados. Las chicas al ingresar son cuidadosamente seleccionadas. Deben provenir de familias humildes, integradas y católicas. Para ser admitidas deben vivir quince días en el internado para que su comportamiento pueda ser evaluado con más detalle. Se observará si poseen tendencia al orden, la discreción y la obediencia. Es importante comprobar que tengan un carácter independiente, ya que vivirán lejos de su familia por dos años.

El vivir en un internado cumple varios objetivos: por un lado la alumna tendrá tiempo de estudiar; también deberá trabajar por las tardes para cubrir el costo de su estancia dentro de la residencia. El trabajo que realizan es generalmente en los talleres de lavado y planchado o realizando la limpieza de residencias universitarias para varones numerarios o señoritas del Opus Dei, que están ubicadas muy cerca de la escuela. Finalmente el convivir diario es una estrategia excelente para que las numerarias del Opus Dei que dirigen esta escuela puedan trabajar con más eficacia en la formación doctrinal y religiosa de sus alumnas. Cada actividad está planeada y regulada para cumplir dicha labor. Finalmente, tienen actividades deportivas y culturales, visitas guiadas a museos, concursos de repostería, etc. De manera que las mantienen ocupadas todo el día.

Las escuelas de este tipo que están ubicadas en el Distrito Federal son el Instituto de Capacitación Yaxkin, Alhucema y Oxtopulco.

El Centro de Capacitación Yaxkin está ubicado en la calle de manzano número 90, en la colonia Florida, Insurgentes. Admite a jóvenes de sexo femenino entre 16 y 25 años. Fue fundado en 1968, como una escuela técnica en Administración de Servicios, con internado gratuito⁹³ y duración de dos años.

⁹³ Esto es relativo, porque las alumnas atienden gratuitamente como parte de su educación en talleres de planchado, lavado etc. La residencia universitaria misma paga por los servicios aportando fondos al instituto.

Su objetivo educativo es “capacitar a las jóvenes que desean realizar con la mayor excelencia, servicios de hospitalidad a nivel familiar e institucional” Eso quiere decir realizar “profesionalmente” el trabajo doméstico.

La historia de la fundación de Yaxkin me fue proporcionada en una entrevista por su fundadora, la señora Ramona Gómez de Montemayor, quien amablemente me recibió en sus oficinas y me explicó cómo había sido concebida la idea de crear una escuela de esta naturaleza. Afirma que desde muy joven estaba convencida de que cualquier trabajo, por más sencillo que fuese, podría ser realizado con profesionalismo: bordar un pañuelo, poner una mesa, coser un botón, etc. Al tener contacto con el Opus Dei, le pareció que todo lo que ella pensaba era congruente con la doctrina de la Obra y comenzó a trabajar, concibiendo entonces la idea de crear una escuela haciendo eco a la petición de José María Escrivá de Balaguer, quien defendía el derecho de los católicos a impartir educación en las escuelas. En 1970 José María Escrivá de Balaguer visitó el colegio.

Yaxkin tiene una sala para recibir visitas que es bastante amplia, pulcra y acogedora, la cual parece más de una casa y no una recepción de escuela. El comedor es muy sencillo. En la parte de arriba hay una sala más pequeña en donde se realizan las tertulias. Éste es el lugar de reunión de las alumnas. Las habitaciones son individuales, cuentan con lo indispensable, que es una cama pequeña, un buró y un closet. No hay lujos. Pude notar que el mobiliario es distinto a las residencias donde habitan las numerarias o alumnas de “mejor clase”, puesto que aquí todo es mucho más austero. Llamó particularmente mi atención el “laboratorio práctico”, como ellas le llaman al lugar en donde se lava y se plancha la ropa de los jóvenes que habitan en la residencia universitaria, y que cuenta además con instalaciones semi-industriales.

El Yaxkin se maneja con un plan de estudios de dos años de duración, que comprende áreas de humanidades, técnicas y científicas.

Un ejemplo de las materias impartidas en las escuelas para empleadas domésticas y hoteleras es el siguiente:

- Introducción en el área de alimentos
- Tecnología de alimentos I y II
- Alimentos y bebidas I y II
- Tecnología del Hospedaje I, II, III, IV
- Corte y confección
- Servicio de Recepción
- Hospitalidad
- Historia de la cultura
- Orientación
- Higiene
- Lectura y redacción
- Decoración
- Inglés
- Filosofía Social

La fundadora afirma que "el diseño del plan de estudios permite que las clases que se imparten por las tardes encuentren su aplicación práctica inmediata en una residencia universitaria con instalaciones semi-industriales que sirven de "laboratorio práctico" a las alumnas del Yaxkin".⁹⁴

Además de cursar las materias teóricas y prácticas impartidas, las alumnas reciben conferencias culturales, hacen visitas relacionadas con sus estudios a museos. También participan en competencias deportivas organizadas por las escuelas una vez al año. Deben asistir a concursos musicales, de repostería y panadería. Como se puede observar, a causa de las materias impartidas y a las actividades realizadas en esta institución, la escuela no ha

⁴⁹ Ramona Gómez de Montemayor, *op.cit.*, pág. 3.

obtenido reconocimiento oficial por parte de la SEP, lo que quiere decir que su plan de estudio no se cubren los requerimientos mínimos para que sus alumnas obtengan certificados de educación secundaria. Sus diplomas los otorga el ESDAI, y se afirma que son bien reconocidos en el medio hotelero.

Otra institución que pertenece al mismo grupo de escuelas para señoritas de escasos recursos fundada por el Opus Dei es Alhucema. Éste es el nombre que se le da a una flor que crece en el estado de Michoacán. Las mujeres que fundaron éste colegio le escogieron “para comparar la pequeña semilla perfumada de esta flor con el de los trabajos del hogar, que aunque de apariencia simple son indispensables para el sano desarrollo de la familia y la sociedad”.⁹⁵

La finalidad inicial de esta escuela, según su fundadora, fue ofrecer a jóvenes de entre 15 y 25 años una formación académica, humana, profesional y doctrinal-religiosa, a través de estudios institucionales de secundaria, preparatoria y secretariado; y de cursos operativos que completaran esta preparación: trabajos del hogar, manualidades, educación musical, actividades deportivas, etcétera. Desde un principio, Alhucema funcionó en el turno vespertino para poder ofrecer un horario que fuese adecuado a las necesidades de la localidad.

Los estudios de Alhucema si están avalados por la Secretaría de Educación Pública (SEP), y reconocidos por el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA),⁹⁶ siendo estos: secundaria, preparatoria y secretariado, además de cursos para trabajos del hogar y manualidades, entre otros.⁹⁷

El colegio de Oxtopulco, fundado en 1970, es dependiente de la Escuela Superior de Administración de Instituciones (ESDAI), en cuya sede funciona, y de la que recibe asesoría académica, profesorado y ayuda económica para becas.

⁹⁵ Consuelo Montelongo, *Historia de la escuela Alhucema*, mecanuscrito, 1998.

⁹⁶ Cuando se realizó esta investigación, el Centro de Capacitación Yaxkin aún no contaba con el certificado SEP, sin embargo la escuela ya había iniciado el trámite de incorporación.

⁹⁷ La explicación del Instituto de Capacitación Yaxkin puede tomarse como referencia para explicar el funcionamiento del resto de las escuelas para empleadas domésticas que se manejan de manera similar.

Oxotopulco pretende que mientras las alumnas -jóvenes entre 16 y 25 años que trabajan en la mayoría de los casos como empleadas domésticas-, cursan la primaria y secundaria con un sistema abierto, reciban una formación integral que les ayude a mejorar tanto individual, como cultural y profesionalmente.⁹⁸

Oxotopulco, al igual que el resto de las escuelas para empleadas domésticas, es también un internado en donde se pretende que las chicas estudien, atiendan la Residencia Universitaria Latinoamericana (RUL) y que preferentemente tengan el perfil para convertirse en numerarias auxiliares. Comparten las instalaciones del ESDAI para realizar parte de sus estudios, en especial las cocinas industriales.

Ikal quiere decir “espíritu” y es el nombre de la escuela vespertina del Centro Escolar del Paseo, la cual está reconocida por la Secretaría de Educación Pública y por el Instituto Nacional de Educación para Adultos. Esta institución, al igual que las anteriores recibe a jóvenes de escasos recursos, específicamente a empleadas del hogar. En ella se imparten educación técnica para realizar mejor las labores domésticas, moral porque en el trabajo que desempeñan “necesitan ser honradas y responsables” y también son educadas para que en caso de que sean contratadas por alguna familia, puedan atender a los niños que en ocasiones se quedan a su cargo. Deben además aprender a demostrar respeto y obediencia a sus patrones.⁹⁹ Cuando egresan de la escuela, las jovencitas se convierten en trabajadoras domésticas de familias de supernumerarios o trabajan atendiendo residencias o escuelas que pertenecen a la Obra.

⁹⁸Consuelo Montelongo, *El Opus Dei*, manuscrito, (sf), pág. 3.

⁹⁹ *XX Aniversario del Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora Múltiple, 1993.

3.4 Área curricular

El compromiso académico que adquieren las escuelas del Opus Dei con sus alumnas es distinto, ya que también aquí está presente claramente la diferenciación social y esto se puede apreciar en sus programas de estudio.

En el caso de escuelas como el Yaocalli matutino y el Centro Escolar del Paseo, se ha tenido especial cuidado en que queden incorporadas a la Universidad Nacional Autónoma de México o a la Secretaría de Educación Pública, para que sus egresadas puedan continuar con sus estudios profesionales. Incluyen en su mapa curricular materias como computación, arte, música y deportes. La educación es bilingüe. Esta oferta la tienen prácticamente todas las escuelas particulares. La diferencia es que el Opus Dei incluye materias destinadas a formar doctrinal y religiosamente a las alumnas.

Estas últimas asignaturas son consideradas como las más importantes porque en ellas se transmiten los valores propios de la Obra y éstos pueden aplicarse de manera práctica a los temas que son de interés en la actualidad. Por ejemplo se les habla a las niñas de ciertos problemas con los que van a enfrentarse en su vida adulta y en su matrimonio para que su plan de vida en el futuro sea congruente con los valores de la Obra. De esta manera lograrían uno de los objetivos principales, que sería “cristianizar a la sociedad”. Entonces se les explica, por ejemplo, el inconveniente de utilizar métodos anticonceptivos no naturales, además se les habla del tema del aborto; del matrimonio para toda la vida; de los beneficios de llevar una vida de sacrificio dedicada al marido y a los hijos; de la prioridad de las funciones de la mujer en el hogar como madre y como esposa.

Congruentes con su visión sexista de la educación y con su deseo de perpetuar la división del trabajo entre hombres y mujeres que ha sido tradicional y que es a su vez parte del ideal del Beato José María, se imparten materias que no se pueden estudiar en ningún otro lugar, como por ejemplo una llamada “Economía del Hogar” en donde el objetivo es despertar en las alumnas el interés por los trabajos domésticos y que descubran el gran atractivo que éstos pueden tener dando la oportunidad a las jóvenes de valorar este tipo de

trabajo y de aprender a desarrollarlo con profesionalismo. Estas materias adicionales a los programas oficiales no interfieren con su formación académica porque se imparten en horas extras a las que son marcadas como obligatorias. Se puede observar el manejo en el siguiente cuadro:

NIVEL	HORAS OBLIGATORIAS SEP/UNAM	HORAS IMPARTIDAS YOACALLI	DIFERENCIA EN HORAS
SECUNDARIA	1 140	1 330	190
PREPARATORIA	1 027	1 225	198

Parte del éxito que han tenido el Yaocalli y el Centro Escolar del Paseo es que son escuelas competitivas, que reúnen todos los requisitos académicos. Por otro lado, parte del espíritu de la Obra, que es realizar el trabajo con profesionalismo, hace que se ponga especial énfasis en que las tareas de las alumnas sean realizadas a la perfección; se exige alto rendimiento académico y todo ello hace que los padres de familia queden satisfechos con su labor educativa. Actualmente en el Yaocalli, las tres primeras secciones: pre-primaria, primaria y secundaria, están incorporadas a la Secretaría de Educación Pública y la preparatoria a la Universidad Nacional Autónoma de México. En la totalidad de estas escuelas las alumnas tienen que realizar labor social, catequizando, dando cursos de alfabetización, por ejemplo, como una más de sus necesidades de formación. El caso de las escuelas Yaxkin, Ikal y Oxtopulco es distinto. Exclusivamente tienen validados los estudios de secundaria por la SEP. Y el diploma que avala el resto de sus estudios no tiene validez oficial. El convertirse en empleadas para realizar el servicio doméstico con diploma no les ayuda a mejorar su salario o su condición social. Y si bien es cierto que realizarán mejor su trabajo, éste no deja de ser el mismo. La ventaja la llevan quienes las emplean.

3.5 Área formativa

En todas las escuelas del Opus Dei, indistintamente de si son masculinas o femeninas y sin importar el sector social al cual pertenezcan, se pide a los padres de familia que participen en actividades organizadas por la prelatura, como son cursos, pláticas y retiros espirituales, todo ello con el objetivo de que exista una congruencia entre los valores que se enseñan en la escuela y los que se transmiten en el hogar. En estos cursos se tocan temas de actualidad referentes al matrimonio, a la educación de los hijos o a la doctrina católica. Por esta razón el Opus dei ha estructurado métodos alternativos de educación para poder recibir no solamente a su alumnado, sino a las personas adultas que ya no se encuentran en etapa propiamente formativa. Además de los cursos para padres, se implementó un sistema de supervisión personal del alumno para poder vigilar más de cerca su desarrollo físico y mental denominado preceptoría.

3.5.1 La preceptoría

En todas las escuelas del Opus Dei, sin importar la categoría a la cual pertenezcan, así como en todas las residencias y centros de formación, se ha creado un sistema muy peculiar denominado preceptoría.

La preceptoría es una forma eficaz de vigilar la conducta de los alumnos para evitar que se desvíen del buen camino... de ese camino que señala la Obra como el único viable para obtener la santificación personal y para establecer el orden cristiano en el mundo: ser fiel a la Iglesia católica y al Papa en todo momento, entregarse a Dios en la vida cotidiana, amar el trabajo, hacer oración diariamente, perfeccionarse en el estudio y sobre todo trabajar duro para transformar los ideales del beato José María en una realidad, estudiar a fondo su doctrina y aceptarla sin pensar, someterse en todo momento a las autoridades del Opus Dei.

El camino también señala que la persona no debe tratar de cambiar su condición social o personal, o la labor que le corresponde por género. Debe aceptarla y convertirla en

un apostolado. En él se “preservan el inmovilismo social, la jerarquización y el autoritarismo”¹⁰⁰ pero los militantes del Opus Dei están convencidos de que este camino persigue los más altos, valiosos y sobrenaturales fines y el que es fiel logrará obtener una perfección espiritual, y se convertirá en una pieza clave para lograr un orden cristiano en el mundo.

Es difícil llegar a lo más profundo de la conciencia humana y lograr que por convicción se sigan los valores de la Obra al pie de la letra. Un católico común y corriente no tiene tanto compromiso ya que esta prelatura lleva al extremo la obediencia a las disposiciones que son dictadas desde el Vaticano y que son frecuentemente polémicas. La disciplina es casi militar. La persona que quiere seguir el camino puede entrar en conflictos varias veces en el transcurrir de su vida cotidiana. El Opus Dei está consciente de ello y por esta razón crea la preceptoría, para reforzar todo aquello que se enseña tanto en las escuelas como en los centros de formación. El preceptor realiza una labor a nivel de persona. Habla íntimamente con cada una, vigila, escucha, corrige, dirige los pensamientos, trata de disipar las dudas que de repente se tienen en cuestiones de fe. Es una forma de cerrar el círculo de formación doctrinal y espiritual del Opus Dei.

Varias de las personas que tuve la oportunidad de entrevistar hablan ampliamente de lo que es la preceptoría. En general funciona de la siguiente manera: dentro de las escuelas, se le asigna a cada alumna una preceptora, que es la persona que va a estar siempre cerca de ella, observándola, intentando intimar, ganar su confianza para poder conocer sus más íntimos pensamientos, y una vez establecida la confianza, intentará guiarla y cuidará desde aspectos más superficiales como el arreglo personal, hasta aspectos más profundos como sus relaciones íntimas con Dios, con sus padres, con sus amigas... Las numerarias entrevistadas afirman que el objetivo es sano: formar buenos hábitos. Amonestará “fraternalmente” cuando considere que no es correcto el camino que se lleva. Si el preceptor detecta un problema relativamente grave informará inmediatamente a las autoridades pertinentes para tomar cartas en el asunto.

¹⁰⁰ Virginia Ávila, *op.cit.* p. 257.

Se afirma que el preceptorado es un medio necesario para que las alumnas puedan lograr la madurez física, espiritual y mental, y para que así consigan un equilibrio personal que les ayude a enfrentar la vida llena de obstáculos y a superarlos con su propio esfuerzo. “Este entrenamiento continuo fortalece la voluntad y las ayuda a ser mejores; la preceptora tiene el deber de estimularlas y de hacerles ver todo lo que pueden lograr con esfuerzo y disciplina. El amor al deber y el cumplimiento se refleja en la satisfacción personal.”¹⁰¹

Las numerarias que entrevisté tienen en alta estima la función de las preceptoras. Les consideran muy necesarias, son elegidas con “cuidado”:

...se procura que sea una gente muy coherente, con muchas cualidades, con muchas virtudes humanas, que los ayuda en los estudios y a los cuales pueden contarles cosas, puede ayudarlas más integralmente en sus relaciones con la familia, con los amigos, con el novio, e incluso en sus relaciones con Dios...

Son personas que no andan diciendo mentiras, ni robando, son atractivas humanamente, son personas que han destacado en su profesión, alegres, disciplinadas, interesadas por los demás, ordenadas, metódicas, en fin... todo esto ayuda bastante a la formación de los alumnos.¹⁰²

Sobre este punto la licenciada Selma Gutiérrez Vogel afirma:

En el Yaocalli, cada alumna es un proyecto, un proyecto muy personal. Entonces, a través de la preceptoría, que es una asesoría académica que la alumna recibe, o hace una entrevista con la preceptora una o dos veces al mes, para ayudarle en su formación personal a esa alumna, no sólo en la cuestión académica, sino en la

¹⁰¹ Patricia Ramos, *XX Aniversario del Centro Escolar del Paseo XX Aniversario.*, México. Impresora múltiple, 1993, p. 46.

¹⁰² Entrevista realizada a la licenciada Loretta Limón, numeraria del Opus Dei, por Alma Rebeca Atilano, México, enero de 1996.

cuestión de hábitos, de virtudes, de valores, hasta físicamente, decirles... ¿oye, por qué no te arreglas más?, ¿por qué no te pones así el pelo? En fin... esto con una plena libertad, pero también con la conciencia de que somos formadoras de mujeres que tienen que influir positivamente en la sociedad que ha perdido sus valores. Esto es algo muy característico de las instituciones como el Yaocalli.¹⁰³

El tema de la preceptoría constituye uno de los más controversiales, ya que ha sido criticado su uso por gente ajena a la Obra o por ex alumnas. Tuve la oportunidad de hablar con algunas y afirman que el preceptorado va mas allá de la formación de hábitos, puesto que en muchas ocasiones se intenta regular la vida personal y espiritual del alumno de una manera muy rígida. Hay quienes ponen en duda la calidad moral de las (los) preceptores, entre otras cosas, por su falta de discreción, por traicionar la confianza de quienes se abren con ellos o por su cerrazón. Son varias las entrevistas a ex alumnas en donde confiesan sentirse vigiladas.

En una ocasión manifestaron lo siguiente:

Hay de todo en la viña del señor. Durante el tiempo que pertencí al Opus Dei, encontré gente muy valiosa, con principios muy firmes, pero hay también otro tipo de gente que actúa mal. Había numerarios cuyo trato con alumnos más chicos - de quinto o sexto de primaria a tercero de prepa - era negativo. Muy pronto decían de ellos que ya estaban echados a perder, o que "este alumno no sirve para nada, es una oveja descarriada" y a mí no me gustaba esa forma de ver las cosas, porque no se trata solamente - como dice el fundador - de llevar a la gente al Opus Dei; se trata de llevar a la gente a Dios, acercar a la gente a que conozca a Dios y a

¹⁰³ Selma Gutiérrez, entrevista citada.

que tenga un trato personal con Dios. Entonces ese tipo de actitudes no son correctas...

Por ejemplo, había un alumno de sexto año que era una bala, era tremendo, se llevaba sus fetiches y hacía dizque sus brujerías por llamar la atención. Entonces decían: no a ese cuate ya ni le traten, ya ni le hablen, ya ni lo inviten a las actividades porque está perdido, ese nunca va a llegar a nada, pero para mi forma de ver las cosas; no se trata de que entren al Opus Dei, o de retacar al Opus Dei, no se trata de jalar a la gente - como decía el fundador - se trata de que la gente se dé cuenta de que puede tener un trato personal con Dios. La vocación no se le da a todos por igual entonces en esto están mal. En la práctica se motiva a que jalen gente al Opus Dei, pero yo pienso que no se trata de número sino de calidad. ¹⁰⁴

En un texto llamado *Contrapuntos*, su autor J.Dalmau hace un análisis sobre cada una de las máximas que Escrivá de Balaguer expone en su libro *Camino*. Entre otras ideas opuestas a las del fundador, deja muy claro que no se debe de juzgar moralmente a ninguna persona. Expone lo siguiente: "Haz el favor de no juzgar a nadie como un mal católico.... ¿Es que no todos somos limitados además de culpables?"

"Una corrupción peligrosa de la dirección espiritual es la pretensión de llevar a todas las personas por un mismo camino ya predeterminado y empujarlas para que vayan avanzando lo más deprisa posible. Eso sería tratar a las personas "en serie", y no permitirles que decidan libremente sobre su vida. Además, da pie a que la dirección espiritual se convierta en una especie de presión psicológica para que se avance por el camino establecido. Por esto es peligrosa la dirección espiritual de quien en el fondo pretende captar personas para su propia causa. En este caso, el que dirige procurará ir conduciendo al dirigido no por donde el dirigido quiere ir, sino por el camino que lleve al objetivo que se ha fijado el director."

¹⁰⁴ Entrevista realizada a José Luis Jiménez, ex numerario del Opus Dei, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 25 de junio de 1998.

¿Será fácil imponer a las personas "lo mejor" según los juicios institucionales?, ¿Este sistema ayuda a atender adecuadamente a la persona? ¿Es reconocida verdaderamente cada persona en su condición particular o se le trata como miembro de la institución? ¿Se puede procurar el bien de la persona a costa de ella misma?

Cada escuela o instituto, cuenta con un director espiritual que apoya la labor de los preceptores. Los directores espirituales son sacerdotes que proveen a la comunidad de los servicios religiosos requeridos como son bendiciones y misas. Ellos imparten, además, los sacramentos católicos como la comunión y la confesión. Ponen en este último un gran empeño, ya que ellos a su vez también son guías de la grey de la Obra y comparten las ideas del fundador. Por ello los miembros tratan de confesarse únicamente con sacerdotes que son del Opus Dei y no con cualquier otro. Esto me parece curioso, ya que siendo católicos el sacramento es el mismo, pero en entrevistas realizadas me he encontrado con testimonios que afirman que a las alumnas y en general a las supernumerarias y numerarias se les aconseja no acudir con cualquier persona a confesarse. Los sacerdotes tienen una comunicación muy cercana con aquellas personas que dirigen los centros educativos o que manejan las residencias.

3.5.2 Escuela para padres

La formación humana y cristiana del educando debe ser reforzada con cursos obligatorios para padres de familia, para que este compromiso se vuelva común, recíproco y cumplir así con lo que decía el fundador:

“El Colegio son los niños y los padres de los niños y los profesores, en una unidad de intenciones, de alegrías y de sacrificios gustosos”.¹⁰⁵

A los padres de familia se les pide como requisito que se comprometan con la comunidad educativa participando en cursos de formación humana como apoyo a las

¹⁰⁵ Carlos Acedo Valenzuela, *op.cit.*, p. 14.

alumnas, para lograr coherencia entre los valores que se enseñan en las mismas y los valores que se manejan en casa. Ésta es la razón por la cual desde el ingreso se realiza una evaluación moral a las familias de las aspirantes.

Los padres de familia deben participar a lo largo del año escolar asistiendo a conferencias que se organizan en las instalaciones del colegio, o bien a retiros espirituales que son organizados en centros que la Obra tiene cerca de la Ciudad de México como son Toshi Montefalco o Mimiahuapan . En los retiros y en las conferencias siempre hay un espacio para exponer una diversidad de temas de actualidad como son: la drogadicción, la familia, el New Age, la globalización, la clonación, la eutanasia, la planificación familiar, la TV y los medios de comunicación masiva entre otros, con el claro objetivo de dar a conocer la posición que tiene la Obra con respecto a ellos y lograr obtener un eco en las familias de sus alumnas. Gran parte de estos eventos son organizados como en las escuelas, haciendo una clara división de sexos. En casos excepcionales se llama para asistir a alguna conferencia en conjunto. Los retiros espirituales son estrictamente divididos para hombres y mujeres.

¿Separar al hombre y la mujer en categorías opuestas es continuar con las relaciones de dominio - dependencia? ¿O es como ellos afirman un estilo para fomentar el buen funcionamiento de las familias dando a cada quien lo que necesita según su esencia? ¿Realmente se logrará éste último objetivo? ¿Éste sistema fomenta la comunicación de las parejas? Considero que no, por el contrario, existen infinidad de temas en los que se pueden interesar ambos, mujeres y hombres, y nada se debe presuponer. Cuando se trata de la educación de los hijos, es importante que los padres actúen en conjunto.

Con motivo de la investigación, tuve la oportunidad de asistir a uno de los retiros para madres de familia que tuvo lugar en Toshi. Así pude vivir más de cerca en la cotidianidad parte del espíritu de la Obra, y cómo se maneja la formación de madres de familia.

El punto de reunión para partir hacia Toshi fue en las instalaciones del Instituto de capacitación para mandos intermedios (ICAMI). Es un lugar en donde se dan cursos

diversos ya sea administrativos, técnicos etc. a personas adultas que trabajan en empresas ocupando puestos de confianza o de “mandos medios”. Entonces el retiro estaba organizado para llevar a señoras de clase media o media baja; esposas de personas que colaboran en este lugar, madres de familia del Yaocalli vespertino entre otras.

Toshi es un hermoso lugar, con amplios jardines, muy limpio. El edificio central está expresamente dispuesto para retiros ya que existen pisos con pequeñas habitaciones una tras otra. Hay salones para conferencias y cursos, y como siempre una capilla muy bien decorada. Hay que reconocer cómo embellecen los espacios y aprovechan cada objeto, que por muy sencillo que sea, puede ser utilizado, como por ejemplo los utensilios de labranza muy viejos son colgados con armonía en las paredes y éstas lucen adornadas pero sobrias.

Cada una de las actividades muestra una excelente organización. Al llegar son repartidas las tareas. Cada persona debe responsabilizarse de algo. Por ejemplo, hay quien se encarga de tocar el timbre o la campana y llamar a la comunidad al desayuno, o a la oración. Se informa cómo será el manejo de las habitaciones desde el principio. Hay que tender la cama y sacar la basura a los pasillos. Dejar recogido. Del resto se encargarán las numerarias auxiliares que realizan el servicio doméstico en la casa de retiros. Explican que ése debe ser el manejo en casa. Todos deben cooperar, todos deben tener una tarea que realizar.

Fueron tres días de trabajo intenso. Jornadas de 7 a.m. a 11 p.m. Misa diaria y oración breve varias veces al día. Prácticamente todo el tiempo hubo conferencias impartidas por especialistas: Los temas abordados en esta ocasión fueron acerca del: New Age, el control de programas de TV en casa (uso inteligente de la televisión, horarios y programas incluidos), discuten problemas éticos de actualidad como fecundación in vitro, eutanasia y clonación (ellos consideran que no se deben utilizar cualquiera de estos medios, porque no son morales). Abordan tópicos aparentemente más superfluos como la moda enfocada al decoro y a la discreción en el vestir. Al final de cada conferencia el expositor fue evaluado por la audiencia por medio de unas hojas con preguntas específicas. Durante las conferencias estaba permitido opinar. Observé que prácticamente toda la gente que

hablaba curiosamente coincidía con las propuestas del expositor y al final las conclusiones eran casi unánimes. Yo expresé una opinión contraria y puse en la mesa de discusión un enfoque del problema de manera muy distinta a como se estaba abordando. Llamó mi atención, que al finalizar la conferencia me interceptara una de las organizadoras del evento que no se encontraba en el auditorio y me preguntara cual era el motivo de mi discordancia. Por esta razón asumo que alguien le informó y de alguna manera se trató de persuadirme de que yo estaba en un error. La situación que se presentó me hizo concluir que hay una excelente organización que tiene como objetivo controlar en todo momento el desarrollo del evento y evitar cualquier factor que pueda resultar adverso.

Otras actividades que tuvieron lugar en el retiro además de las conferencias fueron: la proyección de una película con mensaje positivo y su posterior discusión para obtener una reflexión más profunda sobre los valores que se mostraron en esta filmación y una caminata por el lugar para conocer las inmediaciones y los lugares donde los miembros del Opus Dei realizan labor social para apoyar a las familias que viven en las inmediaciones de esta ex hacienda. Un día completo el capellán se dedicó a confesar a todas las señoras que quisieran hacerlo, ofició misas e impartió la comunión.

Las tertulias se realizaban en una amplia e iluminada sala, pulcra como todo lugar del Opus Dei. Observé que no se daba oportunidad a las concurrentes de llevar una conversación libre como sucede en una reunión informal. Todas las pláticas en ese lugar eran dirigidas. Se ponía en la mesa un tema especial y la plática giraba en torno a él, pero siempre había un moderador – bueno una, porque son mujeres numerarias quienes asisten para organizar el evento -. Me llamó la atención que siempre había una grabadora a los pies de la persona que coordinaba estas reuniones. El segundo día del retiro se integró al grupo la Lic. Katia Aguilar, directora del Yaocalli vespertino. Ella no intervino en ninguna actividad como expositora, simplemente observó, y apoyó cuando fue necesario.

En las horas de comida también se percibía un estricto orden. El tiempo justo y necesario para comer, sin hacer sobremesa. Solamente un comensal podía comunicarse con la persona que servía los alimentos (una numeraria auxiliar). La llamaban con una

campanita y quienes deseaban algo lo hacían por medio de esta persona que fungía como una especie de “jefe” de la mesa. También observé que las personas del servicio nunca se dirigían a ellos, solamente respondían en caso de que se les hiciera una pregunta. Una de las señoras me comentó que esta práctica era muy común, para que también pudiese haber un orden tanto en la comunicación con la servidumbre como en la disposición de las viandas en la mesa.

Al final del retiro pude observar a las señoras muy complacidas, conversaban. Decían haber descansado a pesar del riguroso horario en donde todas las actividades son dirigidas. Regresaron a sus casas llenas de proyectos e ideas que aplicarían en sus hogares.

3.6 Aspecto físico de los inmuebles

Más que describir cada lugar, como ya lo he hecho parcialmente al hablar de alguna de las escuelas, la importancia de dar un lugar para tratar este tema es porque desde los espacios físicos se puede percibir el espíritu de la Obra, visualmente, sensiblemente. El cuidado que se les da forma parte importante de la formación de las alumnas, ya que son el ejemplo mismo de cómo se pueden llevar a la práctica las enseñanzas del fundador.

El trabajo bien hecho y la hospitalidad se ven en todas y cada uno de los lugares. En las sencillas habitaciones de las numerarias, en las acogedoras salas de estudio, en las aulas, en los laboratorios, en la disposición de los objetos siempre perfectamente cuidados. “Hay que gastar como ricos para vivir como pobres” decía Ramona Gómez de Montemayor, cuando la visité en Yaxkin. “Porque es preferible que cuando adquieres algún bien, este sea de la mejor calidad, para que dure muchos años en buen estado. Cuando compras algo barato pero que es corriente se acaba pronto.” Y es que independientemente de cualquier crítica que se pudiera hacer a los miembros de la Obra, porque se dice que viven como ricos, hay que reconocer que cuando se trata de espacios muy austeros – mismos que también tienen sobre todo aquellos que ocupan las numerarias auxiliares – todo se ve muy bien porque son muy prácticos y saber aprovechar al máximo tanto los recursos con los que cuentan, como los espacios. ¿Y por qué es importante mencionar todo esto? Porque a la gente de fuera le llama la atención observar todo este ambiente agradable,

confortable, ordenado. La discreción y la pulcritud son valores deseables en la vida y en la educación de una persona... y muchas veces este elemento tan sencillo puede ser clave para decidirse a ingresar a cualquier colegio o curso promocionado por la obra. Y estas ideas las encontré en varios testimonios, sin embargo, yo no creo que las personas del Opus Dei vivan de esta manera porque tengan propiamente el objetivo de reclutar. Más bien tratan de ser congruentes. ¿Cómo predicar orden amor a trabajo si no se vive así en la vida cotidiana? La realidad es que casi todo el mérito lo llevan mujeres. Hay que recordar que por su esencia, la limpieza del hogar no es cosa de hombres. Aquellas supernumerarias silenciosas y calladas que de repente aparecen pero que casi no se ven.

Prácticamente todas las personas entrevistadas afirman que parte importante del trabajo de los miembros del Opus Dei, es poner atención en los detalles más sencillos y cotidianos, como el disponer de una habitación de manera correcta o el servir una mesa. Al respecto afirma la directora del Yaxkin: "la buena hospitalidad consiste en hacer las cosas de la casa bien hechas, para crear un ambiente agradable, limpio, en el que la gente se sienta acogida y se pueda desarrollar como persona".¹⁰⁶

En el Yaxkin se sienten orgullosos de que a pesar de ser un gran número de personas las que habitan en esta escuela, la sala esté impecable, y no porque no la utilicen diariamente. La directora afirma que haciendo del hogar una empresa, deben presentarse todas las cosas perfectamente como, por ejemplo, una charola para el café con servilletas. El planchado se puede hacer en casa mejor que en una tintorería, el orden impecable en cajones, armarios, la perfecta limpieza de pisos y paredes. Esto se logra al cumplir uno de los objetivos de la Obra: hacer del trabajo cotidiano una profesión.

Sobre este punto, un ex numerario explicaba lo siguiente en una entrevista:

“...Créame que los centros del Opus Dei son la pulcritud andando, no ves polvo, no ves algo feo, no ves nada nuevo, pero nada horrible, nada que digas "fíjate que entré a un lugar y tenía

⁵² Carmen González, Entrevista citada.

polvo". Se te podía caer por ejemplo un lente de contacto en el piso de la recámara, recogerlo del piso y ponértelo porque estabas seguro de que estaba limpiísimo..."

"...Cada semana limpiaban una parte por ejemplo de un sillón un día, y a la otra semana otra parte de la sala, y otra semana terminaban, otra semana la alfombra, luego las cortinas, nunca era de ver algo sucio..."

Tu por ejemplo levantabas las carpetas de las mesas y te dabas cuenta que eran mesas muy viejas, pero que estaban en óptimas condiciones, que se les trataba como debes tratar las cosas bien... no se azota una puerta, no hay un detalle mal en la casa. Los numerarios se organizan y entonces todo está muy bien distribuido y es una casa bien administrada..."¹⁰⁷

Con respecto al aprovechamiento de los recursos económicos y a la organización de los mismos, desde los detalles más sencillos como la alimentación, se obtuvo la siguiente información:

"...En las residencias del Opus Dei se desayuna, se come y se cena bien, suficiente y muy rico, siempre, no falta nada, agua, comida... el tiempo que estuve allí repetimos platillo cuando mucho dos o tres veces... por ejemplo los mismos huevos, ya ves que los huevos son de todo el día en todas las casas, pero aquí un día eran huevos ahogados, otro día eran en mole de olla, otro día con jamón y queso, capeados, huevos en torta, rarísimos ¿no? muy ricos, pero nunca repetías huevos estrellados, por ejemplo. Entonces son gente muy profesional, muy capaz, que tienen un nivel técnico, por ejemplo, en la cocina muy bueno..."¹⁰⁸

¹⁰⁷ José Luis Jiménez, Entrevista citada.

⁵⁴ *Idem.*

En cada escuela hay siempre una capilla para retirarse a la oración. Es de notar que en general los retablos son diseñados especialmente para cada colegio. Los que se pudieron conocer fueron elaborados con mármol. Ellas dicen que al Señor hay que darle lo mejor, y por esta razón se gasta en los retablos que son adornados con lujo. Sin embargo, el resto de la capilla está decorada con sencillez.

3.7 Financiamiento de residencias y obras corporativas

Durante las entrevistas, las directoras de estos institutos, han dado opiniones un tanto distintas con respecto al financiamiento de sus institutos educativos.

Los recursos para la manutención de los colegios varían según las posibilidades económicas de las alumnas, por lo cual se realizan estrategias diferentes para que, en caso de que el centro no pudiese cubrir sus gastos con el cobro de las colegiaturas, puedan obtener recursos por otras vías. Las personas que dirigen escuelas en donde asisten niñas con estrato social alto como el Yaocalli matutino, afirman que los gastos quedan cubiertos con las cuotas que cobran a los padres de familia. Sin embargo, quienes dirigen escuelas donde las muchachas pertenecen a familias con escasos recursos, aseveran que las colegiaturas no alcanzan a cubrir los requerimientos de su educación, por lo tanto, es necesario adquirir el dinero de diferentes maneras. El Yaxkin, por ejemplo, tiene un contrato con una residencia para estudiantes, y durante la mañana realizan la limpieza de las habitaciones y el servicio de lavandería de los residentes, los cuales pagan una cantidad mensual que ayuda a solventar los gastos de esta escuela.

Las colegiaturas recibidas en el Yaocalli matutino ayudan a solventar gastos del vespertino, que cobra colegiaturas más bajas a sus alumnas, yo creo que más bien se obtiene un provecho utilizando las mismas instalaciones en la mañana y en la tarde, porque el ingreso puede ser más importante aprovechando al máximo los recursos con los que ya cuentan. Esto es con respecto a las escuelas.

Las residencias en donde viven los numerarios y las numerarias son económicamente independientes. Es obligatorio que cada persona que vive en estos centros sea profesionista y tenga un trabajo. En ese aspecto no se hacen obras de caridad. Cada persona aportará su salario íntegro y quien lo administra distribuirá el gasto de la casa y dará a cada quien lo que considere necesario para realizar sus funciones: dinero para gasolina o camiones, para fotocopias, libros, etc. Al parecer los padres de las numerarias aportan ropa nueva cuando la necesitan, pero ésta también es repartida entre las chicas que habitan en la casa.

Existe un grupo de personas que no siendo miembros de la Obra apoyan económicamente tanto a las escuelas o universidades, como a las residencias, o a los eventos que ocasionalmente organizan para realizar labores sociales. Son los cooperadores. Estos últimos pueden ser personas comunes o exitosos hombres de negocios. Por medio de sus empresas realizan importantes donaciones que finalmente servirán como deducibles de impuestos. Además también ellos tendrán la oportunidad de santificarse apoyando buenas obras de manera altruista. Consuelo Montelongo, durante una entrevista, hacía una analogía para explicar el porqué el Opus Dei busca relacionarse con personas influyentes. Decía que si el agua riega la cima de una montaña, la humedad bajaría por sus laderas y regaría todo el campo, y entonces toda la montaña estaría verde y llena de vida. Para el Opus Dei la sociedad es como una montaña, si logras evangelizar a quienes se encuentran en la cima, ellos como buenos cristianos regarán bienes hacia los que menos tienen y se podrá vivir en un mundo más justo. Además prodigarán respeto y apoyo a sus “inferiores”. Según ella, es más fácil transformar la sociedad, buscando que los que tienen mayores posibilidades los auxilien en su labor.

CAPÍTULO 4

SER MUJER EN EL OPUS DEI

4.1 Las numerarias

Cuando se habla de la *educación integral* que ofrece la Obra a los educandos, no se puede ignorar a los encargados de transmitirla: el personal docente formado principalmente por numerarios y supernumerarios.

Por lo general, las preceptoras y maestras deben ser numerarias, dedicadas completamente a la labor educativa. Por esta razón, es importante hacer un paréntesis y hablar un poco de la vida que se lleva dentro de las residencias del Opus Dei, para poder ilustrar y comprender más a fondo cómo viven cotidianamente y si hay en realidad una concordancia con los valores fundamentales de la Obra y si estos valores se viven de fondo o de forma.

¿Qué es ser una numeraria en el Opus Dei? En principio, las numerarias son personas que deciden dedicar su vida a la obra, por ésta razón no se casan ni deben adquirir algún compromiso familiar. Uno de los principales requisitos para convertirse en numeraria es tener una licenciatura terminada. Si no se tiene, se aceptan personas con estudios profesionales truncos, pero con el compromiso de titularse.

Las casas de las numerarias son lugares en donde se continúa con las labores formativas y con la educación de sus residentes, pero en una escala muy superior a como se hace en las escuelas y obras corporativas. Se insiste, como en ningún otro lugar, en que las

numerarias sigan al pie de la letra los valores de la Obra. Cada una de ellas debe representar el ideal de mujer que es concebido por Escrivá de Balaguer. Como no son personas casadas entonces su vida esta totalmente dedicada a cumplir este objetivo.

Una vez que son admitidas dentro de una residencia, comienzan una vida muy distinta a la que llevaban cuando vivían con sus familias. Testimonios de ex miembros numerarios de la obra afirman que de inmediato se integran a un régimen parecido al militar. En donde el orden, el trabajo, la obediencia son llevados al extremo. Posteriormente quienes son maestras y viven este estilo de vida lo transmitirán en sus escuelas y recomendarán a sus alumnas vivirlos dentro de su esfera familiar, social y profesional, por medio de los preceptorados y en sí de todo su aparato educativo. Varios testimonios de numerarios de la Obra coinciden con esta ejemplificación de un día de vida dentro de una residencia del Opus Dei .

Las numerarias deben levantarse muy temprano, a las 6:00 de la mañana despertar, sin remolonear, besar el suelo y hacer el ofrecimiento de obras del día a Dios. Primero deben asearse en silencio. Se dice que muchas veces se bañan con agua fría para ofrecer un sacrificio a Dios. Luego deben limpiar la zona del Centro que les corresponde. Cerca de las siete de la mañana comienza la oración dirigida por un sacerdote y se dice una misa en donde se recibe la comunión. Posteriormente el desayuno y al terminar cada una se dirige a su trabajo, a la escuela o a realizar la actividad que cada quien tenga.

A las 2:30 de la tarde de preferencia se come en familia. Porque pueden hacerlo fuera de casa si existe algún compromiso importante, siempre y cuando den aviso en su residencia. Todos los días, después de comer, se dedica media hora o tres cuartos de hora a la tertulia. Estas reuniones se aprovechan para leer alguna obra de Monseñor Escrivá, algún mensaje del Prelado o para tratar temas propios de la residencia. Después de la tertulia se aprovecha la tarde para realizar alguna obra de apostolado, estudio, visitas a pobres, etc., según el "plan de vida", de cada persona. El plan de vida es asignado por la directora de la residencia, que toma en cuenta los requerimientos particulares de cada habitante,

considerando por ejemplo, sus obligaciones laborales o sus compromisos como estudiantes, para que puedan cumplir cabalmente con ellos.

Por la tarde, se hace otra media hora de oración y también se reza el Rosario, además se dan tiempo para una lectura espiritual del libro que se recomiende. Pueden ser las *"cartas del padre"* o escritos internos que recogen la manera de vivir *"el espíritu de la obra"*. La lectura de libros está regulada y debe ser aprobada previamente por quien dirija la residencia. Se evita que sean libros "de fuera".

Al anochecer recitan las Preces, una oración privada que sólo saben los miembros del Opus Dei, y se visita al Santísimo.

A las 9:30 se cena en familia –todas las numerarias deben estar en casa a esa hora- y al terminar hay una segunda tertulia familiar presidida y dirigida por la directora del centro. Después se vuelve a ir nuevamente al oratorio para finalmente dormir cerca de las doce de la noche.

Las numerarias tienen una charla semanal con la directora del Centro, en donde se profundiza en los problemas o los pecados que se hayan cometido durante la semana con el objetivo de que reciban uno o varios *"consejos"* concretos y precisos.

Deben confesarse semanalmente con un sacerdote de la Obra y nunca con un cura de fuera porque puede no ser buena influencia para una numeraria. Una vez al mes está programado un día de retiro espiritual en el que no se habla con nadie, excepto con el cura y la directora. Durante el mismo, se reciben más meditaciones y charlas.

También un viernes de cada mes se expone el Santísimo toda la noche. Ponen una lista para que la numeraria sepa a qué hora tiene que ir al oratorio. Funciona con relevos: la que está en el oratorio, cuando acaba su turno, despierta a la que tiene que sustituirla. Esta se levanta, se viste, se maquilla y se arregla para ir al oratorio el tiempo que le corresponda (pueden ser entre quince minutos y media hora) Y así hasta la hora de la Misa.

En periodos vacacionales se organizan pláticas y cursos de cómo doblar un calcetín, quitar el polvo de una habitación, la manera de limpiar unos zapatos, de planchar una

camisa, coser un botón, colocar la ropa en el armario, quitar una mancha de cera en un vestido...Además, se dan pláticas sobre vida interior y espíritu de la Obra. Cada vez un tema distinto - fe, pureza, fraternidad, fortaleza, alegría, espíritu de sacrificio, etc. Clases de teología, filosofía, moral o mariología. Todas ellas explicadas por el sacerdote o por alguna numeraria que hubiera estudiado Teología. Los contenidos se dividen en asignaturas. Además de todo esto, tienen que sacar tiempo para estudiar y sacar buenas notas. ¹⁰⁹

Éste es el plan de vida recomendado para una numeraria. El horario de actividades es muy cerrado, poco tiempo para el descanso, a veces es necesario desvelarse para estudiar porque es indispensable que quienes lo hacen obtengan excelentes promedios. Al parecer el objetivo es mantener a la gente 100% ocupada. No les es permitido tener actividades recreativas que para una persona común y corriente son normales como ir a una reunión o al cine. Sólo en algunos casos se les permite asistir a algún evento familiar de importancia (como una boda) pero sin permanecer mucho tiempo en la recepción y cuidando hasta las conversaciones. Por ejemplo el reírse ruidosamente es considerado “falta de recato”.

Se supone que el aceptar este plan de vida es voluntario, y que cada persona ejerce plenamente su libertad personal ya que en el Opus Dei nadie obliga a nada. Sin embargo, existen testimonios de ex numerarias que afirman que si no se cumplen los lineamientos generales, o sale de ellos, la presión ejercida sobre la conciencia es muy fuerte ya que se les asegura que han entrado en un estado de peligro espiritual.¹¹⁰

En cuanto a la cuestión financiera, son muy estrictos. Los valores de “pobreza y humildad” son vigilados rigurosamente porque consideran que la pobreza para una numeraria consiste en no ser propietaria de nada y desprenderse de todo aquello que usa o disfruta. Cada residencia es autónoma, autosuficiente. Dentro del Opus Dei nadie vive de la caridad. El que es numerario debe aportar dinero para cubrir los gastos de alimentación, renta del centro, además de los gastos que conllevan la vida profesional o particular de cada

¹⁰⁹ El testimonio de vida en residencias de numerarias se obtiene a partir de diversas entrevistas realizadas a Loretta Limón, Consuelo Montelongo, Selma Gutiérrez, etc. La entrevista a J.L. Jiménez arroja datos muy similares aún viviendo en una residencia para varones.

¹¹⁰ Jiménez, José Luis, Entrevista citada.

uno. El tema del control de gastos personales de cada habitante nos da un ejemplo de cómo se puede vivir el voto de “pobreza” dentro de la residencia.

¿Por qué se dispone de bienes que son obsequiados a las numerarias de cada residencia? Regalos como ropa o libros son recogidos. Realmente todos los miembros del Opus Dei vivirán en éstas condiciones? No del todo. En una institución tan jerarquizada como lo es el Opus Dei, los privilegios dependen del rango. Se pudo observar que en las residencias la directora, la subdirectora y la tesorera viven en habitaciones individuales. Esto quiere decir que su rango les permite tener derecho a un espacio privado, mismo que no tienen los demás habitantes, quienes deben compartir habitaciones hasta para tres personas. La falta de privacidad puede llegar al extremo de prohibir a las numerarias que abran ellas mismas su correspondencia, ya que antes debe ser supervisado su contenido por la directora de la residencia.¹¹¹

El caso de las numerarias auxiliares es un tanto distinto y merece ser tratado en una sección aparte.

El vivir en convivencia estrecha con diferentes personas en una sola casa conlleva a posibles fricciones y roces, igual que como sucede en las familias comunes, y vivir en el centro implica también sacrificios para llevar una mejor relación con las compañeras. En ese sentido, se implementó la llamada *corrección fraterna*.

La *corrección fraterna*, es explicada con más detalle por un ex numerario de la Obra:

“... si te das cuenta de algún mal detalle de una persona que vive dentro del centro vas con tu director y le dices: oye, fijate que sucedió esto dentro de la comida, por ejemplo, y a mi se me hizo muy feo que zutano le contestara de mala manera a fulano de tal.

¹¹¹ Esta última opinión fue proporcionada por una ex numeraria que publica su historia, pero que firma con un seudónimo. A lo largo de la investigación me he encontrado con personas que piden que sus nombres no sean publicados. Para corroborar la versión se comparan datos de las entrevistas formales citadas en este trabajo.

Entonces el director ya con calma lo pensaba, lo meditaba y le hacía la corrección al infractor. Esto ayuda a la superación personal...”¹¹²

4.2 Las supernumerarias

Las supernumerarias son mujeres que están casadas y pertenecen a la obra. Muchas de ellas ya han egresado de escuelas o universidades. El Opus Dei tiene un estilo muy particular de ingresarlas en las aulas de sus centros de formación, dándoles cursos prácticos para su vida cotidiana, como por ejemplo cocina internacional, arreglo personal, distribución de los espacios en el hogar y la hospitalidad entre otros. Con este “gancho” incluyen asignaturas formativas que tienen como único fin el transmitir los valores de la Obra. Que “el deber ser” de la mujer sea aceptado por ellas mismas una vez finalizado el curso. Con esto son evangelizadas e invitadas posteriormente a pláticas una vez por semana a las cuales pueden asistir de manera voluntaria para dar seguimiento a su formación. Esto con el objetivo de transformar poco a poco a las familias, con la mujer como herramienta eficaz.

Los supernumerarios entregan una cantidad mensual, la que quieran: no hay cuotas ni porcentajes fijos erigidos.

Ser supernumerario implica tener una carga cotidiana muy grande, dado a que tienen que cubrir sus compromisos familiares, además de las tareas o actividades requeridas para cumplir cabalmente con las obligaciones que adquirieron al convertirse en parte de esta prelatura personal. A las mujeres casadas en edad fértil no se les permite cuidarse con ningún método anticonceptivo artificial, por lo tanto, es frecuente que sus familias sean muy grandes, ya que pueden llegar a procrear cinco, seis o más hijos. Entonces deben cuidarlos y como son tantos, poco tiempo queda para ellas. Además deben obediencia al marido y están comprometidas a sujetarse a las decisiones que él tome. La responsabilidad

¹¹² José Luis Jiménez, Entrevista citada.

en la educación de los menores es una de sus obligaciones. Muchos maridos supernumerarios tienen que trabajar horas extras para poder cubrir los gastos de su hogar (me refiero a los que no son grandes y ricos empresarios si no a la gente común). En una plática informal, una supernumeraria que tenía en ese momento seis hijos, expresó que en una ocasión, antes de que naciera el último de ellos, pidió a su ginecólogo que le recetara algo para poder controlar sus embarazos, ya que no quería tener otro bebé. El médico – que por cierto pertenece a la Obra – le dio un placebo y le dijo que no le podría recetar algún anticonceptivo, porque no le estaba permitido. Considero que las supernumerarias, aceptan este tipo de situaciones porque tienen la convicción de que es el camino correcto y ponen todo su empeño para lograr vivir de acuerdo a su fe.

La esposa de un supernumerario que no pertenece al Opus Dei contaba con tristeza que ha tenido que acostumbrarse a ocupar un último plano en la vida de su esposo, ya que primero está Dios, después la Obra, luego el trabajo y finalmente los hijos y ella en ese orden, por lo tanto no le queda mucho tiempo para convivir. Puesto que como supernumerarios (o supernumerarias) también deben dedicar tiempo a la oración, confesarse por lo menos una vez por semana con un sacerdote de la Obra, asistir a misa diariamente y comulgar, rezar el rosario diario, meditar y leer libros espirituales, asistir a cursos de formación y por supuesto hacer labor apostólica- esto pueden ser cursos o trabajos gratuitos para dirigentes del Opus Dei- además deben asistir a retiros, pláticas y conferencias que generalmente son una vez por semana. Finalmente hay quienes cooperan económicamente.

Una forma muy efectiva de reclutar supernumerarias es por medio de cursos formativos que se imparten en residencias del Opus Dei. Se eligen temas de interés para la mujer: clases de cocina, decoración, arreglo personal, hospitalidad, cómo organizar un evento o poner una mesa. También se habla de cómo organizar mejor el tiempo, cómo planear los viajes familiares, cómo organizar el presupuesto, etc. Las pláticas son impartidas por profesionales: por ejemplo, una química habla de cómo desmanchar la ropa y cuidar los muebles, una nutrióloga de cómo realizar los menús de la familia, una chef enseña cómo congelar los alimentos o sacarle provecho al horno de microondas. En fin, los

cursos son todo un éxito porque cumplen con las expectativas de cualquier mujer que se dedica a su hogar y que quiere manejarlo de manera óptima. Al final se entrega un reconocimiento por asistir a los cursos, porque el Opus Dei es congruente y define el trabajo del hogar como una profesión, entonces otorga un diploma. Dentro de los cursos se enseñan los valores propios de la Obra; se habla de la educación de los hijos, de la relación con el marido y cómo manejarla, de los valores cristianos y se aprovecha para recomendar bibliografía. Entonces, de una manera integral se transmite el espíritu de la Obra, por medio de pláticas y con el ejemplo. Es posible que si las mujeres que lo toman ponen en práctica los conocimientos adquiridos y tienen éxito, se acerquen más frecuentemente o integren a sus hijos en alguna actividad promovida por ellos.

Es curioso pensar que de un tiempo para acá, las feministas más radicales, no solo en México sino en Europa y los Estados Unidos, han pedido que se le de al trabajo del hogar un reconocimiento – como lo hacen en estos cursos del Opus Dei –. La diferencia es que la petición de las feministas va más lejos porque se trata de obtener más que un diploma, una remuneración económica para aquellas mujeres que se dediquen a realizar este trabajo. Esto último no es de ninguna manera contemplado por los miembros de la Obra, que piensan que es una de las obligaciones que tienen las mujeres, muy importante, que debe ser reconocida, pero finalmente es un deber.

4.3 Las numerarias auxiliares

Las que realizan la limpieza en las residencias son las numerarias auxiliares -que por cierto no pueden ser numerarias porque no tienen preparación académica... son gente pobre, sencilla, la mayoría vienen del campo- ellas realizan su trabajo muy bien... de verdad que se santifican por la forma en como hacen las cosas. ¹¹³

Cuando las relaciones humanas están muy marcadas por la institucionalidad, se corre el riesgo de que se marquen mucho las diferencias entre las personas según la jerarquía que éstas tengan por su situación dentro de la misma. Fácilmente se puede caer en actitudes clasistas, ya que las personas se olvidan de relacionarse de “igual a igual” con cualquiera. Esta jerarquía se plasma en varios aspectos que van desde el trato, la forma de comportarse y dirigirse a sus superiores, así como la forma de vestirse o de expresarse. Al observar a las numerarias auxiliares, pude percatarme de que las distancias no son nada más entre hombres y mujeres, también las hay en la relación de unas mujeres con otras, dependiendo de su rango dentro de esta institución. (Hay que recordar que desde su ingreso la gente ya fue clasificada por su nivel socioeconómico).

Las numerarias auxiliares deben estar cuidadas constantemente. Escrivá de Balaguer argumentaba que esto es porque son “las hijas menores o pequeñas de la Obra.” Cuando comen se sienta a su mesa una numeraria que jamás debe compartir sus alimentos con ellas. Las personas que se dedican al servicio de las residencias deben portar distintivos en su ajuar que las diferencian del resto de los habitantes. Además de que no deben mirar a los ojos de los “patrones”, no se dirigen a nadie mas que al que ordena en la mesa, (es decir, se asigna a una persona para que explique lo que es necesario que acerquen a la hora de la comida) o al persona que está encargada de disponer de los asuntos referentes al cuidado de la casa.

Cuando viví en una residencia estaban las numerarias auxiliares - que realizaban muy bien su trabajo-, a las cuales no podías hablarles, no podías conocer sus nombres o tener algún tipo de trato con ellas. Entonces llegaban y te servían y no podías ni siquiera darles las gracias. Esto fue muy chocante para mí porque no entra dentro de esa igualdad que tiene que tener una persona, porque yo pienso que cuando cualquier persona hace algo bien, mínimo le das las gracias o si un *cerillo* te ayuda a cargar las bolsas, mínimo le das una propina... no se trataba tanto de recompensarlas económicamente. Sin embargo yo creo que ganan

muy bien, porque dentro del plan anual de gastos había una parte destinada al pago de personas de servicios, y sí era elevado el gasto (...)

Sí había discriminación con las numerarias auxiliares en el sentido por ejemplo, de que yo no sé si les permitían estudiar una carrera o de continuar sus estudios de una forma profesional, más bien sí siento que se les enfocaba a la labor de la casa, y eso era sobre lo que trabajaban, sobre lo que estudiaban y esa era su vida... Y una vida tan provechosa como cualquiera, y también hay que entender que alguien tiene que realizarlo, pero yo no sé si les daban la oportunidad de elegir o de conocer otra cosa distinta o de superarse profesionalmente hablando, porque en cuanto a superación personal, todo el que pertenece al Opus Dei se supera.¹¹⁴

Se dice que parte del espíritu de la Obra es estar conforme y contento con la posición social en la que se ha nacido. Frases similares las he leído alguna vez, en el libro titulado *Un mundo feliz* de Aldous Huxley en donde los ciudadanos “A”, los “B” y los “C” están felices de serlo y no aspiran a cambiar de clase, ése sería el mundo ideal.

La desigualdad con que se trata a sus agremiados se evidencia en la escuela de empleadas domésticas. Los espacios en los que habitan están separados del resto de la casa, sus habitaciones no son lujosas, son muy austeras, nunca como las de un residente, pero sí son espacios dignos. Esta pobreza también la ofrecen a Dios, porque ellas comparten la misma fe que sus patrones. Tienen al igual que ellos que hacer oración diaria, confesarse con un sacerdote de la obra, asistir a misa y recibir los sacramentos.¹¹⁵

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ La Jornada, México D.F., Jueves 27 de junio de 2002, artículo escrito por Gabriela Ramírez Rodríguez.

4.4 Ellos son sabios, ellas deben ser sumisas

El Opus Dei argumenta que hay igualdad con el hombre, pero una igualdad entendida a la manera cristiana *con la dignidad de ser hija de Dios*, donde su misión y su esencia es distinta a la del varón.

Es decir, la mujer es equivalente al hombre en el plano de la Gracia, pero subordinada a él en el plano de la naturaleza. A este respecto, el siguiente testimonio: "Sancta Maria, Spes nostra, Ancilla Domini" ("Santa María, esperanza nuestra, esclava del Señor". Ésta era la jaculatoria con la que las numerarias finalizábamos todos nuestros actos comunes. Los numerarios, para los mismos actos comunes, tenían otra jaculatoria, que comenzaba igual que la nuestra pero que acababa de forma totalmente distinta: "Sancta Maria, Spes nostra, Sedes Sapientiae ("Santa María, esperanza nuestra, sede de -o asiento de la- sabiduría"). Nosotras pedíamos ser esclavas, siervas, criadas del Señor, mientras que ellos pedían ser asiento o sede de sabiduría."¹¹⁶

El padre fundador del Opus Dei, Josemaría Escrivá, expresó su opinión sobre las mujeres en una sola línea de su libro de lemas, el *Camino*: "Las mujeres no necesitan ser eruditas - es bastante para ellas ser prudentes". Una de las situaciones que marca la diferencia entre el hombre y la mujer en el Opus Dei es que ellas no participan en la elección del líder de la organización (el prelado general).

El Padre Dalmau no está de acuerdo con el trato que se le da a las mujeres y expresa su opinión así:

"Todos tienen la facultad de llevar a los viajes a alguna mujer hermana en Jesucristo, pero no para que nos asista, que eso ya ha pasado a la historia. La mujer también tiene derecho a ser servida y a que nosotros la asistamos. La condición de mujer no lleva consigo el deber de servir a los varones, esto es una gran injusticia"¹¹⁷.

¹¹⁶ <http://www.gracias a Dios nos fuimos.com>

¹¹⁷ Joseph Dalmau, *op.cit.*, p. 226.

CAPÍTULO 5

PERFILANDO LA EDUCACIÓN AL SIGLO XXI

5.1 Un proyecto del Opus Dei para la mujer del siglo XXI

¿Qué significa ser mujer en este momento preciso de la historia, qué cualidades específicas debe desarrollar, qué sistemas debe adoptar para hacer frente a sus responsabilidades dentro y fuera del hogar, cómo debe aprender a organizarse para alcanzar a desempeñar actividades tan diversas?

Dentro de la investigación se encontraron algunos escritos de miembros del Opus Dei sobre la problemática de la mujer en este momento histórico, interpretando su función en la sociedad y en la familia.

Un manuscrito, obtenido en el Diplomado en Dirección del Hogar, nos ilustra ampliamente la ideología manejada por los miembros de la Obra. Expone que la mujer de hoy, además de atender al hogar y a los hijos, como lo hacían las de la generación anterior, que estaban dedicadas cien por ciento al hogar, debe dedicar buena parte de su tiempo a su desarrollo personal en todos los aspectos: espiritual, intelectual y físico. También tiene la necesidad urgente de participar socialmente en una serie de actividades fuera del hogar.

Sostiene que hubo una época de cambio a principios del siglo XX, cuando entraron las primeras teorías feministas a México, en donde las mujeres comenzaron a salir de sus hogares y por ello se pensaba que el ámbito social, familiar y personal eran irreconciliables. La mujer se planteaba la siguiente disyuntiva: o se casa y atiende a su familia o se dedica a su desarrollo personal, o se da tiempo para su profesión o trabajo fuera de casa.

También dice que actualmente es necesario encontrar una respuesta para que pueda haber unidad en la vida de la mujer y pueda desarrollarse en los tres aspectos anteriormente

mencionados. Lograr esta armonía es el objetivo primordial de la mujer de hoy. La problemática actual de la mujer, incluye inquietudes, angustias y frustraciones de quien lo quiere abarcar todo y siente que no funciona plenamente en nada; de aquella mujer que dedicada al hogar, se siente frustrada al no desarrollar otros aspectos de su persona; de quien trabajando profesionalmente demasiadas horas fuera de casa, siente que las tareas del hogar son una carga insoportable e incompatible. No obstante, la actual crisis de identidad de la mujer debe ser juzgada como una ocasión privilegiada para proyectar y decidir su propio futuro.

Nos explica que el obtener esta armonía en el desarrollo de la mujer, no debe, sin embargo, provocar que se aleje de todo aquello que le es propio. Hay en la actualidad una creciente necesidad de que la mujer vuelva a sus orígenes y reformule su feminidad ya que le es urgente volver a encontrar su identidad, siempre igual, y que no cambia ni puede cambiar, porque su esencia trasciende al tiempo, a las costumbres, a la moda.

Así, la mujer se define como el ser que tiene por esencia recibir, transmitir y conservar la vida, la vida del ser humano, la vida de su familia, la vida de la sociedad, su misión esencial consiste en transmitir la vida física y espiritual del ser humano. La vida física por medio de la procreación, la alimentación, la conservación de la salud; y la espiritual, por medio de la educación y la transmisión de valores. Esta es la esencia de la mujer que no cambiará nunca mientras la humanidad exista: recibir, transmitir y conservar la vida. Mientras más se identifique con su esencia y la exprese en toda su actuación, más eficazmente cumplirá su misión en todos los ámbitos. Su función maternal no ha cambiado. ¹¹⁸

Una vez que se ha presentado lo que Escrivá de Balaguer, y algunos miembros del Opus Dei piensan acerca del papel de la mujer en la familia en el mundo y en la Iglesia, se

¹¹⁸ “¿Qué hay de permanente y variable en la identidad de la mujer?”, En *Módulo de Administración I del Diplomado en Dirección del Hogar*, México, Mecanuscrito, 1996, p. 13.

podrá analizar cómo estos valores se ponen en práctica en los institutos educativos pertenecientes a la Obra.

Para comprender mejor la función de la mujer en la familia y en la sociedad, desde el punto de vista cristiano de los miembros del Opus Dei, asistí a un curso que se imparte en calidad de diplomado en algunas de sus escuelas como Alhucema y Prado, el cual está dirigido principalmente a las madres de familia y tiene la utilidad de servir como apoyo a la formación y educación integral tanto de las mujeres como de los hijos. Este curso se denomina “Diplomado en dirección del hogar”.

El primer módulo tuvo como introducción entender a la mujer del siglo XX y sus objetivos fueron que las alumnas comprendieran la necesidad de las mujeres del mundo de volver a la vida cotidiana; que entendieran que la mujer es la fuerza de la casa, el corazón de las familias, y por lo tanto, que educar a la mujer no sólo es educar a una familia, sino a la nación en su totalidad. Las preceptoras y personas encargadas de la educación de las mujeres, pertenecientes a esta prelatura, han notado y discutido el tema de las diferencias y cambios que se han ido dando en la personalidad de la mujer. Me llamó la atención que dedicaran una de las sesiones del curso para hacer una comparación entre las mujeres de 1910 y las actuales. La dinámica consistió en que cada persona debía expresar qué imagen tiene de la mujer de antes (abuelas) y cómo consideran que es la mujer actual. Al parecer la plática fue llevada de manera que se sobrevaloraran las virtudes de la mujer de principios de siglo, y se minimizaran las de la mujer actual, que ha salido de su casa para trabajar. Hay que recordar que toda actividad dentro del Opus Dei siempre tiene un moderador, y éste puede influir en el resultado de la actividad. En ese momento se dijo que las mujeres en 1910 eran probablemente un dechado de virtudes (a mi entender el modelo de mujer ideal del Opus Dei): más generosas que las mujeres en la actualidad, más femeninas, más abnegadas y sumisas a sus maridos y a la autoridad en general, siempre piadosas y comprometidas con su fe ya que asistían más frecuentemente a misa y tomaban muy en serio los usos y costumbres de cada fiesta de la iglesia como : vestir al niño Dios el 2 de febrero, seguir las tradiciones de la semana mayor etc. También eran dedicadas a su hogar y a la educación de sus hijos, en general fuertes y laboriosas. Eso sí, un poco más ignorantes porque casi ninguna de ellas contaba con estudios medios o superiores.

En comparación con las mujeres de antes, en el debate se llegó a la conclusión de que las mujeres de hoy somos más difíciles y caóticas, porque tenemos actividades diversas que alejan de nuestra atención lo primordial, porque no estamos tan conformes con realizar lo que nos es propio y somos menos obedientes, nos hemos vuelto más conflictivas. También somos más comodinas, porque podemos cubrir nuestras necesidades con más facilidad, gracias a los adelantos tecnológicos. Más prácticas, informadas y preparadas, porque en la actualidad un gran porcentaje de mujeres somos universitarias. Más comprometidas con la vida política y social del país. Pero finalmente y a pesar de estas cualidades, las alumnas acusaron a las mujeres de hoy somos como nunca egoístas.

Finalmente la moderadora llegó a la conclusión que la modernidad ha generado cambios en el estilo de vida de la mujer, y la consecuencia de esto es que la mujer de hoy, en general, ha perdido el sentido común, que probablemente, todos estos cambios han sido propiciados por el progreso económico y tecnológico que ha surgido en México, así como la búsqueda del confort, un nuevo valor manejado en la sociedad moderna. La sociedad de hoy ha transformado sus valores, y el dinero se maneja como uno de los más importantes objetivos a seguir.

La señora Álvarez afirmó que en los años setenta, se dio un conflicto grave entre las mujeres que les tocó vivir el cambio provocado por el feminismo. Según ella, el feminismo quitó a las mujeres muchas cosas, entre ellas la valoración de su función en la familia. En la opinión de las exponentes “la mujer es diferente al hombre y así ha sido en cualquier época debido a la maternidad. La maternidad hace que el papel de la mujer sea insustituible, ya que con ella se transmite y se conserva la vida”.

La señora Álvarez afirmaba que por las presiones sociales, la mujer de esa época, se preguntaba a sí misma qué iba a hacer, si a trabajar para desarrollarse como ser social, o dedicarse a la familia, pero sobre todo, como podía combinar ambas cosas. Hoy por hoy, los miembros del Opus Dei dicen tener una solución al conflicto femenino, lo cual implica retomar los valores perdidos en todos estos años. Como la mujer de 1910, hay que ser

abnegadas, ya que la abnegación es el olvido de uno mismo en amor a los demás, lo cual representa un valor cristiano, pero sin olvidar que la abnegación no es el soportar la vejación de los derechos propios. Se debe volver a ser sumisas, pero no en el sentido extremo de ser sometidas por el más fuerte; lo que se debe de buscar en una mujer es el retomar el espíritu de servicio. Hay que volver al hogar, porque la función de la mujer en el hogar es insustituible. Hay que ser más piadosas, como las mujeres de principios de siglo, pues ante la crisis de valores que se vive en la sociedad actual, sólo siendo más piadosas y más fuertes, podrán enseñar a vivir. El enseñar a vivir es una de sus funciones insustituibles en la familia. Si las mujeres deben retomar todos estos valores, según los miembros del Opus Dei, ¿cuáles serían sus opciones como mujeres en la sociedad actual?

Las preceptoras afirman que uno de los logros de las mujeres de hoy es haberse dado cuenta de que a pesar de que ser madres y esposas es una función primordial, no sólo somos eso. Actualmente hay una revalorización de la mujer como persona y como ser social, y el secreto para funcionar adecuadamente es el dedicar un tiempo a cada cosa. El secreto está en la organización. Por lo tanto, la mujer de hoy, según el diplomado, debe ser: Serena, abnegada y sumisa, femenina, piadosa y comprometida con la educación en la fe, dedicada al hogar y a la educación de los hijos, organizada, responsable, activa, alegre, constante, realista y objetiva, trabajadora, optimista y muy práctica para poder desempeñarse en otros aspectos de su vida además del familiar de manera óptima y sin descuidar lo esencial.

Todo lo anterior implica que se deben tomar elementos de un mundo cambiante e incluirlos en el rol tradicional. Para poder acceder a un cierto desarrollo profesional o social, debe agilizar las labores que realiza en casa comenzando a delegar responsabilidades en el resto de los miembros de la familia, para tener más tiempo para sí misma. Este aspecto fue manejado por algunas feministas en México, que no adoptaron una postura radical en oposición a los hombres, sino que al contrario, los trataron de hacer partícipes en la educación de los hijos y las tareas del hogar, con la finalidad de que se diera un margen para que la mujer se pudiera desarrollar en igualdad de condiciones.

En mi parecer la ponencia presenta serias contradicciones, porque es muy difícil hablar de que la mujer obtendrá organizándose, tiempo para sí misma, cuando por ejemplo, no se da la oportunidad de controlar el número de nacimientos en una familia. Siempre, al final, la mujer terminará en su hogar.

Esta experiencia fue un ejemplo muy ilustrativo de cómo en cualquier lugar del Opus Dei se transmiten exactamente las mismas ideas. En el diplomado, en el retiro en Toshi y en las charlas en las escuelas repiten una y otra vez lo mismo. Siempre que se analiza cualquier problema de actualidad, el moderador o el exponente domina al auditorio y lo guía para obtener conclusiones que sean afines a la Obra.

5.2 Una prospectiva sobre la educación de la mujer en siglo XXI

La educación es un derecho humano y un elemento indispensable para el progreso económico y social. El acceso pleno en condiciones de igualdad a la educación es un requisito fundamental para la mujer y para lograr el objetivo de igualdad de género.

La educación es uno de los temas más tratados en conferencias internacionales organizadas para debatir y buscar solución al problema femenino, entre ellas las conferencias regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe organizadas por CEPAL, Conferencia Mundial de Pekín, Conferencia Mundial en El Cairo, etc. Además es tema de estudio en Centros de Investigación como el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer y El Colegio de México entre otros.

Más que mencionar cifras que hablan de los grados o porcentajes de analfabetismo en mujeres de los distintos continentes, mismas que se manejan en todas y cada una de las conferencias con datos avalados por la UNESCO, quisiera mejor hablar en esta ocasión de las novedosas propuestas que han surgido de éstas reuniones, y que pueden darnos una imagen prospectiva de lo que puede llegar a ser la educación de la mujer en el siglo XXI.

La prioridad continúa siendo disminuir la tasa de analfabetismo de la mujer en el mundo. Esto nos muestra la marginación que aún prevalece, porque las mujeres no han

tenido aún en su mayoría la oportunidad de integrarse a los programas educativos de sus respectivas naciones. Por otro lado, los trabajos críticos elaborados en éstas conferencias, han reflexionado sobre el porqué la educación tiene un papel importante en la reproducción de la desigualdad social de la mujer. Esta situación se origina porque la escuela reproduce los estereotipos sexuales preexistentes en la sociedad, haciendo énfasis en las diferencias entre el hombre y la mujer en su situación familiar, social y laboral. Quiero decir que la escuela perpetúa el orden social vigente, aunque su naturaleza sea injusta.

Para solucionar este problema, se sustentan ideas tan revolucionarias como proponer que los temas y habilidades considerados “femeninos” como la crianza de los hijos, el cuidado de la familia y el medio ambiente, la preservación de la vida etcétera, sí sean incluidos en el currículo como asignaturas tan importantes como las científicas y tecnológicas, pero aquí la particularidad es que la escuela logre que en los jóvenes (varones) sea despertado el interés por éstas materias ¿Cómo? Incluyendo lo femenino en el currículo.

¿Y los beneficios cuáles serían? La mujer se sentiría revalorizada y surgiría en ella un sentimiento de confianza. Entre ambos sexos existiría una mejor comunicación porque los jóvenes podrían comprender, compartir, y conocer lo que antes rechazaban por paradigmas sociales y por lo tanto se establecerían relaciones de igualdad, solidaridad y cooperación. En otras palabras, la propuesta implica cuestionar la jerarquización de saberes y destrezas que imparte la escuela, entendiendo que la misma reproduce o refleja diferencias jerárquicas entre los géneros.

Existe una posición intermedia de quienes entienden la igualdad de oportunidades en el sentido de «igualdad de valor social». Su punto de partida es el reconocimiento de la existencia de diferencias tanto biológicas como psicológicas y culturales entre los sexos. Pero a partir de allí subrayan la necesidad de que las instituciones sociales asignen y garanticen igual valor a estas diferencias. En términos concretos, esta idea significaría reevaluar el valor social y económico de las tareas que desempeñan ambos sexos y asignar igual salario por trabajo de igual valor.

- Transformar el conocimiento que brinda la escuela, incorporando las contribuciones de las mujeres al desarrollo económico y sociocultural a lo largo de la historia.
- Generar una experiencia educativa que motive el aprendizaje de relaciones de equidad y solidaridad entre los géneros
- La participación activa de ambos sexos en la vida ciudadana y en las responsabilidades del ámbito familiar y la crianza de los hijos;
- La integración de las mujeres en los niveles de decisión. ¹¹⁹

¹¹⁹ Gloria Bonder, *Mujer y Educación en América Latina: hacia la Igualdad de Oportunidades*, Ponencia presentada al Seminario Internacional Igualdad de Oportunidades para la Mujer: un desafío a la educación latinoamericana, Buenos Aires, junio 1993.

Reflexiones finales

Al analizar el proyecto para la mujer en el Opus Dei, me gustaría hacer una reflexión sobre los aspectos que he considerado más relevantes.

El modelo educativo de la Obra busca preservar la relación “tradicional” entre los géneros. El Opus Dei posee una postura conservadora y trabaja para que subsistan las estructuras del pasado en nuestro presente. Para mantener vigentes sus valores, utilizan todo un aparato que les permite, al final, conservar las diferencias entre los hombres y las mujeres buscando además que ellas permanezcan siempre en un segundo plano. Con el estudio del funcionamiento de las escuelas del Opus Dei, encontré que se prepara desde muy temprana edad a la mujer para aceptar una postura de sumisión en donde siempre se respetará la jerarquía del hombre tanto en la esfera pública, como en la privada, ya que a él le corresponde ser la cabeza de la familia y a ella sujetarse a su autoridad. El discurso es siempre el mismo: ella debe aceptar “lo que le es propio” porque biológicamente está determinada a ello, y porque la religión católica lo confirma.

Ellos defienden esta postura porque son congruentes a las enseñanzas de los valores cristianos que han marcado profundamente a las sociedades occidentales. Sin embargo, a pesar de que consideran a la mujer subordinada al hombre en el plano de la naturaleza, reconocen que ella es un elemento importante, que les ayudará a trascender en el tiempo debido a la labor que realiza con la educación de los hijos. Por esta razón pusieron en marcha diferentes estrategias para tener acceso a mujeres de diversas clases sociales sin importar su estado civil. En la actualidad, se acercan a mujeres solteras o jovencitas con las residencias para numerarias y las escuelas de educación media y superior. Los cursos de formación en el hogar y las escuelas para padres son actividades ideales para mantener contacto con las mujeres casadas, y finalmente incluyen en su proyecto a personas de escasos recursos que asisten a las escuelas para empleadas domésticas y a los centros de asistencia como Toshi.

El modelo educativo a mi parecer presenta serias contradicciones. Por un lado se prepara a la mujer a desempeñarse en el mercado laboral -con un enfoque en el área de

servicios- y por otro se establecen responsabilidades que difícilmente le permitirán abandonar el hogar.

Estas contradicciones no se dan exclusivamente dentro del Opus Dei. Es un fenómeno que afecta a millones de mujeres en el mundo occidental. Georges Duby y Michelle Perrot así lo afirman en su tesis *Historia de la mujer*. Ellos dicen que existe un sutil juego masculino entre la invitación y el rechazo, entre la exclusión y la participación de las mujeres en las cuestiones que conciernen a la vida pública, y esta actitud se dio partir del siglo XIX, cuando ellas comenzaron a ejercer roles distintos al de esposas y madres y a salir de sus casas, por las propias necesidades de la sociedad en momentos históricos determinados.

En otro punto, concluyo que la visión que tiene el Opus Dei sobre la educación es también la tradicional. *E ducere* = conducir, que la mujer siga dentro del cauce marcado, cumpliendo los intereses de la Iglesia y de la Obra, al servicio del varón y de la familia. Llama la atención la situación de que más allá de conducir se muestra claramente un adiestramiento. Hay una vigilancia constante, se evidencia una carencia de libertad, se limitan no solo las actividades, sino también los afectos, se castiga moralmente al que sale del camino marcado. Lo último se manifiesta en testimonios de ex numerarios de la Obra, que conscientes de esta situación la abandonaron. Ellos afirman que la causa de su desertión fue que comprendieron que la obediencia se debe de dar al espíritu de Dios y no a una persona o a una institución en particular.

Su modelo mantiene y preserva en todo momento las jerarquías sociales. La división del trabajo es beneficiosa, lo que es injusto es el dominio de unas clases sobre otras. El modelo educativo del Opus Dei establece diferencias insalvables no solamente entre los hombres y las mujeres, sino también entre ellas. No se están utilizando mecanismos que fomenten la comunicación para lograr estrechar las distancias. Y no se les da a todas las personas, la misma calidad en la educación. Al observar la forma en como tienen estructuradas sus escuelas, concluyo que el Opus Dei no promueve que el individuo tenga las oportunidades necesarias para superar las limitaciones del grupo social en las que ha nacido y que pueda ascender de una clase social inferior a una superior. Por el contrario,

pretende eliminar esta movilidad con el argumento de que toda persona se puede santificar sin cambiar de estado civil o posición social.

En el caso de las mujeres de clase social acomodada, el proyecto educativo que ofrece el Opus Dei puede ser muy adecuado para ejercer en el ámbito profesional. Hay que reconocer que el valor de “hacer de el trabajo un medio de santificación” ha logrado que se ponga empeño en conseguir la excelencia académica, que su amor por el orden se traduzca en poseer excelentes instalaciones que además presentan un ambiente cálido gracias a que la mujer cumple con “lo que le es propio” y se encarga del cuidado físico de centros de estudio y residencias. Este orden también se refleja en la forma de organizarse para realizar diversas labores culturales y profesionales. Pienso que el obtener un título universitario o egresar de una preparatoria del Opus Dei te dan una buena base para lograr éxito profesional. Hay que recordar que en el caso del Yaocalli y del Paseo el Opus Dei ha tenido cuidado de cumplir con los requisitos académicos de las dos más importantes instituciones educativas del país. La Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Educación Pública, quienes dan validación a sus estudios. Las materias formativas se dan en tiempos agregados. Es decir, suman – no restan preparación.

El caso de las mujeres de escasos recursos es muy distinto. El ser empleadas del hogar les garantiza techo, comida y un poco de dinero aun con sueldos bajos. La situación económica del país ha permitido que el sector marginado se incremente y la falta de educación provoca que sean mínimas las mujeres de escasos recursos que busquen superarse en el plano intelectual, cuando la prioridad es la supervivencia. Entonces este modelo educativo podría aportar poco a su a obtener este último objetivo. Por esta razón me parece que hay poca congruencia entre la formación moral que se les imparte y la vida real a la que se van a enfrentar en el momento de abandonar la escuela. Una mujer de escasos recursos debe decidir el número de hijos que va a tener para poder responder por su alimentación y desarrollo. Debe tener una educación sexual que promueva el conocimiento y cuidado de su cuerpo para mantener la salud y el bienestar. Debe de tener la libertad de planear para poder llevar una vida más digna. No me parece adecuado mantenerse subordinada a una clase superior en recursos económicos, mas no en dignidad humana, al grado de no poder tener un trato igualitario. Opino que el promover que las personas de

escasos recursos tengan acceso a una mejor educación para que con el tiempo su nivel de vida se incremente, es lo más ético.

Vivir la vida siguiendo las normas del Opus Dei, implica renuncia a algunos de los derechos que ha obtenido la mujer en materia legal y de salud. Igualdad civil, oportunidades laborales, derecho a la autodeterminación etc. Un ejemplo de un derecho que no ejercen es el negarse a regular el control de la natalidad. Durante la investigación recibí testimonios de quienes cumplen por deber, pero sufren las consecuencias, no están conformes porque no les gusta ser madres de una familia tan numerosa. Esto lo percibí en las entrevistas en donde algunas mujeres supernumerarias explican que viven en conflicto cuando quieren cumplir al pie de la letra con esa regla, que no es propia del Opus Dei, sino de la Iglesia Católica y que todo creyente debe de seguir.

La causa de que voluntariamente se rechazan estos derechos, es en algunas mujeres, motivado por un deseo sincero de obtener la salvación, de ser congruentes con los valores que practican. Tristemente también existen casos en donde éste comportamiento es originado porque la persona desde muy tierna edad, es incluida en este modelo educativo y ha tenido poco margen de oportunidad para conocer otra realidad. La conclusión es que es una realidad que las mujeres que pertenecen al Opus Dei, obedeciendo las enseñanzas del fundador, se muestran renuentes a abandonar los modelos tradicionales de feminidad y están dispuestas a mantener las diferencias entre ambos géneros.

Cómo se presenta el futuro para una mujer que pertenece a la Obra? Considero que con el tiempo se incrementarán las contradicciones, porque los planteamientos que se proponen el día de hoy son cada vez más ajenos al modelo tradicional vigente.

En la actualidad, el resto de las organizaciones católicas, se han abierto en su mayoría a la educación mixta y han incluido intereses femeninos en sus escuelas y en sus modelos educativos, o en su defecto, las han incluido a ellas en actividades que anteriormente eran consideradas exclusivas de los varones (por ejemplo en los deportes como el fútbol). Congregaciones religiosas que tradicionalmente rechazaban este tipo de educación como son los lasallistas, los salesianos, los legionarios de Cristo han abierto sus

puertas a ambos sexos, para ser educados juntos, en la comunicación, el respeto, la tolerancia. Finalmente, no compartimos ambos el mundo?^{120*}

Por otro lado estamos viendo una perspectiva completamente distinta en las ponencias de las conferencias internacionales, donde el futuro apunta a disminuir estas distancias entre el hombre y la mujer. La tendencia a incluir al varón en el conocimiento de temas femeninos, de redefinir los valores educativos, de reestructurar el sistema educativo con el objetivo de incrementar la solidaridad, la comunicación entre ambos sexos, de valorar también el trabajo en casa, pero no como una profesión muy digna pero sin sueldo. Por primera vez se ha planteado que ésta labor puede ser compartida. Se tiene que trabajar en una mutua cooperación. Se tiene que incluir a la mujer en puestos de decisión. Esto puede lograrse. No hay que olvidar cuantos cambios se dieron en el siglo XX para las mujeres en muchos países del mundo y cuantos espacios se han conquistado en tan solo cien años, espacios que por milenios fueron inimaginables.

Hoy en día existen mujeres cada vez más preparadas y más críticas, que poco a poco han ido abandonando viejos estereotipos. Como el mismo Opus Dei lo reconoce en su Diplomado en dirección del Hogar, hoy por hoy la mujer ha estudiado, y está cada vez más comprometida con la vida social y política del país. La mayor parte de ellas no rechazan el hecho de ser madres, el hecho de ser esposas, pero sí están en contra de ser madres de una familia muy numerosa, y también están en contra de no desarrollar sus propios potenciales, aquellos que les hacen crecer como individuos o como seres humanos y que no están en contra de la Ley de Dios. La mujer está buscando abrirse nuevos caminos.

Frases como aquella que dice “la mujer no debe ser erudita, baste para ella ser prudente “ quedarían fuera de contexto bajo éstas perspectivas.

¹²⁰ Yo opino que parte de esta apertura tiene que ver con cuestiones financieras: la disminución de la plantilla de alumnos a causa de la crisis económica y que la necesidad de equilibrar sus ganancias sea realmente el motivo de esta apertura y no tanto el deseo de inclusión.

Finalmente me gustaría concluir con una frase para pensar en los *contrapuntos al camino del Opus Dei*

“Si quereis entregaros a Dios en el mundo, teneis que potenciar en primer lugar vuestra inteligencia; si no, dareis golpes en el vacío más espantoso. Y más que nadie las mujeres han de esforzarse por cultivar su saber ...”

Bibliografía básica

ACEDO VALENZUELA, Carlos, "Colegio del Paseo A.C. Un sueño y un reto hechos realidad", en *XX aniversario del Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora Múltiple, 1993.

ACEPRENSA, "Razones y sin razones del feminismo", en *Servicio especial de informaciones*, No. 386, México, Mi-nos, 1989.

ANDERSON, BONNIE S. y Zinsser, J.P. *Historia de las mujeres: una historia propia*, Crítica, Barcelona, 1991, 2 vols.

AVILA GARCÍA, Virginia, *Ser santos en medio del mundo*, Tesis de maestría, México, UNAM, 1999.

BELL, Tina, "La depresión post-feminista", en *Servicio especial de informaciones*. No. 357, México, Mi-nos, 1988.

BURGGRAF, Jutta, *La mujer y la familia*, México, AMFE, 1995

----- (sf), *El derecho de la mujer a ser ella misma*, México, (s.p.i.).

BURGUERA, María de los Ángeles, "El nuevo espacio social de la mujer", en *Servicio especial de informaciones*, No. 523, México, Mi-nos, 1995.

Centro escolar Yoacalli, el concepto moderno de la excelencia educativa, México, (s.p.i.), Mecanuscrito, 1993.

CUMMINGS, Daniel, *Algunos aspectos del trabajo apostólico de los miembros del Opus Dei*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, (sf).

DALMAU, Joseph, *Contrapuntos al camino del Opus Dei*, México, Grijalvo, 1972.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, José María, *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, México, Mi-nos, 1985.

GALEANA DE VALDÉS, Patricia, *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1989.

GANNON, R. Isabel, *Poniéndole nombre al problema femenino, la discriminación laboral o un efecto de dependencia de la mujer*. Tesis.

GODTESSEELS, S.J, *Biblia Temática*, 7ª edición, México, Arvi, 1991.

GÓMEZ DE MONTEMAYOR, Ramona, *Carta enviada al Premio Zazil*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, Manuscrito, 1992.

GONZÁLEZ MONTES, Soledad, “La violencia en la vida de las mujeres campesinas: el distrito de Tenango”, en *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México, PIEM/COLMEX, 1987.

HAVERS, Guillermo María, *Mujer, conoce tu dignidad*, México, Librería Parroquial de Clavería, 1989.

Hojas informativas, “El venerable siervo de Dios, J. M. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei”, No. 19, México, Prisma, 1989.

----- “El venerable siervo de Dios, J. M. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei”, No. 11, México, Prisma, 1991.

----- “El venerable siervo de Dios, J. M. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei”, No.14. México, Prisma, 1994.

----- “El venerable siervo de Dios, J.M. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei”, No. 15, México, Prisma, 1995.

----- “El venerable siervo de Dios, J. M. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei”, No. 19, México. Prisma.1996.

La problemática actual de la mujer, Diplomado en dirección del hogar, impartido en Prado, México, Mecanuscrito, 1996.

LAVRIN, Asunción, (comp.), *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*, México, FCE, 1985.

LE TOURNEU, Dominique, *¿Qué es el Opus Dei?*, México, Mi-nos, 1991.

LE VAILLANT, Yvon, *La Santa Mafia*, México, Ed. Asociados, 1972.

LLAÑO CIFUENTES, Carlos, *Trabajos y Sociedad en Monseñor Escrivá de Balaguer*, 2ª edición, México, Istmo, 1992.

Instituto Mexicano de la Doctrina Social Cristiana, *La mujer. Espacio de salvación, misión de la mujer en la Iglesia, una perspectiva antropológica*, Colección Iglesia y sociedad, México, 1993.

MARTÍNEZ GARCÍA, Salvador, “Tiempo de poner en práctica la igualdad jurídica hombre-mujer EZP”, en *Excélsior*, México, 9 de marzo de 1996.

MAYORGA, Patricia, “Mujer, trabajo y sociedad... ante el tercer milenio, entrevista a Monseñor Javier Echavarría, prelado del Opus Dei”, en *Mundo cristiano*, marzo de 1995.

MENDELSON, Johanna, “La prensa femenina, opinión de las mujeres en lo periódicos de la colonia en la América española”, En *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*, México, FCE, 1985, pp.229-252.

MESSORI, Vitorio y Romano Giuseppe, *Opus Dei, una investigación*, México, Panorama, 1995.

Servicio especial de informaciones, “Monseñor José María Escrivá de Balaguer a los pies de la Virgen de Guadalupe”, México, Ed. de revistas, 1976.

MONTELONGO, Consuelo, “Dale, dale, dale, posada para tres mil niños”, en *Inquietud nueva*, México, (se), (sf).

----- *El Opus Dei*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, Mecanuscrito, (sf).

----- *Historia de Toshi*, México, Oficina de información de la prelatura el Opus Dei, Mecanuscrito, (sf).

----- *Primeros años del Centro Escolar Yoacalli*, México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei, Mecanuscrito, (sf).

MONTELONGO, Patricia, "Mujer y trabajo, nueva cultura familiar", en *Servicio especial de informaciones*, No. 527, México, Mi-nos, 1995.

NAVA ROJAS, María de los Ángeles, "Participación social de la mujer", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

----- "El trabajo de la mujer como una opción en el desarrollo cultural", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

PÉREZ MOTA, Eduardo. *Participación de la mujer casada en el mercado laboral del área urbana en México. Un análisis económico de su relación con la división sexual del trabajo dentro de la estructura familiar*, México, El Colegio de México, 1988.

PORTILLO, Alvaro del, *Veintitrés preguntas a Monseñor Alvaro del Portillo, prelado del Opus Dei*, 2ª edición, México, Mi-nos, 1991.

----- *Entrevista sobre el fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993.

Módulo de Administración I del Diplomado en Dirección del Hogar. "¿Qué hay de permanente y variable en la identidad de la mujer?", México, Mecanuscrito, 1996.

RAMOS ESCANDÓN, Carmen, (comp.), *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer/El Colegio de México, 1987.

- RAMOS, Patricia, "El preceptorado", en *XX Aniversario del Centro Escolar del Paseo*, México, Impresora múltiple, 1993.
- RODRÍGUEZ, Pedro y Fernando Illanes José Luis, *El Opus dei en la Iglesia. Introducción eclesiológica en la vida y el apostolado del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993.
- SÁNCHEZ BEDOLLA, Graciela. "El papel de la mujer en la familia", en *Seminario sobre la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- SOLE ROMEO, Rosa, *Historia del feminismo. Siglos XIX y XX*, Navarra, EUNSA, 1985.
- SOLER GARCÍA, León, "El Opus Dei en los gobiernos panistas", en *Excélsior*, México, 1º de septiembre de 1996.
- TOHA, Moy, "La mujer de América latina debe pasar de objeto a sujeto de la sociedad", en *Excélsior*, México, 9 de marzo de 1996.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la, *Metodología de la investigación bibliográfica, archivística y documental*, México, McGraw Hill, 1988.
- TUÑÓN, Enriqueta, "La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones", en *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer/Colegio de México, 1987.
- TUÑÓN P., Julia, "La problemática para reconstruir la historia de la mujer en México", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- Varios Autores, *El Opus Dei, prelatura personal*, 3ª edición, México, Mi-nos, 1991.
- VÁZQUEZ, Andrés, "Señor ¿qué ves?", en *El fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997.

WEST, W.J. *Opus Dei, ficción y realidad*, 2ª edición, Madrid, Rialp, 1989.

Zinsser G. y Anderson, *Historia de las mujeres, una historia propia*, Madrid, Crítica, 1991.

Bibliografía complementaria.

ALIGUIERO MANACORDA, Mario, *Historia de la educación 1500 hasta nuestros días*, México, Siglo XXI, 1987.

ALVAREZ DE LARA, Rosa María, "Últimas reformas al código civil", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

ARTIGUES Daniel, *El Opus dei en España; su evolución ideológica y política*, España contemporánea, [s.p.i.], 1968.

BASTIAN, Jean Pierre, "Modelos de mujer protestante, ideología religiosa y educación femenina", en *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer/Colegio de México, 1987.

BERDEJO ARVIZU, Aurora, "Acción Nacional contra el voto a la mujer", en *Frentes políticos, Excelsior*, 12 de febrero de 1997.

----- "Perversa reedición, el desafío planteado por los sectores radicales de la Iglesia", en *Frentes políticos, Excelsior*, 7 de septiembre de 1996.

----- "El clero en los asuntos políticos de México", en *Frentes políticos, Excelsior*, 29 de enero de 1997.

BERG, Magnus, "Entrevistar ¿para qué?", en *Historia y fuente oral*. No. 4. Barcelona, 1990.

CARRERAS, Mercedes, "Las profesoras universitarias", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

- CORTÉS CAMARILLO, Beatriz, "La participación de la mujer profesionista universitaria en el desarrollo de Yucatán", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- CASTEJÓN DÍEZ, Jaime, *Estudiantes, bachillerato y sociedad*. México, Colegio de Bachilleres, 1985.
- DÁVALOS, José, "El trabajo de las mujeres", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- DORNBIERER, Manú, "La mujer es propiedad del hombre", *Novedades*, 28 de junio de 1975.
- DUCCI, María Angélica, *Temas sobre la formación profesional de la mujer*, Col. semanarios y documentos no. 29. San José, CEDAL, 1978.
- ELU DE LEÑERO, María del Carmen, *El trabajo de la mujer en México, alternativa para el cambio*, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales, 1975.
- ESCRIVÁ DE BALAGUER, José María, *Amar al mundo apasionadamente*, México, Minos, 1986.
- FLORESCANO, Enrique, "La Revolución Mexicana bajo la mira del revisionismo histórico", en *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y Arena, 1991.
- FOCIL MONTEERRUBIO, Reyna, "Algunas reflexiones sobre la participación de la mujer en la educación superior y la investigación en el sureste mexicano", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- FORO NACIONAL, *La mujer, origen y destino*, México, Partido Acción Nacional, 1989.
- FRASER, Ronald, "La formación de un entrevistador", En *Historia y fuente oral*. No. 3, Barcelona, 1990
- GALVAN TERRAZAS, Luz, *La educación superior de la mujer en México, 1876-1940*, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, 1985, (Cuadernos de la Casa Chata, no.109).
- GARZA MERCADO, Ario, *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, 4a edición, México, Colegio de México, 1988.

- HERNÁNDEZ MEDINA, Alberto, *Situación educativa y laboral de la mujer en el sector moderno industrial de la ciudad de México*, México, Centro de Estudios Educativos, (sf).
- KATZ, Friedrich, "México: la restauración de la república y el porfiriato 1867-1910", en Leslie Bethel, *Historia de América Latina, México, América Central y el Caribe 1870-1930*, Barcelona, Crítica, 1992.
- KING DUNAWAY, David, "La grabación en el campo de la historia oral, En *Historia y fuente oral*. No. 4. Barcelona, 1990.
- Coordinación general de los servicios nacionales de estadísticas, geografía e información *La mujer en sus actividades*, México, 1981.
- Secretaría de trabajo y previsión social, *La mujer y el trabajo en México*, México, 1986, (Antología, cuadernos laborales, no. 31.)
- LEÓN, Magdalena, *Sociedad, subordinación y feminismo*, Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe, Bogotá, (se), 1982.
- MURIEL, Josefina, "Historia de la mujer en México", en Crespo Horacio *et. al.*, *El historiador frente a la historia (corrientes historiográficas actuales)*, México, Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- OLIVA VILLA, Rosa, *Las falacias del Año Internacional de la Mujer*, en *El economista mexicano*, México, Junio de 1975.
- PARADINAS, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en las ciencias sociales*, 33ª edición, México, Siglo XXI, 1993.
- Año Internacional de la Mujer*, Declaración de México, México, Partido Revolucionario Institucional, 1975.
- Comisión Nacional para la participación de la mujer, *México, presencia de la mujer revolucionaria en la vida de México*, México, Partido Revolucionario Institucional, 1987.
- RAMÍREZ VELÁZQUEZ, Beatriz, "Incorporación, participación y perspectivas de la mujer al quehacer universitario", en *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- UNIVERSIDAD PANAMERICANA, Folleto para alumnos de nuevo ingreso.

URBANO, Pilar, *El hombre de Villa Tevere*, 4ª edición, Barcelona, Plaza y Jones, 1995.

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1979.

VILLASEÑOR, Guillermo, *Estado e Iglesia. El caso de la educación*, México, Edicol, (s.f).

Fuentes diversas.

CASCIARO RAMÍREZ, Pedro. Expediente ubicado en el Arzobispado de México.

INTERNET. <http://www.opusdei.org/history.htm>. Preparado por la oficina de comunicaciones, prelatura del Opus Dei.

----- <http://www.opusdei.org/espanol/1p1.htm>

----- <http://www.opusdei.org/espanol/1p2.htm>

----- <http://www.opusdei.org/escriva.htm>

----- <http://www.opusdei.org/merg.htm>

----- <http://www.opusdei.org/farg.htm>

Entrevistas.

Entrevista realizada a Katia Aguilar Álvarez, Directora del Centro Escolar Yoacalli vespertino, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 22 de febrero de 1996.

Entrevista realizada a Selma Gutiérrez Vogel, Subdirectora del Centro Escolar Yoacalli vespertino, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 22 de febrero de 1996.

Entrevista realizada a Ramona Gómez de Montemayor, Fundadora del Centro de Capacitación Yaxkin, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 22 de febrero de 1996.

Entrevista realizada a María del Carmen González, Directora del Centro de Capacitación Hotelera, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 22 de febrero de 1996.

Entrevista realizada a Consuelo Montelongo, Directora de la Oficina de Información Opus Dei México, Sección femenina, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 22 de febrero de 1996.

Entrevista realizada a Loretta Limón, por Alma rebeca Atilano Casillas, Residencia Prado, Naucalpan, Estado de México, enero de 1996.

Entrevista realizada a José Luis Jiménez, ex numerario del Opus Dei, por Alma Rebeca Atilano Casillas, Naucalpan, Estado de México, 25 de junio de 1998.

Entrevista realizada a Patricia Ruiz Ávila, Directora de Oxtopulco, por Alma Rebeca Atilano Casillas, México, 6 de marzo de 1996.

Bibliografía disponible en:

- ❖ El Colegio de México
- ❖ E.N.E.P. UNAM. Acatlán
- ❖ Biblioteca Central de Ciudad Universitaria.
- ❖ Oficina de información de la prelatura del Opus Dei.